

Revista

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ

Vol. 2 | N° 2 | pp. 133-247 | julio-diciembre | 2015 | ISSN 2382-3410 | Medellín-Colombia

PRESENTACIÓN

El brillo de las ideas

The brightness of the ideas

Fredy Fernández Márquez

EDITORIAL

Modernidad: racionalismo y metáfora

Modernity: rationalism and metaphor

José Alfredo Garavito Garavito

A propósito del segundo Congreso de Filosofía

Regarding the second Congress of Philosophy

Arcangelina Correa Isaza

Las relaciones Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú en el contexto de los procesos de integración socio-económica y socio-política en América Latina

Colombia, Venezuela, Ecuador and Peru relations in the Latin American context of the socio-economic and socio-politic process of integration

Marco Antonio Vélez Vélez

América entre cartas y relatos

America between letters and stories

Farid Villegas Bohórquez

Metodología de investigación en la ciencia política: la mirada empírico analítica

Research methodology in political sciences: the empirical-analytical view

José Wilmar Pino Montoya

Formación de actitudes filosóficas en la escuela

Formation of philosophical attitudes in school

Martha Lucía Atehortúa Rendón

La expresión gráfico-plástica en la primera infancia: una alternativa didáctica y pedagógica

Graphic-plastic expression in early childhood: a pedagogical and didactic alternative

Adriana María Gallego Henao

Grace Kelly Gil Bedoya

Ana María Montoya Silva

La influencia del marxismo en el pensamiento de Enrique Dussel

The influence Marxism In the thought of Enrique Dussel

Felix Cossío Romero

Una mirada panorámica al cine colombiano

A view of Colombian cinema

Sonia Natalia Cogollo Ospina



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA

© **Fundación Universitaria Luis Amigó**

Revista Fundación Universitaria Luis Amigó

Vol. 2, No. 2 julio-diciembre de 2015

ISSN: 2382-3410

Rector General

Pbro. José Wilmar Sánchez Duque

Vicerrectora de Investigaciones

Isabel Cristina Puerta Lopera

Vicerrector Académico

Pbro. Carlos Cardona Quiceno

Jefa Departamento de Fondo Editorial

Carolina Orrego Moscoso

Diseño y Diagramación

Arbey David Zuluaga Yarce

Corrector de estilo

Rodrigo Gómez Rojas

Traductor

Ángela María Roldán Arroyave

Claudia María Uribe Hoyos

Gloria Arboleda González

José Vicente Abad Olaya

Juan Fernando Yepes Mazo

Liliana María Maturana Patarroyo

Lina María Londoño Metaute

Oscar Peláez Henao

Contacto editorial

Fundación Universitaria Luis Amigó

Transversal 51 A N°. 67 B-90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (574) 448 76 66 (Ext. 9711. Departamento de Fondo Editorial)

www.funlam.edu.co-fondoeditorial@funlam.edu.co

Órgano de divulgación de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Hecho en Colombia / Printed and made in Colombia.

Financiación realizada por la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Director de la revista

Fredy Fernández Márquez

Comité Científico

PhD. José Wilmar Pino Montoya. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Hamilton Fernández Vélez. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Francisco Javier Carmona Romero. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Laura Elena Zapata Jiménez. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Clara Inés Londoño Giraldo. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Olga Lucía Arboleda Álvarez. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia

Comité Editorial

PhD. Jormaris Martínez Gómez. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Victoria Blanquised Rivera. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Gustavo Antonio Cardona Echeverri. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Mg. Carlos Hernando Zapata Sepúlveda. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia
Esp. Elías Alexander Vallejo Montoya. Fundación Universitaria Luis Amigó – Colombia

Edición

Fundación Universitaria Luis Amigó

Para sus contribuciones

revista@funlam.edu.co
fredy.fernandezma@amigo.edu.co
Fundación Universitaria Luis Amigó
Transversal 51 A N°. 67 B–90. Medellín, Antioquia, Colombia

Vol. 2, No 2 julio–diciembre de 2015

La Revista *Fundación Universitaria Luis Amigó*, versión *digital*, se fundó en el 2013. Con periodicidad semestral, su objetivo es difundir, desde los ámbitos académico y científico, las investigaciones y reflexiones. Está dirigida a investigadores, catedráticos, estudiantes, profesionales y público en general. Este órgano académico e informativo de la Funlam, en edición digital, está comprometido con la producción de textos y la difusión de las ideas enmarcadas en un pensamiento humanístico, que respete la diversidad y permita la pluralidad de voces, en favor de la democratización del saber y las nuevas visiones del mundo.

Los autores son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Fundación Universitaria Luis Amigó.

La reproducción de los artículos se registrará conforme a lo descrito en: <http://creativecommons.org/>

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

El brillo de las ideas

The brightness of the ideas

Fredy Fernández Márquez

EDITORIAL

Modernidad: racionalismo y metáfora

Modernity: rationalism and metaphor

José Alfredo Garavito Garavito

139

A propósito del segundo Congreso de Filosofía

Regarding the second Congress of Philosophy

Arcangelina Correa Isaza

146

Las relaciones Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú en el contexto de los procesos de integración socio-económica y socio-política en América Latina (2002-2011)

Colombia, Venezuela, Ecuador and Peru relations in the Latin American context of the socio-economic and socio-politic process of integration (2002-2011)

Marco Antonio Vélez Vélez

149

América entre cartas y relatos

America between letters and stories

Farid Villegas Bohórquez

169

Metodología de investigación en la ciencia política: la mirada empírico analítica

Research methodology in political sciences: the empirical-analytical view

José Wilmar Pino Montoya

185

Formación de actitudes filosóficas en la escuela

Formation of philosophical attitudes in school

Martha Lucía Atehortúa Rendón

196

La expresión grafico-plástica en la primera infancia: una alternativa didáctica y pedagógica

Graphic-plastic expression in early childhood: a pedagogical and didactic alternative

Adriana María Gallego Henao

Grace Kelly Gil Bedoya

Ana María Montoya Silva

208

La influencia del marxismo en el pensamiento de Enrique Dussel

The influence Marxism In the thought of Enrique Dussel

Felix Cossío Romero

224

Una mirada panorámica al cine colombiano

A view of Colombian cinema

Sonia Natalia Cogollo Ospina

233

Presentación

The brightness of the ideas EL BRILLO DE LAS IDEAS

Fredy Fernández Márquez¹

La tarea de reunir una serie de textos para agrupar por medio de ellos las voces y las ideas que quieren repensar la cotidianidad es, además, de una aventura intelectual, un proyecto de vida de quienes escriben, que se materializa desde esta revista. De esa diversidad habla esta edición volumen 2, número 2, que en el conjunto de sus propuestas busca enriquecer nuestras percepciones sobre el “ser” y el “hacer”, en los espacios académicos.

Se trata de que las ideas brillan por su fuerza argumentativa, por el contraste de sus tonos discursivos y deslumbran a sus lectores, para que mediante la pluralidad de sus puntos de vista, dichas palabras nos sigan acompañando, nos permitan aislarnos del bullicio cotidiano y de la gris rutina de la ciudad. Nos faciliten un momento para la abstracción, en la silenciosa complicidad de sus textos y en las luminosas propuestas de sus autores (as).

El texto “Las relaciones Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú en el contexto de los procesos de integración socio-económica y socio-política en América Latina”, señala con su brillantez primaria los acuerdos y principios de los Estados que de alguna manera hacen parte de nuestra identidad latina. A su vez, el artículo que lleva como título “América entre cartas y relatos”, nos presenta la puntualidad de una época histórica de nuestro País de cosas que cualquier sujeto no puede imaginar o que el tiempo le impide sospechar.

Luego, se ofrece el ejercicio “Metodología de investigación en la ciencia política: la mirada empírico analítica”, que se aproxima a enfoques sociales, pero desde las ciencias políticas; de éste se deriva que no se debe caer en miradas simplistas cuando se refiere a los contextos socio-culturales. Seguidamente el trabajo “Formación de actitudes filosóficas en la escuela”, presenta la importancia de la enseñanza de la filosofía en niños, relevancia del pensar como

¹ Director de la Revista Fundación Universitaria Luis Amigó. Filósofo. Docente Investigador. Candidato a Doctor Ph. D en Filosofía UPB. Profesor de la Facultad de Educación y Humanidades Programa de Filosofía. Profesor Escuela de Posgrados. Correos electrónicos: revista@funlam.edu.co, fredy.fernandezma@amigo.edu.co

actitud positiva para las generaciones venideras. En la línea de educación para niños (as), esta edición incluye el artículo: “La expresión grafico-plástica en la primera infancia: una alternativa didáctica y pedagógica”; aquí se lee un nuevo mirar pedagógico en cuanto a la expresión plástica en los niños, que como medio para el aprendizaje permite una formación por fuera de las tradicionales.

Aunque podría pensarse que los trabajos de Carlos Marx hacen parte de la historia, aún tienen vigencia; por ello se presenta a ustedes lectores el ensayo “La influencia del marxismo en el pensamiento de Enrique Dussel”. Se trata de un encuentro entre dos miradas y como una (marxismo) influye por medio de la filosofía en pensadores con formación teológica y cómo logra interpretar las tesis marxistas sin necesidad de caer en ostracismos políticos.

“Todo mirar se transforma en considerar; todo considerar, en meditar; todo meditar, en relacionar, y por eso puede decirse que, a poco que miremos con atención, ya estamos en plena actividad teorizante” (Goethe, 1957, p. 437); aquí una teoría clara y puntual del séptimo arte: “Una mirada panorámica al cine colombiano”, exordio que provoca el reputado del cine colombiano, por eso es un mirar que transforma la brillantez de la actividad teorizante del cine.

Lectores, tienen entre sus lentes la brillantez de los colores con tonos altos, medios y bajos, es decir, para los colores hay gustos, hay ideas.

Referencias

Goethe, J. W. (1957). *Teoría de los colores*. Madrid: Aguilar.

Editorial

Modernity: Rationalism and Metaphor

MODERNIDAD: RACIONALISMO Y METÁFORA

*La gran religión es la metafísica del sexo
La arbitrariedad perfecta de su amor El amor que la origina
La gran metafísica es el amor...
Amanecer en el valle del Sinú.
Raúl Gómez Jattin.*

*El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre.
Así hablaba Zaratustra. Friedrich Nietzsche.*

El hombre no puede escapar de su propio logro...

*Ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico.
Antropología filosófica. Ernst Cassirer.*

José Alfredo Garavito Garavito¹

Cabría decir que uno de los grandes hallazgos en la filosofía nietzscheana es Dioniso; la antítesis del pensamiento tradicional en occidente que le permitió a este pensador fecundar una imagen subversiva de los valores tradicionales: ese platonismo para el pueblo en el que había convertido el cristianismo la historia del continente europeo. Apolo, que por su parte estaría más a la derecha de Sócrates, el impasible, ese que tomó fríamente la cicuta develando así el carácter paradójico del pueblo que presumía ser el más civilizado... ese Apolo, se derrumbaría con sus siglos homéricos y de Paideia griega de manera irremediable en la Modernidad. En palabras del mismo Nietzsche, se podría interpretar el arribo a la época moderna como un “danzar sobre el abismo”.

La persecución de la Verdad (*aletheia*), entablada ya desde la antigüedad, como el carácter teleológico de los filósofos, en contraste con el relativismo de los sofistas, es una tarea que definiría en buena medida al filósofo antiguo: físicos y metafísicos. Cada uno a su manera intentaba desentrañar lo oculto, el *arjé*, aquello que sería la fuente dadora de sentido de todo lo demás. Sin embargo, es con Sócrates que la filosofía adquiere un carácter antropológico.

¹ Estudiante de filosofía de la Fundación Universitaria Luis Amigó (Medellín). Correo electrónico: jjgaravo15@hotmail.com

Ese “conócete a ti mismo” esbozado anteriormente por Heráclito, adquiere una magnitud expresada en la dimensión de la obra de Platón. La metáfora del filósofo clásico que no va más allá de los extramuros de Atenas, indica ahora que el hombre empieza a volverse problemático a sí mismo. La física cede el paso a la metafísica.

Los medievales desarrollaron y propusieron una verdad totalmente distinta a la antigua, de hecho, todo el pensamiento medieval trastocó el orden fundamental del pensamiento filosófico. Este hombre de Agustín de Hipona y Tomás de Aquino ya no debía perseguir el conocimiento como un producto de la razón; Cassirer (2003) nos lo expone de la siguiente manera:

Según san Agustín toda la filosofía anterior a la aparición de Cristo padece un error fundamental y está infestada de una misma herejía. Se había exaltado el poder de la razón como el supremo poder del hombre; pero lo que el hombre no pudo conocer jamás hasta que fue esclarecido por una especial revelación divina es que la razón constituye una de las cosas más dudosas y equívocas del mundo. No puede mostrarnos el camino de la luz, la verdad y la sabiduría (p. 27).

Con Tomás de Aquino no ocurre un cambio relevante respecto de su antecesor Agustín:

Tampoco Tomás de Aquino, discípulo de Aristóteles, que vuelve a las fuentes de la filosofía griega, osa desviarse de este dogma fundamental. Concede a la razón humana un poder mucho más grande que Agustín; pero está convencido de que no hará uso justo de estos poderes si no está guiada e iluminada por la gracia de Dios (Cassirer, 2003, p. 27).

Estos pensadores son los más relevantes del medioevo, se valen del pensamiento griego clásico para pretender resolver sus angustias teológicas, su deseo de hacer más comprensible lo incomprensible. Un Dios que en su ocultación, convierte al hombre en un misterio que solo halla claridad en la gracia, pero una gracia que por su naturaleza divina, no es dada a todos, o no es reconocida por un hombre que, más bien, quiere dar cuenta de todo por ese “vicio” de la razón.

Este tema de la gracia que en el medioevo ha determinado el carácter del optimismo antropológico en pensadores como Santo Tomás y San Agustín, socava la naturaleza misma de la filosofía -si entendemos el pensamiento de estos autores como un pensamiento filosófico-, dado que el elemento racional que funda la reflexión en los griegos es, ante todo, un pasar del mito a una manera distinta de explicar las cosas, en donde dios o los dioses empiezan a ceder su poderío frente al optimismo del espíritu griego.

Vincular la gracia al plano divino, y de paso subordinar la razón a la revelación, son dos aspectos que no podrían ser catalogados más que como una pauperización del conocimiento filosófico, una regresión al pensamiento mítico en el que los dioses tienen la mayor relevancia. Esto no quiere decir que el mito sea un saber superado por el discurso filosófico y que en consecuencia, no tenga sentido y cabida en otra época. El problema en realidad es un asunto de perspectiva, solo habría que agregar que el empuje de la creatividad agustiniana y tomista cabe alinearlos más al contexto teológico u ontoteológico que al filosófico.

Pero bien, introduciéndonos en la Modernidad, no entendida tan canónicamente, sino teniendo presente la aclaración de Josetxo Beriain (2005), podemos hacer desde Nietzsche una lectura a través de lo apolíneo y lo dionisiaco. Por un lado encontramos discursos como el de Descartes, Kant y Hegel, preocupados por el asunto racional, intentando ordenar, delimitar, fundamentar; Wittgenstein, inmerso en problemas del lenguaje; Habermas queriendo reivindicar la modernidad desde la acción comunicativa.

La revitalización de la religión que ha ido logrando hacerse un espacio en su lucha por la desecularización, también hace parte de esa reconstrucción en clave apolínea de la modernidad, aunque su naturaleza es paradójicamente, antimoderna².

Por el lado dionisiaco, existe una larga tradición también... pero de rechazo. Los cínicos no sobrevivieron al medioevo, época en la que se exagera el dualismo platónico: no es de extrañar, puesto que este es un tiempo en que la filosofía misma es mirada con sospecha y se asume simple y llanamente como un instrumento de la teología. Sin embargo, con la paulatina separación entre Iglesia y Estado, se configuraron unos ideales ilustrados sobre los que se empezó, por lo menos teóricamente, a dar cabida a un librepensamiento.

Charles Baudelaire (1982), el pintor de la vida moderna, a modo de prólogo en un poema titulado *Al lector*, dice lo siguiente en su libro *Las flores del mal*: “en la almohada del mal, es Satán Trimegisto/ quien con paciencia acuna nuestro arrobado espíritu/ y el precioso metal de nuestra voluntad/ íntegro se evapora por obra de ese alquímico” (p. 7). Esta manera de nombrar el poeta su realidad, este ir en contra del espíritu burgués de su tiempo, la moral y la vida apacible, se caracterizó por la descripción de lo lúgubre y fétido. Devino el abandono definitivo de toda suerte de romanticismo: “Recuerda aquel objeto que vimos, alma mía, en la templada mañana estival: Al doblar el sendero, una carroña infame sobre un lecho sembrado de piedras (...) Hedía tan fuerte, que sobre la yerba creíste caer desmayada” (Baudelaire, 1982, p. 37). Baudelaire nos enseña el rostro dionisiaco de París, así como Nietzsche recupera esa otra vertiente de la filosofía hasta entonces racionalizada y apolínea.

Retorna el asombro como disolución de la memoria y prefiguración de ella; el mundo y el hombre mismo esperan ser descubiertos. La admiración le permite al hombre hallar su materialidad; el cosmos es acontecimiento, manifestación a los sentidos... se ofrece así una cúpula misteriosa entre el cuerpo y lo circundante; la naturaleza es asombrosa: el cuerpo se eriza, la razón se eclipsa. No se necesita un discurso del beso a no ser la palabra poética o negar que un plato exquisito sea un axioma. Spinoza tenía razón, la única posibilidad de la existencia de Dios es aferrándolo a este mundo, ¡qué bello gesto del príncipe! Descartes sucumbió en el portal de la Modernidad, resultó siendo más dualista que Platón mismo.

Este amor a la sabiduría que es la filosofía, tiene que ver con un comercio directo con el cuerpo. Se ha hablado durante siglos del alma, se ha discutido su temporalidad. El conocimiento se ha desarrollado en un abanico de discursos en torno a lo político, lo ético, lo moral, lo

² Carlos Alberto Patiño, citando a Berger dice en *guerras de religiones*: “este recorrido por la idea de Berger de la desecularización del mundo nos deja en un contexto de explicación en el que podemos ver que el poder de los líderes religiosos y el revival religioso del mundo contemporáneo no descansan en el vacío, sino que se articulan mediante un profundo cambio protagonizado por ideas, prácticas y valores contrarios a la modernidad” (p. 79).

metafísico... pero en cuanto al cuerpo como una realidad accesible al planteamiento filosófico, se ha dicho poco, o mejor, lo que se ha dicho redundante la mayor de las veces en acusaciones e improperios, como si el conocimiento mismo, la razón, fuera un aspecto accidental, una pieza de otro material más perfecto que no logró llegar a su destino, provocando los desajustes más desproporcionados y la lucha constante que ya se prefiguró desde el dualismo Platónico.

La metáfora como vínculo entre lo filosófico y lo poético

“A los despreciadores del cuerpo quiero decirles mi palabra. No deben aprender ni enseñar otras doctrinas, sino tan sólo decir adiós a su propio cuerpo – y así enmudecer” (Nietzsche, 1998 p. 64).

Nietzsche como crítico de los ideales ilustrados, postula un discurso que fue menospreciado en la Modernidad si nos atenemos a pensadores destacados dentro de ésta como Descartes y Kant. Cabe decir que Nietzsche ataca en ellos el absolutismo de la razón que deja al sujeto sin carne ni huesos. Ese mismo absolutismo cristiano que pasó de la idea de Dios a la idea de razón como dadora de sentido, como el “punto cero”³ desde el cual cabría una comprensión de las cosas y de los hombres racionales.

Precisamente se considera que el cuerpo, aquello que ha sido despreciado, es lo que comprende la gran realidad: “el cuerpo es una gran razón, una pluralidad dotada de *un único* sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor” (Nietzsche, 1998 p. 64).

Esta metáfora del rebaño y el pastor retomada por Nietzsche, y muy usual en el contexto cristiano, está orientada a la autonomía del hombre. Aquí lo que se quiere es lograr la unidad y la autonomía que le devuelve al hombre su dignidad. Un conocimiento que está lejos de la seguridad geométrica de la filosofía de la conciencia. Por ello mismo, al anunciar la palabra cuerpo, se hace un silencio, en la medida que cada cuerpo tiene su lógica o su orden y también sus contingencias. No se puede plantear una ética o razón práctica universal por el simple hecho de que cada hombre tiene unas preocupaciones distintas. Además, la historia nos da muchos ejemplos de la dificultad que hay en ponerse de acuerdo respecto a algún tema: la vaca que representa sacralidad en los hindúes es para los occidentales solo un producto alimenticio.

Zaratustra habla desde su trasegar, siempre en primera persona:

Mi yo me ha enseñado un nuevo orgullo, y yo se lo enseñé a los hombres: ¡a dejar de esconder la cabeza en la arena de las cosas celestes, y a llevarla libremente, una cabeza terrena, la cual es la que crea el sentido de la tierra! (Nietzsche, 1998, p. 62).

Nietzsche es consciente del fracaso de Zaratustra al pretender querer llegar a todos los hombres “no debo ser pastor ni sepulturero. Y ni siquiera voy a volver a hablar con el pueblo nunca; por última vez he hablado a un muerto” (Nietzsche, 1998, p. 48). Por ello, no debemos

³ Castro-Gómez (2005) introduce el concepto de “punto cero” refiriéndose a Descartes, el cual, desde la geometría, calcula que sólo el *cogito ergo sum*, resulta claro como fundamento de una reflexión filosófica inequívoca.

confundir su postura con el discurso totalitario cartesiano y kantiano, en la medida en que busca compartir una verdad que quiere reivindicar ante todo, la autonomía, no un punto cero... geométrico.

Tanto Baudelaire como Nietzsche son referencias de la Modernidad revestidas de una fuerza dionisiaca implacable. *Las flores del mal* (Baudelaire, 1982) son el ejemplo más claro de una sensibilidad “*dolorosa como un parto*” en palabras de Gómez Jattin⁴; una sensibilidad que nos humaniza en tanto no nos hace delirar con un paraíso adánico, sino que nos conduce a la contemplación de la metáfora del albatros: tan divino en las alturas y tan vacilante en tierra⁵.

Zaratustra quiere enseñar el superhombre, pero esta invitación a cruzar esa línea que implica llegar allá, no está hecha a la medida de los espectadores que más bien, añoran al volatinero, el mundo del espectáculo que justo podría prefigurar el argumento para una tragedia moderna.

Platón que ha sido tan radical en sus raciocinios, tan empeñado en llegar al fondo de un problema, era a la vez el más irónico. Ese Sócrates que es como decir Platón, se reía de muchas formas, y si quería definir algo, contaba un mito. Nadie discute contra la fuerza reveladora y asombrosa del relato que Diotima le enseñó a Sócrates. Este filósofo de ojos saltones, por lo general nunca afirma nada: cuando le tocó pronunciar un discurso acerca de la naturaleza del amor, no lo hizo bajo su responsabilidad, sino solo la de contar de manera fidedigna las palabras de esta mujer. ¿Quién se atrevería en la actualidad a contradecir la tesis del banquete?

Raúl Gómez Jattin (1992) decía que todo lo veía metafóricamente, poéticamente, que tenía una inclinación de transformar todo en leyenda⁶; este poeta era un amante de la literatura griega, pero también de su hamaca y del cultivo de vegetales. Sin embargo, afirmar que “la gran metafísica es el amor”, como aparece en el epígrafe que encabeza esta reflexión, tiene una arrogancia tan filosófica como la de Sócrates al decir “sólo sé que nada sé”, y una intrepidez como la de Zaratustra cuando habla de un superhombre en pleno funeral del sujeto. ¿Quién negaría el rigor filosófico de Platón?, aun así, se expresó en muchas ocasiones a través de metáforas y su filosofía quedaría profundamente herida sin esas alas que le ensanchaba la imaginación. Pero, por otro lado, Jattin siendo poeta, habló de metafísica y Baudelaire del hastío, ¿acaso no son temas revisados una y otra vez por la tradición filosófica?

El punto cero de la poesía es el asombro y lo es también de la filosofía. No es la razón o el pensar, en sentido estrictamente apolíneo, aquello que permitiría -por lo menos en estos momentos-, echar un vistazo más consumado a lo que implicaría un acercamiento a lo que es la Modernidad, al concepto mismo de filosofía y más directamente a la pregunta por el hombre.

⁴ Epílogo del poema *me definiendo*, que aparece como introducción a una entrevista hecha al poeta en 1992 en el hospital San Pablo en Cartagena Colombia, titulada: la locura a dos voces.

⁵ *El albatros* es un poema en el que Baudelaire (1982, p. 13) hace una analogía entre la majestuosidad del vuelo de esta ave y la majestuosidad del poeta y el grado de incompreensión al que son expuestos cuando están sujetos a la tierra, a merced de los hombres.

⁶ La locura a dos voces.

Referencias

Baudelaire, C. (1982). *Las flores del mal*. Bogotá: La oveja negra.

Beriain, J. (2005). *Modernidad: una, ninguna o muchas*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Cassirer, E. (2003) *Antropología filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Gómez Jattin, R. (2010). *Amanecer en el valle del Sinú*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Nietzsche, F. (1998). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial.

Patiño, C. A. (2006). *Guerras de religiones*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Universidad Nacional de Colombia.

ARTICLES
ARTÍCULOS

Regarding the Second Congress of Philosophy

A PROPÓSITO DEL SEGUNDO CONGRESO DE FILOSOFÍA

Arcangelina Correa Isaza¹

La Fundación Universitaria Luis Amigó logra desarrollar su misión desde los contenidos epistemológicos de cada uno de los programas que constituyen la oferta académica y desde el desarrollo y ejecución de programas y proyectos que se centran en el mejoramiento de la calidad de vida, todos ellos aportando al proceso de apropiación y comprensión de los avances técnicos, tecnológicos y culturales, pero de manera fundamental, a la búsqueda del conocimiento y el desarrollo del ser humano de manera integral.

Desde esta perspectiva, el programa de Filosofía les propone a los jóvenes de todo el país la realización del Congreso de Filosofía, como una apuesta para apropiarse de una mejor manera del alcance de los nuevos retos culturales y de la provocación que se le hace en los diferentes contextos, para que sean capaces de aprender y desaprender otras maneras de actuación que les permita a todos los participantes preguntarse como líderes de grandeza significada en la forma como se relacionan y comprometen desde este presente, con el ejercicio de una ciudadanía responsable.

Para la Funlam, acompañar eventos como éste, que en su versión de 2015 estuvo orientado hacia la reflexión participativa y dialógica entorno a la pregunta ¿Cómo pensar una nueva ciudadanía juvenil?, se constituye en una oportunidad para visibilizar los principios institucionales que bien se enmarcan en lineamientos de políticas socio-culturales con alto contenido ético y civilista.

¹ Directora de Extensión y Servicios a la Comunidad, Funlam. Correo electrónico: acorrea@funlam.edu.co

Las instituciones de educación superior no pueden ser ajenas a la necesidad de formar en participación ciudadana a los jóvenes, reconociéndolos como alternativa que se tiene en el ámbito social para impulsar y promover el desarrollo local, lograr la integración de las comunidades y apropiarse del real concepto de lo político como servicio.

Motivar desde temprana edad la reflexión sobre la política, conduce a la comprensión de la compleja organización del Estado, en la que la acción humana es la que ordena la vida jurídica, y la actividad política bien entendida, es la que soporta la organización de las comunidades y el ejercicio de un buen gobierno. Entender lo político, es asumir con claridad el servicio a los demás desde la búsqueda del bien común.

Un espacio como éste, se convierte en una oportunidad para hacer evidente el alcance del proceso educativo que implica generar toma de conciencia de dos elementos constitutivos de la esencia humana: lo cultural y lo conductual.

La educación bien entendida desarrolla habilidades, permite la identificación de valores y facilita la generación de transformaciones intelectuales soportadas en la apropiación del conocimiento, y cambios emocionales y sociales en las personas; es la educación la facilitadora de la adquisición de los valores sociales que se evidencian en la convivencia y en el relacionamiento con los otros, mediados por el respeto.

Convocar a los jóvenes para la reflexión sobre el tema de la ciudadanía es una provocación que tiene como propósito motivar la comprensión de la necesaria relación entre los sujetos y la sociedad de la cual hacen parte. Es la asimilación de los deberes pero en equilibrio con los derechos, lo que permite que la sociedad sea armónica y la convivencia se inscriba en un referente de paz.

Cuando se piensa en una ciudadanía juvenil como posibilidad para el mejoramiento de la sociedad y sus diferentes comunidades, se piensa en la formación que deben tener los jóvenes hoy para entender la importancia de la democracia como una forma de gobierno que debe garantizar el respeto de los derechos humanos y debe proteger las libertades civiles y los derechos individuales. Cuando se tiene claridad frente al contenido y valor de la democracia, cobra sentido la participación en la vida política, económica y cultural que promulga el Estado y que aporta a la consolidación de la Nación.

Esperamos que todas las reflexiones que se generan en este evento sean aportantes para que los jóvenes, como fuerza viva, continúen pensándose como actores sociales comprometidos y como sujetos políticos responsables.

Finalmente, dejo una leyenda esquimal que bien nos puede servir para comprender nuestra esencia social y nos invita a reconocer el milagro de la palabra y a trascender el valor de las relaciones simples:

En el origen de los tiempos no había diferencia entre los hombres y los animales. Todas las criaturas vivían sobre la tierra. Un hombre podía transformarse en animal si lo deseaba y un animal podía convertirse en un ser humano. No había diferencia alguna. Las criaturas eran animales a veces, a veces hombres. Todos hablaban el mismo lenguaje. En aquel tiempo, las palabras eran magia y el espíritu poseía misteriosos poderes. Una palabra pronunciada al azar podía tener extrañas consecuencias. Cobraba vida súbitamente y los deseos se realizaban. Bastaba con expresarlas. Resulta imposible explicarlo. Era así, eso es todo (Piquemal, 1999, p. 20).

Que sea la academia y los Congresos de Filosofía que propone la Funlam espacios de palabras, ideas y utopías, en donde la imaginación aún es vigente.

Referencias

Piquemal, M. (1999). *Palabras de los indios norteamericanos*. Barcelona: Ediciones B.

Colombia, Venezuela, Ecuador and Peru relations in the Latin American context of the socio-economic and socio-politic process of integration (2002-2011)

LAS RELACIONES COLOMBIA, VENEZUELA, ECUADOR Y PERÚ EN EL CONTEXTO DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y SOCIO-POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA (2002-2011)¹

Marco Antonio Vélez Vélez²

Resumen

El presente artículo pretende situar las relaciones entre los países andinos, específicamente, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela en el contexto de los procesos de integración socio-económica y socio-política de América Latina. Precisa las dificultades encontradas por estas naciones para avanzar en el desarrollo de instrumentos efectivos de integración, dadas las diferencias ideológico-políticas entre sus gobiernos y el clima de confrontación que de allí se ha derivado en términos de modelos económicos y sociales.

Palabras clave

Globalización, regionalización, integración socio-económica y socio-política, tratados de libre comercio, acuerdos aduaneros, zonas de libre comercio.

¹ Para la elaboración y discusión de las tesis centrales de este artículo se contó con la participación de Yesid Mauricio Gil, Tatiana Velásquez, Deisy Merary Espinal y Melissa Velásquez, estudiantes del pregrado de Sociología de la Universidad de Antioquia. Algunos fragmentos del artículo integran sus aportes escriturales y bibliográficos.

² Candidato a Doctor Instituto de Filosofía Universidad de Antioquia. Profesor Titular Departamento de Sociología Universidad de Antioquia. Miembro del grupo de investigación Cultura, Política y Desarrollo Social. Correo electrónico: marco_vvg@yahoo.es

Abstract

This article intends to place the relations between the andean countries, specifically, Colombia, Ecuador, Peru and Venezuela in the Latin American context of the socio-economic and socio-politic process of integration. It points out the difficulties encountered by these nations to move forward in the development of effective instruments of integration, given the ideological and political differences between their governments and given the climate of confrontation that there has been derived in terms of economic and social models.

Keywords

Globalization, regionalization, socio-economic and socio-politic integration, free trade agreements, customs agreements, free trade areas.

Introducción

El presente texto pretende poner en perspectiva de integración, los procesos de unidad económica y política que han venido construyéndose en Sur América y especialmente en el área andina. En esta, las relaciones de países como Colombia, Ecuador, Venezuela, Perú y en su momento Chile han sido determinantes para el curso que ha tomado un mecanismo como el Acuerdo de Cartagena de 1969, suscrito por ellos y que definió las bases para una integración andina en apariencia promisorio. Pero de las promesas de unidad que allí emergieron desertaron rápidamente algunos países, primero lo hizo Chile, dada su opción por un régimen militar que confinó las posibilidades de desarrollo al contexto del avance del libre mercado, promovido abiertamente desde 1991 por los Estados Unidos por la vía del consenso de Washington. Aunque la definición chilena fue previa al citado consenso.

El impulso del libre mercado y de los tratados de libre comercio por el socio del Norte, encaminó a las naciones de Sur América en otra dirección. Los acuerdos de integración, de unión aduanera y comercial, entre los andinos debieron contar con este nuevo factor que socavó potencialidades de integración. A su vez, la llegada al poder en Venezuela del hoy fallecido Hugo Chávez abrió otro espacio de socavamiento de lo andino y de la profundización de la unión comercial y política, con la aparición del ALBA –Alternativa Bolivariana para las Américas– que generó expectativas de un desarrollo equilibrado y justo entre naciones cercanas al proyecto del socialismo del siglo XXI. Los precios favorables del petróleo en los inicios del nuevo siglo le permitieron a Chávez expandir su área de influencia ideológica y comercial en alianza con Ecuador y Bolivia, contando con un aliado tan importante como Cuba y con el apoyo de naciones del sur, caso Argentina. En 2006, Venezuela deserta de la CAN y este mecanismo (Comunidad Andina de Naciones), queda herido de muerte. Colombia y Perú optan por abrir cada vez más espacios al libre comercio y a los tratados en pro de éste y dejan así prácticamente de lado la alternativa de apostar por la integración andina.

La tesis central que se busca sostener en este texto es la siguiente: fueron las diferencias ideológico-políticas, entre los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones las que horadaron el avance mayor, la profundización de este mecanismo inicial de integración económica en vías de ser integración política en un futuro. En el caso colombiano, fue muy evidente como las divergencias Chávez-Uribe implosionaron cualquier posibilidad de integración andina. Y hoy, por más que los actores son otros en el dominio de lo presidencial, las alternativas de restablecer el mecanismo integrador son escasas.

Contexto general de las relaciones Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela

Las relaciones entre Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú han entrado a formar parte de un escenario de conflicto regional y global a la vez. La conflictividad emerge hoy de una manera marcada entre estas naciones como producto de concepciones y modelos de sociedad

divergentes y hasta antitéticos. Venezuela y Ecuador han dado paso a opciones políticas de izquierda al mando de sus ejecutivos, a través de sus presidentes Hugo Chávez –hoy, muerto éste, la opción Maduro– y Rafael Correa, en tanto que Colombia ha entronizado una visión de la seguridad que ha hecho de las relaciones interandinas un foco potencial de conflictos, dado el alcance extra-territorial de dicha política, cuyo eje de referencia fundamental es la lucha contra el terrorismo. El Perú con Alejandro Toledo –hoy, Ollanta Humala–, logró la implementación de un modelo neoliberal que propició el despegue de la economía peruana y con Alan García en su segundo período avanzó en la construcción de un modelo de gran crecimiento económico pero con grandes desajustes distributivos. Este estudio buscará centrarse en la coyuntura 2002–2011, en términos de periodización. De allí que el elemento histórico de las relaciones entre las naciones andinas no sea contemplado.

El contexto de la globalización plantea hoy nuevas coordenadas para la relación entre las naciones del orbe. Lo global se define por el conjunto de interacciones económicas, políticas y culturales que se tejen entre países, cuya presencia como estados–naciones está desbordada por dicha dinámica. La globalización, es en sí misma una fase de acentuación de las interconexiones e interpenetración de la economía capitalista. La acentuada circulación de capitales, de hombres, de mercancías, de símbolos hace de lo global una realidad móvil, en perpetuo devenir:

La movilidad adquirida por las “personas que invierten” –los que poseen el capital, el dinero necesario para invertir– significa que el poder se desconecta en un grado altísimo, inédito en su drástica incondicionalidad, de las obligaciones: los deberes para con los empleados y los seres más jóvenes y débiles, las generaciones por nacer, así como la autorreproducción de las condiciones de vida para todos (Bauman, 2001, p. 17).

Las condiciones de lo global llaman a formas específicas de reconfiguración de las realidades nacionales, se habla cada vez más de la constitución de Estados Regiones (Rocha Valencia, 2003), de nuevos regionalismos, de agrupamientos inter–naciones, de alternativas de unidad regional y sub–regional, de acuerdos económicos, aduaneros, zonas de libre comercio, mercados comunes, tratados de libre comercio.

Es evidente que esta nueva dinámica estuvo propulsada por el auge neoliberal y de libre mercado en las dos últimas décadas. El neoliberalismo defendió a capa y espada el libre comercio y la unificación económica entre las naciones. El llamado consenso de Washington acordado hacia 1991 sacralizó las nuevas realidades económicas: privatización, liberalización, desregulación (Moncayo & Arias Figueroa, 2004). De allí emergieron procesos de unidad e integración económica en el contexto de las Américas, tales como: el NAFTA, MERCOSUR, CAFTA, CAN y la propuesta norteamericana de una zona de libre comercio de las Américas (el proyecto de un ALCA, al que le surgió como contrapropuesta el ALBA, impulsado por Hugo Chávez), más recientemente, proyectos de integración como UNASUR, CONASUR (integración militar de Suramérica), la constitución de una Alianza Pacífico entre México, Chile, Perú y Colombia para integrarse a la alianza de los países del Asia Pacífico (ASEAN); procesos de unidad aduanera y comercial, de integración política o militar que hacen aparentemente expedito el avance del libre mercado, algunos de ellos, y otros responden más a los imperativos de

contrarrestar el papel del mercado (caso ALBA). Es evidente que el país propulsor y dinamizador de dichas expresiones de unificación económica, sobre todo aquellas que auspician el libre mercado son los Estados Unidos, interesados en extender su hegemonía comercial por todo el continente, a despecho de su pérdida de influencia geo-política dada su preocupación por otras zonas de conflicto: Medio Oriente, Irak y Afganistán.

Sin embargo, la integración económica y la formación de bloques comerciales no se desarrollaron sin tropiezos. Algunos países Suramericanos cuya contraposición al libre comercio y al neoliberalismo era de corte ideológico, buscaron cerrarle el paso a la iniciativa comercial estadounidense. Brasil, Venezuela, Ecuador, Paraguay, Uruguay para mencionar solo algunos, dieron cabida a gobernantes de izquierda no del todo apegados al nuevo credo neoliberal y librecambista. Aunque, si bien no optaron por una vía de confrontación abierta, como fue el caso brasileño, de desafío frontal, frente al gobierno de Georg Bush -en su momento-, si dispusieron sus esfuerzos para garantizar el triunfo de la integración vía mercados, con la opción de romper el esquema del libre mercado, por medio del énfasis en relaciones basadas en la solidaridad y la reciprocidad entre las naciones. Cuando surge la iniciativa del ALCA, el gobierno de Lula da Silva le sale al paso a dicha propuesta de unificación económica por el camino de auspiciar un ALCA *light*, moderado, no demasiado liberalizador, dado el temor a una presencia muy fuerte de los Estados Unidos en el hemisferio. Ha querido el gobierno del Brasil asumir la condición de hegemonía regional, dada su presencia como economía emergente en el contexto de los denominados BRIC integrado por Brasil, Rusia, India y China, economías y países que pretenden hacer valer su renovado peso específico en el contexto global. Economías en pleno auge y que buscan ser relevos de naciones otrora dominantes.

El camino de los acuerdos económicos regionales y sub-regionales ha sido el que han optado los países suramericanos, por medio de las zonas de libre comercio, de los aranceles externos comunes y algunos de ellos, teñidos por la alternativa neoliberal, han apostado por los tratados de libre comercio. La debilitada presencia norteamericana en el sub-continente ha permitido una posibilidad de relaciones inter pares más fuerte y con una mayor apuesta por la integración económico-social. Venezuela con Hugo Chávez buscó liderar un fuerte bloque de izquierda, propósito en el cual lo han acompañado inicialmente Bolivia, Nicaragua, Honduras, República Dominicana, San Vicente, las Granadinas, Antigua y Barbuda, y en el mes de junio de 2009, se unió Ecuador, entrando a conformar la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) todo bajo la anuencia y presencia de Cuba como soporte ideológico del eje Chávez. Luis Inacio Lula Da Silva y Dilma Rouseff su heredera, presidentes saliente y entrante del Brasil, por el contrario están en la perspectiva de ser una fuerza moderadora y equilibradora en el sub-continente y su juego se mueve más en el dominio de las grandes ligas mundiales (al ser la sexta economía del mundo), como condición de su proyección sub-regional, en la aspiración de ser el hegemon regional. Lula y su sucesora quieren ser la expresión de una izquierda moderada, no opuesta al mercado y con alternativas de centro político.

La reciente iniciativa brasileña de una comunidad de naciones de América del Sur, UNASUR (Unidad de las Naciones de Suramérica), va en la tendencia mencionada de configurarse como hegemon regional. Y en el mismo sentido va la apuesta por la CONASUR (Consejo para la

defensa de Suramérica). Esta unidad suramericana se da como un fenómeno nuevo, que en apariencia busca trascender anteriores y fallidos proyectos de unidad e integración subcontinental. Aún están por verse los desarrollos reales de este nuevo proyecto de unidad subcontinental, pero en principio, su dinámica parece acertada en un mundo global en el cual las formas de regionalización de los acuerdos, urgen para ganar presencia y peso geo-político, geo-económico y geo-estratégico.

Sin embargo, es importante en este contexto de la unidad suramericana, destacar el papel cumplido por UNASUR en situaciones de crisis política reciente, tal cual se presentó en las elecciones presidenciales venezolanas para reemplazar la figura del desaparecido presidente Chávez. La discutida elección de Nicolás Maduro, dado el escaso margen de 260.000 votos sobre la oposición venezolana, abrió un momento de incertidumbre democrática realzado por la negativa de Henrique Capriles, candidato de la oposición, a reconocer la victoria del heredero de Chávez –aquel que se autodenomina “el hijo de Chávez”–, el papel de los presidentes de UNASUR fue decisivo para el reconocimiento internacional del nuevo gobierno. Aun a pesar de la intencionalidad de los Estados Unidos y España de restarle legitimidad al triunfo chavista.

Así, UNASUR viene a cumplir el rol de relevo de un mecanismo tan desgastado como el de la OEA. Ya esta última no cumple su dimensión de garante efectivo de la democracia y los derechos humanos en Latinoamérica, como lo han mostrado las recientes crisis en Centro América y Suramérica. UNASUR, que recoge la unidad de los gobiernos de la región la mayoría de ellos con una marcada tendencia a la izquierda política, traza el derrotero de la unidad latinoamericana. Y en dicho proceso, la figura del fallecido presidente Chávez fue de gran importancia para cuajar un proyecto de unidad política continental. Colombia entró en la dinámica de UNASUR con el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, quien decidió dejar atrás la política de aislamiento e insularidad a la que se estaba confinando el País en la época del gobierno de Álvaro Uribe. De hecho, Colombia presidió durante un año, compartiendo el honor con Venezuela, la presidencia de la nueva entidad que posibilita la unidad política de Suramérica.

Colombia ha entrado así en una nueva era de sus relaciones con los países fronterizos y con los demás países latinoamericanos. Ya no es más “el Israel del hemisferio Sur” por su alianza privilegiada con los Estados Unidos, es hoy por el contrario con el gobierno de Santos y la gestión de la canciller María Ángela Holguín un integrante más, colaborador activo y decidido de la unidad política y militar de América Latina, por la vía de UNASUR y CONASUR. Sin que por ello las relaciones con los Estados Unidos se hayan menoscabado, estos no dejan de ver en Colombia un aliado privilegiado, pero la política internacional de Barack Obama, que como se sabe es menos guerrerista, formalmente, que la de su antecesor George Bush, determina un cambio en la forma de la relación Colombia-Estados Unidos.

Una pregunta emerge en este renovado contexto de propuestas de unidad en Suramérica y es la siguiente: ¿hasta dónde una dinámica divergente en lo político y lo social, entre los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), en especial Colombia enfrentada a

los modelos económico-políticos de Ecuador y Venezuela³, incluso Bolivia y Perú, posibilita apostarle a formas de unidad e integración suramericana y contribuir eficientemente a dicha forma de unidad? ¿Será que los conflictos interandinos entre Ecuador-Colombia o entre Venezuela-Colombia, permitirán una vía conjunta de apoyo e impulso a la unidad suramericana? ¿Cuál es el papel de la CAN en este renovado escenario? ¿Es, aún, la CAN una alternativa de integración andina, o por el contrario, las diferencias en proyectos sociales y políticos abrirán su hundimiento como mecanismo integrador? (Casas Casas & Correa, 2007).

Estas preguntas mueven a una clarificación que exige un análisis de la historia reciente de las relaciones interandinas, tanto las relaciones colombo-venezolanas, como los colombo-ecuatorianos, en tanto se trata de pensar las relaciones entre estas tres naciones, prioritariamente⁴. Relaciones que en el pasado reciente han llegado a sucesivos momentos de concordia y acuerdos de unidad e integración, en la perspectiva, inicialmente del fortalecimiento de la CAN, como a discordias y desacuerdos dadas las diferencias en las orientaciones ideológico-políticas de los gobiernos de las naciones andinas.

Las relaciones colombo-ecuatorianas 2002-2011

Las relaciones Ecuador-Colombia se han visto perjudicadas por los problemas fronterizos que abarcan toda una dimensión social en dichas relaciones. Los refugiados, el desplazamiento de las poblaciones y la xenofobia son los temas más álgidos en las dificultades que se presentan en las relaciones bilaterales de estos dos países suramericanos. Un elemento central en el agrietamiento de estas relaciones fue la incursión del ejército colombiano en el caserío de Sucumbíos, un kilómetro adentro de la frontera ecuatoriana, en la persecución y muerte del segundo al mando del secretariado de las FARC, Raúl Reyes, ocurrida en 2008. Desató este hecho una airada protesta de la nación vecina y su ruptura de relaciones diplomáticas con Colombia. En una reunión de presidentes latinoamericanos realizada en Santo Domingo, República Dominicana, el reclamo del presidente ecuatoriano Rafael Correa a Colombia y su Presidente fue enfático. Es clara la incidencia del conflicto colombiano en el deterioro de las relaciones con los vecinos, en este caso con el Ecuador, lo cual ha pesado como factor de anti-unificación y de socavamiento en principio de la CAN y, en general, de mayores procesos de acercamiento entre países hermanos.

En un breve recuento histórico, es posible mostrar como en el período del gobierno de Ernesto Samper Pizano la guerrilla y los paramilitares se extendieron hasta la frontera con Ecuador. Por otro lado, durante la presidencia de Andrés Pastrana Arango se instauró el Plan Colombia como un instrumento de Estados Unidos para contrarrestar el procesamiento y exportación de drogas y como estrategia antisubversiva. Esto se aplicó en la frontera con Ecuador y en ningún momento se le informó al vecino país sobre estas operaciones. Mientras que

³ De hecho Venezuela está por fuera de la CAN, sin embargo, acá nos importa mirar una dinámica de relaciones interandinas, en la cual son esenciales las interacciones Colombia-Ecuador, Colombia-Venezuela, Colombia-Perú.

⁴ Perú aparece como un país más cercano a Colombia por sus expectativas económicas, políticas y en las líneas básicas de la integración. Su modelo es muy cercano al colombiano en cuanto a priorizar acuerdos con los Estados Unidos en su pretensión de relaciones bilaterales por el camino de los TLC y en los acuerdos con la Unión Europea. Bolivia está en la órbita del ALBA, por ello su posibilidad de fortalecer la CAN no es clara. Más bien parece seguir la vía de una integración política en el contexto de UNASUR y CONASUR o quizá el establecer nexos comerciales con los países del Mercosur.

dichas acciones se llevaban a cabo, en Ecuador hubo problemas en los cultivos de la zona de frontera por las fumigaciones efectuadas; desplazamiento de personas junto con migración económica colombiana con efecto negativo sobre el empleo y el aumento de la delincuencia en el país contiguo. Con el gobierno de Uribe Vélez, Estados Unidos se convirtió en el único agente de apoyo militar para Colombia. Con el Plan Patriota, en tanto profundización del Plan Colombia, en el sur del país se realizaron operaciones contra guerrilla, además, se aumentó el pie de fuerza militar y policial por parte de ambos países.

Un incidente de mucho peso en el deterioro de las relaciones Colombia-Ecuador, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, fue la orden de captura internacional proferida por un juez ecuatoriano contra el Ministro de Defensa colombiano de ese momento, Juan Manuel Santos, y la circular azul contra él pedida por el gobierno ecuatoriano, a raíz de la incursión colombiana ya citada que terminó con la muerte de Reyes. La Interpol no hizo efectiva la circular azul y la ubicación del Ministro por el organismo internacional de policía no tuvo efectos concretos. La respuesta colombiana no contribuyó tampoco a bajarle el tono a las relaciones entre ambas naciones. El gobierno Uribe acusó a los funcionarios del vecino país de ser colaboradores de la guerrilla de las FARC y al presidente Correa de haber recibido tres millones de dólares de esta organización armada, para financiar su campaña electoral. A reglón seguido y como efecto económico, el gobierno del Ecuador levantó las preferencias arancelarias de que gozan 1.400 productos colombianos. El argumento fue el de la devaluación acelerada del peso colombiano frente al dólar, lo que favorecería a dichas mercancías. Colombia amenazó con llevar el tema a los tribunales de la CAN, como en efecto ocurrió sin que este organismo haya proferido algún tipo de sanción. Es decir, el clima de hostilidad y agresiones entre ambas naciones fue constante y solo encontró un nuevo cauce con el gobierno de Juan Manuel Santos.

El asunto del manejo de la frontera común para evitar la presencia de guerrillas y de narco-trafficantes colombianos en el vecino país, ha sido objeto de miradas unilaterales por parte de ambos gobiernos. Cada uno culpa al otro de no controlar la respectiva frontera y esta mutua inculpación poco ha hecho para garantizar una vía de normalización de las relaciones entre dos naciones cercanas y hermanas. Diversos intentos de mediación que posibiliten la normalización de relaciones diplomáticas se han llevado a cabo, cumpliendo un papel destacado el Centro Carter, liderado por el ex presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter. Sin embargo, hasta ahora estos esfuerzos no han fructificado. Los inconvenientes iniciaron en la década de 1990 y se agudizaron con el gobierno de Álvaro Uribe puesto que éste se desentendió por mucho tiempo de unas relaciones basadas en lo diplomático -prefiriendo prolongar el conflicto interno- en términos de las relaciones con las naciones vecinas. Colombia pasó a ser una amenaza para Ecuador desde la agudización del conflicto en las zonas cercanas a este país; conflicto que como ya se enunció está determinado por el tráfico de drogas, los ataques a instalaciones petroleras por parte de la guerrilla colombiana, el contrabando, el abastecimiento militar y logístico de ambos países. Todo esta problemática que debería ser netamente asunto colombiano, provoca el hostigamiento a la población ecuatoriana con secuestros, extorsiones y presiones, violación a la soberanía en búsqueda de refugio o descanso, por parte de los grupos armados ilegales. También se genera lavado de dinero, el desplazamiento después de masacres o asesinatos y no hay que dejar de lado el daño ambiental.

Hay que resaltar que en Ecuador se mueve un sentimiento anticolombiano debido a los intentos del gobierno nacional por involucrar al vecino país en el conflicto interno, subestimando las graves consecuencias de esto para la región andina. Además, la negativa del gobierno colombiano para reconocer el conflicto interno armado, la idea de que en Colombia se vive una guerra contra el terrorismo, convertían al país en un socio poco viable desde el punto de vista de las relaciones internacionales sub-regionales. Ecuador no quiere verse involucrado en el conflicto colombiano ni que se vulnere su seguridad por ese motivo, además de que se vienen tratando los problemas sociales desde lógicas ligadas al conflicto armado.

Junto a las dificultades fronterizas se encuentra el problema de los refugiados. Ecuador es el país latinoamericano con mayor número de refugiados, donde el 98% de estos son colombianos. La mayoría de colombianos (60%) viven en zonas urbanas y el resto permanece en la frontera en regiones poco desarrolladas, aisladas, con limitados servicios básicos e infraestructuras. Ecuador informa que hay aproximadamente 135.000 colombianos que buscan protección internacional⁵.

Los refugiados deberían tomarse como un elemento para recomponer las relaciones entre Ecuador y Colombia, según ACNUR (2015) casi 1.000 colombianos entran a Ecuador cada mes; hay discriminación, miseria, no se otorgan préstamos y los empleos se asocian a la economía informal, lo que aquí llamamos “rebusque”. Según la docente e investigadora del IEPRI, Socorro Ramírez (1997), los refugiados deben convertirse en un tema prioritario, porque estos disminuyen la calidad de vida de muchos ecuatorianos debido a los costos, pues demandan 40 millones de dólares para el gobierno ecuatoriano según el director de refugiados de dicho país, Alfonso Morales. El 84%, de unos 1.200 refugiados que participaron en un estudio sobre esta población, no tienen entre sus planes el retorno a Colombia (Alarcón Roza, 2010).

En el mes de agosto de 2010, el canciller de Ecuador, Ricardo Patiño, y la canciller colombiana María Ángela Holguín, en el contexto del nuevo gobierno Santos, se reunieron en Ipiales para atender el pedido de Ecuador de que el gobierno colombiano tome partido en el sostenimiento de los refugiados, el encuentro tenía como fin el análisis y diseño de un plan integral para esta población. El único resultado notorio de esta reunión radica en la creación de una comisión binacional que se encargará expresamente de los refugiados; Comisión de Vecindad que fue suspendida en 2008 con el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. En Ecuador existe una acción coordinada por parte de distintos ministerios y organismos que le proporciona ayuda a los desplazados colombianos sin tener alguna intervención del gobierno de Colombia. Los desplazamientos se deben en su mayoría a los fuertes combates entre ejército colombiano y las guerrillas; estos enfrentamientos también ponen en peligro a la población ecuatoriana que vive en la frontera y que se resiste a dejar sus tierras.

Otro punto muy importante que se genera en los problemas sociales que existen entre Ecuador y Colombia es la xenofobia. Ecuador desde hace varios años decidió implementar el requisito de pasado judicial a los colombianos para controlar el ingreso de paramilitares, sicarios, narcotraficantes y delincuentes comunes. ACNUR denuncia el crecimiento de la xe-

⁵ Cifras tomadas de ACNUR, ver: www.acnur.org/t3/donde-trabaja/america/ecuador. Última consulta: 14/07/2015.

nofobia contra colombianos en territorio ecuatoriano que van desde maltratos por parte de la policía hasta el señalamiento como “delincuentes”, el temor de ser refugiados no solo va en el hecho de huir de una guerra, sino también de sufrir maltratos en un nuevo país. Las fuerzas armadas justifican su trato a los colombianos partiendo de la idea de seguridad nacional y del orden público. Los colombianos se ven en problemas al tratar de conseguir vivienda en condición de arrendamiento, se les tilda de sospechosos, de delincuentes y hasta de presuntos terroristas; sin mirar que esas mismas razones las da el gobierno español para repatriar a muchos ecuatorianos.

Para concluir esta exposición sobre las relaciones entre Ecuador y Colombia, se puede asumir la violencia interna en este último país como la causante de muchas dificultades sociales entre las dos naciones. La violencia abarca los refugiados, los desplazamientos masivos, la xenofobia hacia los colombianos, problemas fronterizos, todo esto enmarcado en un contexto de narcotráfico, de conflicto armado, de rechazo hacia el que viene de afuera y de políticas de ambos estados que perjudican las relaciones binacionales.

Hasta fines del siglo pasado Colombia era percibida por Ecuador como su gran vecino –el hermano mayor– y, en consecuencia, las múltiples interacciones sociales y económicas, reforzadas en el marco de la integración andina, eran fuertemente apreciadas y resultaban mutuamente beneficiosas. Además, como herencia de la Guerra Fría, había una tácita convergencia en la mirada del conflicto armado y del tratamiento que le daban los gobiernos colombianos. Con la agudización del conflicto hacia mediados de los noventa, la frontera colombo-ecuatoriana comenzó progresivamente a ocupar el lugar que habían tenido las zonas cercanas a Venezuela como espacio de manifestación del conflicto, por la actuación de los grupos irregulares o del Estado colombiano. Esa situación hizo que Colombia pasara a convertirse, ante los ojos de muchos ecuatorianos, en una amenaza (Ramírez, 2007, p. 73).

Es importante, sin embargo, situar el nuevo contexto de las relaciones Colombia-Ecuador, a partir del gobierno de Juan Manuel Santos, quien relevó a Álvaro Uribe Vélez, en la Casa de Nariño. Es evidente que la situación es otra y las relaciones no solo con Ecuador, sino con los demás países de Suramérica han variado sustancialmente. Con la nueva Canciller María Ángela Holguín, el gobierno Santos ha buscado restaurar el terreno perdido por Colombia, en el campo de la diplomacia internacional y de las relaciones con los países de la sub-región. Se trata de pasar de una política internacional confrontacional a una más centrada en intereses bilaterales y multilaterales. Busca el gobierno Santos resarcir aquellos ocho años de desgaste de las relaciones internacionales, entendidas como la sola prolongación del conflicto interno. Se busca apostarle más a las formas clásicas de la diplomacia y menos a la pugnacidad guerrillera. De hecho, la nueva canciller María Ángela Holguín representa un estilo que combina la diplomacia con la eficacia en el ámbito de las relaciones con las demás naciones⁶.

Colombia ha adquirido un nuevo protagonismo en el ámbito internacional. Compartió con Venezuela la dirección del bloque suramericano de Unasur. María Emma Mejía apareció como la nueva figura a jugar en dicho papel conjunto con la República Bolivariana. Este clima renovado ha permitido que Colombia conquiste un espacio transformado en el ámbito latinoame-

⁶ Una eficacia que no dejó de ser cuestionada ante el diferendo de delimitación de aguas marinas con Nicaragua, en este contexto la diplomacia colombiana ante la Corte de la Haya quedó fracturada en sus capacidades de acción, para garantizar los derechos colombianos en el paralelo 82.

ricano, hoy poblado de gobiernos con orientación de izquierda, panorama en el cual Colombia parece ser una excepción, hecho que ha obligado al gobierno Santos a un movimiento hacia la centro-izquierda. Durante un mes, Colombia logró presidir el Consejo General de las Naciones Unidas, situación que puede interpretarse como un reconocimiento al nuevo papel cumplido por el país, en el contexto latinoamericano y mundial.

Lo que es evidente es que el nuevo gobierno colombiano apunta a unas relaciones internacionales más calmadas y más sistemáticas en su recurso a los mecanismos de la diplomacia y del diálogo con las naciones. A un protagonismo bilateral y multilateral, a formas de lo que se ha denominado recientemente un “minilateralismo”, es decir, acuerdos con algunas naciones sobre temas básicos como punto de partida para acuerdos más amplios. Política ésta que ha propiciado acercamientos y restablecimiento pleno de las relaciones con los países vecinos del área andina. Se nota, pues, un nuevo clima y un ambiente de cooperación entre las cancillerías de los países hermanos.

Las relaciones colombo-venezolanas 2002-2011

Por otro lado, las relaciones con otro vecino importante, Venezuela, han pasado por altibajos, ires y venires, ligados a la condición del conflicto colombiano. En principio, no podría ser más divergente la línea ideológica de los gobernantes de ambos países, por lo menos hasta que Álvaro Uribe estuvo en el poder. Hugo Chávez se presenta como el propagador en América Latina de una nueva variante de socialismo, el denominado “Socialismo del siglo XXI”, con un claro proyecto y mandato de transformación de la economía venezolana desde su impronta capitalista hacia formas de economía centralizada y socializada como ha sido el caso de los socialismos históricos. Y por el otro, un país como Colombia, que se hace visible en el contexto sub-regional como incondicional aliado del gobierno norteamericano; en especial, lo fue en la era Bush, lo que propició que nuestro país, fuese el único de los latinoamericanos que apoyó la invasión a Irak y el que más coherentemente asumió la doctrina Bush de la guerra preventiva contra el terrorismo.

Durante el primer mandato de Álvaro Uribe Vélez, las relaciones entre Venezuela y Colombia se tiñeron de desconfianza mutua por la captura por las fuerzas de seguridad colombiana del integrante de las FARC, Rodrigo Granda, en Caracas, en una acción que mostró el afán de extraterritorialidad colombiana en la lucha contra lo que el gobierno Uribe catalogaba ya no como guerrilla, sino como fuerzas del terrorismo. Luego, fue la opción por el intercambio humanitario y la liberación de los secuestrados por la guerrilla, en la función de mediación que asumió Chávez a instancias del propio Uribe y por la relación de confraternidad binacional impulsada por la senadora Piedad Córdoba con Hugo Chávez, que las relaciones colombo-venezolanas pasaron por uno de sus momentos más difíciles, cuando, incluso el conato de la confrontación en la frontera común, hizo sospechar a muchos de una posible guerra entre las dos naciones, en el tiempo en que se ordenó movilizar sus batallones a la frontera con Colombia. En un principio, la mediación de Chávez en dúo con la senadora Piedad Córdoba dio sus frutos,

al obtenerse la liberación de algunos de los secuestrados políticos, pero, finalmente, abortó en momentos culminantes, cuando sus posibilidades podían ser mayores, dada la injerencia del gobierno Uribe en el contexto de la mediación, al desautorizarla.

Fallado un intento de nueva mediación para el intercambio humanitario, las relaciones entre las dos naciones pasan por un periodo de enfriamiento, hasta de cruda hostilidad y de pre-ruptura de relaciones comerciales. De hecho, Venezuela suspendió o rebajo cuotas de exportación colombiana de algunos productos, entre ellos los automóviles procedentes de Colombia. Pero la misma cruda realidad de la interdependencia económica ha puesto sobre el tapete el mutuo necesitarse y la real complementariedad entre Colombia y Venezuela. El volumen del comercio binacional es lo suficientemente grande⁷ como para ameritar una normalización y la entrada a un campo de relaciones más fundado en el pragmatismo y la conveniencia recíproca que en el ideologismo y las posiciones enfáticas. En los años 2008 y 2009, las relaciones binacionales han entrado por otra senda, más cercana a la concordia y la complementariedad económica, al pragmatismo, dejando de lado las vías de la confrontación. Lo cierto, a su vez, es que el vecino país ha moderado su posición de apoyo a las Farc y de hecho, los pronunciamientos de Chávez sobre este tema fueron cada vez más moderados y a tono con lo se percibía que eran los reveses de este grupo armado frente al Estado colombiano. Y como ya se anotó, el cambio de gobierno determinó que las relaciones Santos-Chávez entraran por una senda de acuerdos y convenios restablecidos. A despecho de quienes consideraban que las relaciones entre ambos mandatarios continuaría por el camino de los años previos del gobierno de Álvaro Uribe. Es decir, la senda confrontacional y de ruptura de las relaciones comerciales.

Los asuntos fronterizos y el problema de la migración definen un espacio importante de la relación entre ambas naciones. La tensión en la frontera se debe principalmente, entre muchas otras cosas, a las incursiones de grupos armados al margen de la Ley que actúan entre ambos países y ejercen sus actividades ilícitas y bélicas, en la amenaza que estos grupos representan para ambos países y para las relaciones de estos con otros países de la zona. Las incursiones de grupos ilegales ha sido un tema ampliamente debatido y desarrollado como una constante a mejorar, el cual ha derivado amplias problemáticas y roces, a ello se le suma la poca presencia de ambos Estados en la zona fronteriza (de la manera en la cual deberían estar), en el abandono al que tienen sometidos a los pobladores, a la militarización de la zona (por parte del Estado venezolano, el cual ve esto como prioridad), a los deficientes servicios de salud y educación, a la constante violación a los derechos humanos, a la continua migración desde ambos lados; adjuntándole tenemos la tensión política que se juega en el lugar, debida en gran parte a la confusión territorial y de identidad por parte de los habitantes de dicha zona y, obviamente, por el ya mencionado abandono de los Estados de ambos países.

La situación fronteriza no es la mejor de todas y reclama a los respectivos Estados hacer presencia en el lugar, no solo por la vía de la represión, sino con todos sus deberes incluidos, intervenir con educación y salud y no únicamente por medio de la presencia militar. La zona fronteriza comprendida (centralmente) por el departamento del Norte de Santander en Co-

⁷ Aproximadamente el 25% de las exportaciones colombianas se dirigen a Venezuela, siendo este el segundo socio comercial del país, luego de los Estados Unidos. Rubros tan importantes como la exportación de automóviles de Colombia hacia Venezuela se juegan en las relaciones bilaterales. Es sabido como en los dos últimos años el vecino país recortó dicha cuota a las ensambladoras colombianas.

Colombia y el Estado de Táchira en Venezuela es de real importancia en las relaciones de ambos países, ya que allí ocurren los mayores flujos en los ámbitos económico y social. Además de ello, de forma histórica la migración en esa zona es cotidiana, principalmente la migración laboral, pero en los últimos años ésta comenzó a ser cada vez más alta conforme la violencia y la situación económica Colombiana se deterioraban.

Y es que la violencia es un factor contribuyente a las migraciones entre ambos países, afecta de forma directa e indirecta la vida de las poblaciones y les lleva a tomar decisiones de esta índole: ya sea para preservar sus vidas o para buscar progreso en otro lado, se ha vuelto constante el flujo de migrantes laborales y académicos de Colombia a Venezuela. Los países que muestran una economía más estable y que muestran mayor nivel de desarrollo normalmente son receptores de un alto flujo de migrantes que buscan llevar una nueva vida en aquel lugar.

El papel de las empresas transnacionales convierte a las fronteras en un imán, en una tentativa ante los flujos económicos, a causa de ello ocurre una gran movilidad migratoria, en su gran mayoría de trabajadores que buscan de alguna forma insertarse en los mercados laborales ya sea en la economía formal o la informal, con la módica esperanza de mejorar sus condiciones de vida.

Entre estas condiciones, una de las más notorias (aparte de las forzosas y voluntarias) son las laborales, a causa de que es Venezuela, históricamente, un país que ha contado con mejores ofertas en el campo laboral y con condiciones más favorables de desarrollo que incentivan la movilidad en su dirección. Además están las migraciones desde lo académico, ya que se ha vuelto usual que varias instituciones de educación superior ofrezcan becas en el exterior para atraer estudiantes, sin dejar de mencionar la cantidad de universidades públicas que Venezuela tiene, que superan en número a las universidades públicas colombianas.

La migración entre ambos países es significativa en el transcurso del tiempo, pero tiene ciertos períodos de auge, como los momentos económicos propicios o la situación de seguridad entre ambos países. Fue muy favorable a Venezuela en las décadas finales del pasado siglo, antes por lo menos de la crisis de la partidocracia hegemónica, comandada por los dirigentes de los partidos tradicionales; y en todo caso; antes del caracazo en 1989.

La variación de las condiciones económicas en Venezuela ante el auge del proyecto de la V República dirigida por Hugo Chávez, que determinó nacionalizaciones de empresas por parte del Estado y las dificultades para la clase media profesional de lograr oportunidades, ha generado un contraflujo de empresarios y profesionales calificados de dicho país hacia Colombia. Entre ellos, ingenieros de petróleos de la estatal PDVSA, que prestan sus servicios a la explotación del crudo colombiano, generando un significativo incremento de la producción nacional de petróleo. Es decir, que si bien el flujo migratorio históricamente había favorecido a Venezuela, hoy, la relación parece invertirse y gran parte de un capital humano valioso venezolano presta sus servicios en Colombia.

A causa de la importancia que han tenido los movimientos migratorios entre Colombia y Venezuela se han creado acuerdos y convenios de orden bilateral y multilateral, con el firme propósito de normalizar y regularizar la permanencia y tránsito de nacionales de un país a otro. Entre dichos acuerdos están:

- Estatuto de régimen fronterizo de 1942.
- Tratado de Tonchalá de 1959.
- El convenio Simón Rodríguez de 1973.

Entre otros, que buscan regular el tránsito de migración en la frontera y entre ambos países, además de estudiar y evaluar las situaciones presentadas en dicha zona.

Situado este ámbito de relaciones entre las naciones vecinas y socias de la CAN, este acuerdo de unidad andina está fragmentado y prácticamente deshecho. Mientras Ecuador y Venezuela apuestan por el modelo del socialismo del siglo XXI y buscan fortalecer el proyecto del ALBA, conjuntamente con Bolivia, Nicaragua, Paraguay, Cuba y algunos países caribeños menores, por el otro lado, naciones como Perú, Chile y Colombia con proyectos similares de gobernabilidad política y distanciados de sus vecinos en términos de opción socio-económica y socio-política, no tienen cómo hacer valer la alternativa de la unidad andina. Y de hecho ésta se halla socavada. Más bien, cada uno por su lado trata de seguir en la senda bilateral trazada por los Estados Unidos desde la era Bush, de buscar tratados de libre comercio que los ligue preferencialmente al poderoso vecino del Norte. Lo ha logrado Perú; la firma de su TLC con los Estados Unidos ha posibilitado un crecimiento de la economía peruana -durante el gobierno de Alan García- por más que el acuerdo mismo haya sido objeto de críticas y objeciones por parte de aquellos que se oponen a ese tipo de tratados. Colombia, siguiendo el modelo peruano terció duro por la firma del tratado con los Estados Unidos y lo concretó en el gobierno Santos.

Las relaciones colombo-peruanas 2002-2011

El Perú, como nación andina, ha formado parte históricamente de la configuración de la CAN. De hecho, el modelo político neoliberal implementado por Alan García, en continuidad con la línea impuesta por Alejandro Toledo llevó al Perú a recuperar su protagonismo regional, después de la crisis de corrupción y deslegitimación durante las administraciones de Alberto Fujimori. Alan García logró recomponer su imagen, luego de que un gobierno suyo que antecedió al primer gobierno de Fujimori fue cuestionado por temas de corrupción. Incluso debió exiliarse durante un tiempo en Bogotá para evitar la persecución en su país.

Con la llegada al poder de los presidentes Paniagua y Toledo, la relación binacional se fortaleció de tal manera que a partir del 2000 se desarrollaron instrumentos de cooperación sumamente importantes relacionados con la frontera. El nuevo panorama fronterizo ha significado el deterioro de la presencia guerrillera sobre las entradas a los ríos que atraviesan el límite y,

como consecuencia de la hostilidad de las fuerzas peruanas, estos han tenido que hacer su repliegue hacia territorio ecuatoriano; no obstante, en los puntos medios del río Putumayo se han consolidado algunas redes de apoyo logístico y venta de narcóticos para las FARC, redes conformadas principalmente por ciudadanos peruanos. Informaciones de prensa de ese país señalan que las que están ubicadas sobre el río Putumayo han logrado constituir rutas hasta Iquitos para abastecer al grupo guerrillero. En un reciente encuentro, los actuales presidentes de Perú y Colombia, pactaron desarrollar acuerdos bilaterales en las áreas de seguridad y defensa, así como en materia de desarrollo alternativo, tráfico ilícito de estupefacientes y los delitos conexos, prestando especial atención a la zona fronteriza. También expresaron su satisfacción por la dinámica de las relaciones comerciales y de inversiones entre ambos países, que permitió construir una base sólida para avanzar en la integración binacional y regional.

Colombia y Perú tienen una estrecha relación económica, de tal modo que hasta se ha logrado unir las bolsas de Bogotá, Lima y Santiago, en un acuerdo económico entre naciones afines, por su modelo de desarrollo y por su énfasis en la liberalización de los mercados. La opción de Colombia y Perú ha basculado hacia el sometimiento a los imperativos del libre mercado y el neoliberalismo. Por más que en un comienzo se desconfiaba de la posibilidad de un Ollanta Humala, quien llegó a ensalzar el modelo de Chávez en Venezuela. Se pensaba que se iba a decantar a alternativas de izquierda o por lo menos de centro izquierda, pero la realidad fue otra. Perú, con un crecimiento cercano al 7 % en los últimos años, se acogió a la liberalización económica y buscó corregir el desastre institucional heredado de Fujimori.

Perú ha sido históricamente socio del Pacto Andino y formó parte de la reestructuración del mismo en la CAN y en la configuración de la SAI (Sistema Andino de Integración); aunque en 1992 se retira de los acuerdos para configurar una zona de libre comercio, a los cuales se reintegra en 1997 y cuya concreción final se extiende a 2006. En 2007, los gobiernos de Álvaro Uribe y Alan García convinieron desarrollar acuerdos en el contexto de la CAN, incluyendo la zona de integración fronteriza (ZIF). Perú, en particular, ha sido reacio a desarrollar los acuerdos andinos determinados por el Consejo Presidencial Andino. No se integró, por ejemplo, al arancel externo común. Los acuerdos posibles de la reunión versaron sobre seguridad, política comercial, integración empresarial, integración física, integración de capitales y bolsas de valores. La común negociación del TLC con los Estados Unidos, ha acentuado las afinidades entre ambas naciones andinas. Luego de la caída de Alberto Fujimori en 2000, Perú ha tenido una mayor estabilidad institucional y ello ha permitido un mayor dinamismo económico en fechas recientes; reflejado en tasas de crecimiento cercanas al 7%. García, Toledo, y ahora Ollanta Humala, han diseñado una estructura institucional de mayor permanencia y mayor gobernabilidad. Igualmente, el Perú ha buscado integrarse a la dinámica del Asia Pacífico y sus potencialidades, en ello ha sido un aliado en las pretensiones colombianas de entrar a este bloque económico y de integración, en el cual sus miembros han firmado entre sí alrededor de 200 tratados de libre comercio. En este bloque del Pacífico, otros aliados importantes son México y Chile. La idea es integrarse a la locomotora asiática comandada por la China y la India. La China en particular, ve a América Latina como una fuente esencial de materias del sector primario necesarias a sus expectativas de crecimiento económico. Petróleo, cobre, hierro son productos esenciales para sus propósitos.

La relación con el bloque económico-político de la Unión Europea ha sido propicia a la unidad de negociación entre Colombia y Perú (Fairlie Reinoso, 2005), la afinidad política entre sus respectivos gobiernos, en términos del modelo de democracia y de libre mercado ha posibilitado dicho acercamiento. Bolivia y Ecuador se marginaron de las negociaciones con los europeos alegando tratamientos comerciales discriminatorios y protestando contra el trato europeo a los inmigrantes latinoamericanos. El 26 de julio de 2012, se concreta el tratado de libre comercio entre la Unión Europea con Colombia y Perú. La Unión Europea era el segundo socio comercial de Colombia, allí iban destinadas el 13.4% de las exportaciones del país; y el tercer socio comercial del Perú, que destinaba el 15.4% de sus exportaciones a dicho bloque. Las exportaciones de los andinos son de productos del sector primario esencialmente, petróleo, carbón, níquel, estaño y demás. Reciben de dicho bloque productos manufacturados y elaborados tecnológicamente.

El acuerdo comercial multipartito –posibilidad de ingreso de otros países andinos– estuvo fundado en: diálogo político, cooperación y libre comercio. Para el caso colombiano, fueron beneficiados productos como el banano, el azúcar, las flores, el café. La desgravación progresiva de las mercancías procedentes de Europa favorece la importación de productos de estos mercados, al realizar un proceso de negociación asimétrica, es decir, que la desgravación para los bienes y servicios de Europa es progresiva. Los principales rubros en exportaciones no mineras de Colombia a la Unión Europea en 2012 fueron: banano, aceites y grasas, flores, derivados del café, confecciones, cuero, etcétera. Los principales países europeos con los cuales se comerció fueron en su orden: Reino Unido, Bélgica, Países Bajos, Alemania, Italia, España.

El acuerdo comercial de Colombia y Perú con la Unión Europea es esencial, pues esta última tiene el 20% del PIB mundial, es el primer exportador e importador de bienes mundiales, y es el primer comprador y vendedor de servicios comerciales. Su potencial es de quinientos millones de consumidores, con un alto nivel de ingresos. En 2012, Colombia importó de dicha Unión un valor de 7.359 millones de dólares y los principales bienes importados fueron: medios de transporte, maquinaria, productos farmacéuticos. Se considera que con el acuerdo, Colombia incrementará su PIB en un 0.46% (Proexport, 2013). La inversión extranjera directa de la Unión Europea en Colombia fue de 1.020 millones de dólares en 2011. Para establecer comparaciones es importante reseñar como países como México y Chile tuvieron incrementos de sus exportaciones en un 13% y un 10%, respectivamente, luego de realizar el tratado con los europeos.

En cuanto a la relación comercial de Colombia con el Perú, Colombia importó: aceites crudos de petróleo (18.7%), coques y semicoques de hulla (7.1%), azúcares de caña y remolacha (5.7%), policloruro de vinilo (5.1%). En 2006, Colombia fue el quinto país proveedor del Perú, con un volumen de 950.000 millones de dólares. Perú exporta a Colombia: alambre de cobre (28.4%), zinc sin alear (11.3%), además de productos del mar. El intercambio se ha beneficiado de los acuerdos arancelarios en el contexto de la vigencia de la CAN.

En otros campos, Colombia y Perú han trabajado en el dominio de la integración fronteriza (frontera amazónica), en la conformación de una bolsa de valores común Bogotá-Lima-Santiago, el denominado MILA (Mercado Integrado Latinoamericano), cuyo volumen de

negocios es de 350 millones de dólares día. Se desarrolla así la integración financiera en un mercado de valores de renta variable. En agosto de 2011, el índice del MILA estaba así: 25.4% sector minero-energético, 25.2% sector financiero, 11.2% servicios públicos. Las cinco primeras compañías del índice son: Compañía de Minas Buenaventura (Perú, 5.9%), Ecopetrol S.A. (Colombia, 5.73%), SaciFalabella (Chile, 5.36%), Empresas Copec S. A. (Chile, 5.24%), Pacific Rubiales Energy Corporation (Colombia, 5.17%) (Seraylan, 2012). En capitalización bursátil, el MILA sumaría 660.985 millones de dólares y la participación sería así: Chile 50.6%, Colombia 33.5% y Perú 15.8%. Sería el segundo mercado de este tipo de capitalización después de Brasil.

Finalmente, es necesario asumir que una CAN fragmentada poco puede aportar al proyecto de la unidad suramericana, a no ser que la disolución de su propio proyecto de unidad propicie el fortalecimiento de la más grande unidad de Suramérica (Altmann, 2012). Es decir, que la alternativa de la UNASUR acabe por desactivar las formas de la unidad sub-regional. Sin embargo, hasta el momento, el nuevo mecanismo de unidad sub-continental no ha pasado de los buenos propósitos, aún no se ha dado vía libre a acuerdos concretos de unidad económica o política a la manera de la Unión Europea. Este camino será el que se deberá explorar en un futuro próximo y es el afianzamiento de dicha unidad la que definirá, por lo tanto, la suerte de la CAN. Pero como se ha dejado en claro más arriba, es solo sobre la base de una forma de unidad socio-política y unos objetivos integradores comunes que la CAN podrá revitalizarse o no, como proyecto de unidad sub-regional. Hoy, las diferencias de ideología política buscan pesar menos en las relaciones entre las naciones andinas, así lo entendieron en su momento los presidentes Santos y Chávez en los casos de Colombia y Venezuela. Aunque como dejamos sentado en el presente texto, la CAN, como realidad geo-económica es hoy un asunto del pasado. Es un proyecto de integración abocado a un fracaso ineluctable.

Conclusiones

Como se puede apreciar, las relaciones Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela han pasado por diversos vaivenes, por ires y venires en el período 2002-2011; las relaciones entre estas naciones andinas han transcurrido más por el desencuentro entre ellas que por acuerdos económicos y políticos en el ámbito de la integración que hayan posibilitado avances tanto individuales como de países, y mucho menos en cuanto a miembros de procesos de integración que como el de la Comunidad Andina de Naciones, hoy, ya prácticamente no existe.

Estos vaivenes en las relaciones han tenido que ver con las diferencias que en términos ideológico-políticos separan a las naciones andinas. Venezuela y Ecuador han optado por modelos de izquierda en su conducción, lo que ha determinado que hayan configurado su propio bloque económico-político -es el caso del ALBA-; y por lo tanto, hayan dejado de lado el proyecto integracionista andino de la CAN. En 2006, Venezuela abandona la CAN y le da su golpe de gracia. Fenece así un proyecto de integración económica surgido en 1969 y cuyas

expectativas fueron grandes. Pero, como se vio en el recuento hecho sobre los avances del libre comercio, la avanzada norteamericana de los tratados de libre comercio y la intención de construir un mercado ampliado de ochocientos millones de personas por la vía del ALCA, reconfiguró el mapa de la integración latinoamericana. El ALCA se aborta finalmente, pero en lo que no cejan los Estados Unidos es en el impulso del proyecto neoliberal del libre comercio, en este caso por el camino de los tratados bilaterales de libre comercio, como los que impulsó y firmó, finalmente, con Colombia y Perú, dos países andinos que dejaron de lado el proyecto andino de la CAN y se abocaron a la estrategia de los tratados bilaterales de libre comercio; tratados asimétricos, denunciados por las poblaciones y los movimientos sociales que han visto en ellos un instrumento que privilegia los poderosos intereses de los Estados Unidos.

A pesar de la reciente crisis financiera del capitalismo mundial, el libre comercio, las privatizaciones, la desregulación siguen siendo la estrategia preferida por las grandes potencias de la OCDE. No han renunciado al intento de aperturas comerciales indiscriminadas que favorecen sus intereses, por más que en estos últimos cinco años los países de América Latina hayan encontrado un relanzamiento de los precios de sus *commodities*, es decir, del precio de los bienes primarios que exportan, dada la incrementada demanda China por dichos productos. Pero la locomotora China se ha desacelerado y por lo ello, la demanda por bienes primarios ha pasado a un plano secundario. Entretanto, los países de la OCDE ven cada vez más cercana su recuperación, luego de la gran crisis financiera.

En América Latina se juegan varias alternativas de procesos de integración económica y política. De un lado juegan los Estados Unidos y su estrategia vigente de libre mercado y de firma de tratados bilaterales con los países que los suscriban. En América del Sur, las opciones se decantan por el ALBA, cuyo impulso sin Chávez al frente y en el contexto de la crisis venezolana, es cada vez menor. Ecuador logra sobreaguar gracias a un manejo económico acertado que privilegia desarrollos de infraestructura y una teoría del buen vivir. Perú y Colombia han mantenido la vigencia del libre mercado como estrategia, han firmado tratados con los Estados Unidos y con la Unión Europea y vienen impulsando con México y Chile, la Alianza Pacífico en la idea de integrarse con los países de la ASEAN y formar así parte de un fortalecido bloque del Pacífico; a esta alianza se quieren sumar otros países de la región, caso de Panamá y Costa Rica. La perspectiva del bloque Pacífico es la de países cuyo modelo económico neoliberal y promercado es evidente. Perú y Chile han atravesado coyunturas recientes de crecimiento económico importante, cercano a cifras del 7%, lo cual les ha dado posibilidades de ser motores de la citada alianza.

El Mercosur, la integración económica de los países suramericanos, ha tenido sus altibajos. Brasil, si bien quiere ser hegemón regional, parece en ocasiones apostar más por un posicionamiento como potencia dentro de la OCDE, que por una hegemonía meramente local, disputada con la Argentina. Por lo demás, su apuesta política se posiciona en un nivel moderado dentro del espectro de la izquierda latinoamericana. Su opción es quizá más por un capitalismo social que por la búsqueda de grandes transformaciones en el ámbito de la propiedad. Argentina

se debate en medio de una crisis económica y de gobernabilidad no superada, en la cual el kirtchnerismo no parece ser la opción política de transformación que las masas de pobladores esperaban.

De otro lado, mecanismos recientes de integración como UNASUR y CONASUR, que ha planteado la integración en los niveles políticos y militar, han mostrado relativa eficacia al actuar en situaciones de crisis regional tales como los casos de Paraguay y Guatemala. Pero su intención ha sido más la de agrupar presidentes de naciones hermanas, que avanzar en propuestas de integración económica fuerte. De nuevo, las diferencias en el orden ideológico-político parecen impedir un desarrollo más significativo de este tipo de instituciones con espíritu integracionista. El modelo europeo de integración tanto económica como política, no ha podido ser replicado en nuestras latitudes.

En 2010, se crea la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe), con objetivos muy definidos como: impulsar la integración regional, promover la concertación política y el mejor posicionamiento de América Latina y el Caribe en el contexto internacional, promover la comunicación entre organismos e instituciones sub-regionales, desarrollar esquemas de cooperación y diálogo internacional. Hasta ahora, en sus cumbres ha sido quizá más la retórica integracionista la que ha primado que la voluntad real de avanzar en un proyecto regional o sub-regional de integración económica y política. De nuevo, las desavenencias ideológicas han primado, aunque un logro no despreciable ha posibilitado integrar a Cuba a estas cumbres de países Latinoamericanos, dado que la presencia de los Estados Unidos no pesa como una sombra hegemónica sobre nuestras naciones. El sistema Latinoamericano se ha fortalecido más allá de la incidencia de la potencia del Norte y con autonomía de ella. Otros tiempos y otras realidades soplan en el otrora patio trasero de los gringos.

En algunos temas centrales que son preocupación mundial, América Latina ha construido unos relativos consensos que la apartan de la visión hegemónica global. Por ejemplo, en el tema de la guerra contra las drogas y su fracaso, los latinoamericanos se han alejado del prohibicionismo de los Estados Unidos y se muestran proclives a ensayar mecanismos distintos a la citada guerra. Una comisión integrada por los ex presidentes César Gaviria (de Colombia), Fernando Enrique Cardoso (del Brasil) y Vicente Fox (de México), han formulado una serie de recomendaciones sobre el tema, en las cuales el asunto de la posible legalización global de las drogas ha sido el eje de gravitación de sus propuestas. Aquí, América Latina se juega una baza importante frente al orden global.

Referencias

- Alarcón Rozo, D. (junio de 2012). Ecuador un nuevo destino. *El Espectador*.
- Altmann, J. (2012). *América latina: los caminos de la integración regional*. San José: FLACSO. Recuperado de: iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/12013.pdf.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: FCE.
- Casas Casas, A. & Correa, M. E. (2007). ¿Qué pasa con la comunidad andina de naciones? *Revista Papel Político*, 2(12). Recuperado de: scielo.org.co/pdf/papel/v12n2/v12n2a11.pdf
- Fairlie Reinoso, A. (2005). Integración regional y tratados de libre comercio: algunos escenarios para los países andinos. En: *XIX Encuentro Internacional de Ciencias Sociales*. Guadalajara. Recuperado de: www.contexto.org/pdfs/paperlibro.
- Moncayo, H-L. & Arias Figueroa, B. (2004). *TLC, la entrega total*. Bogotá: Fica.
- Proexport. (2013). *Presentación Colombia Proexport*. Recuperado de: www.slideshare.net/.../presentacion-colombia-proexport-febrero-2013
- Ramírez, S. et al. (2007). *Colombia-Ecuador. Cercanos y distantes*. Ecuador:FLACSO.
- Ramírez, S. y Restrepo, L. A. (1997). *Colombia: entre la inserción y el aislamiento*. Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editores, IEPRI.
- Rocha Valencia, A. (2003). *Configuración política de un nuevo mundo*. México: Universidad de Guadalajara.
- Seraylán, M. (2012). Mercado integrado *latinoamericano-MILA*. Recuperado de: www.iimv.org/iimv-wp-1-0/resources/uploads/2015/01/MarcelaDia10.pdf.

America between letters and stories

AMÉRICA ENTRE CARTAS Y RELATOS

Farid Villegas Bohórquez¹

Un homenaje en este texto a Berlys. Hay quien cree que es posible y por ello, gracias.

Resumen

El texto que se presenta tiene como finalidad trazar una mirada en torno a los relatos de independencia incluyendo la carta como instrumento de convocatoria y poder, en el tejido comunicativo de la colonización y el establecimiento de la corona. Siguiendo una metodología de análisis documental, el desarrollo pone su mirada en el estado nación como una utopía de los pueblos que se va a materializar en el xix, luego de diferentes gestas y el sacrificio de tres generaciones intelectuales: la generación perdida de 1781, los criollos ilustrados de 1808 y los próceres de independencia. Atendiendo a que se trata de una lectura crítica, se busca sustentar la tesis *américa nació entre cartas*, como aporte al debate académico en una línea de pensamiento político y de identidad latinoamericana, en el abordaje mismo de la escritura.

Palabras clave

Procesos de independencia, carta-relato, integración, estado.

Abstract

The text presented is intended to draw a glance around the stories of independence including the card as a means of calling and power in the communicative tissue colonization and the establishment of the crown. Following a methodology for document analysis, development sets her sights on the nation state as a utopia of peoples to be realized in the nineteenth, after various deeds and sacrifice of three intellectual generations: the lost generation of 1781, the illustrated criollos 1808 and the heroes of independence. It considering that this is a critical reading, seeks to sustain the thesis america was born between letters, as a contribution to the academic debate on a line of political thought and latin american identity, in the same approach of writing.

Keywords

Processes of independence, letter-story, integration, state.

¹ Magister en Literatura-Universidad Pontificia Bolivariana. Master en Relaciones Internacionales Iberoamericanas. Universidad Rey Juan Carlos – Madrid. (Esp). Especialista en Pedagogía de los Derechos Humanos – Unaula. Licenciado en Español y Literatura-U. De A. Docente Fundación Universitaria Uniminuto y Educame. Miembro del Grupo de Investigación Responsabilidad Social y Desarrollo Sostenible–Uniminuto. Medellín, Colombia. Correo electrónico: farid.bohorquez@gmail.com

Introducción

La heurística se propone dentro de las técnicas metodológicas para la ubicación, sistematización y análisis de información documental. Mediante esta línea de interpretación se desarrollan campos de comprensión en las ciencias sociales, para el abordaje crítico y la experiencia del pensamiento. Este análisis, centrado en objetos de interpretación histórica se inscribe en esta línea metodológica, considerando la existencia de documentos que requieren exhibición nacional para el desarrollo de un debate social, que en el marco de la duotomía narrativa y acontecimiento, aporte a la idea de identidad que nos determina en el espacio-tiempo epocal latinoamericano. Se trata de un instrumento de rastreo comparativo, que en este caso, reúne el poder y el afecto. Desde el texto histórico creado con remitencia; como es el caso de la carta, a la que se le dedica gran parte de este análisis. Y desde el texto histórico creado en la ficción del tiempo narrativo y que aproxima la verosimilitud en la expresión de una lectura crítica del pasado.

Entre cartas y relatos

Puestos en tierra vieron árboles muy verdes, y aguas muchas y frutas de diversas maneras. El Almirante llamó a los dos capitanes y a los demás que saltaron en tierra, y a Rodrigo de Escobedo, escribano de toda la armada, y a Rodrigo Sánchez de Segovia, y dijo que le diesen por fe y testimonio como él por ante todos tomaba, como de hecho tomó, posesión de la dicha Isla por el Rey y por la Reina sus señores... yo creí y creo que aquí vienen de tierra firme a tomarlos por cautivos. Ellos deben ser buenos servidores y de buen ingenio, que veo que muy presto dicen todo lo que les decía. Y creo que ligeramente se harían cristianos, que me pareció que ninguna secta tenían. Yo, placiendo a Nuestro Señor, llevaré de aquí al tiempo de mí partida seis a Vuestra Alteza para que aprendan a hablar. Ninguna bestia de ninguna manera vi, salvo papagayos en esta Isla (Colón, 1492, p. 106)²

Así habría de escribir el almirante Christopher en su *Diario*, en el fragor del asombro despertado por aquellos paisajes jamás contemplados por humanos ojos europeos. Después de saberse vivo y en tierra firme, y de superar las horas de pánico, bajo el asedio de sus propios hombres que quisieron arrojarlo al mar para cobrar en un amotinamiento sus desorientados cálculos cartográficos, cosa que no hicieron gracias a los buenos oficios del capitán de la pinta, Martín Alonso Pinzón, el navegante nacido en Palos de la Frontera, Región de Vuelva (Aprox. 1441-1493), el *descubridor* de América podía saberse vivo y dispuesto a ubicar la conciencia de la que aún no se recuperaba, pues sospechaba de si estuviese en la India o en algún lugar distinto del mundo.

Ahora y, con los pies puestos en tierra firme, cualquier posibilidad de continuidad constituía un premio: el aroma, el verde agreste de la tierra virgen, el aire, el sol y los cantos de los extraños pájaros que asoció en su mente con antiguos mitos mediterráneos, y que habían sido lecturas de infancia en Génova, en el estudio de los pueblos griegos. Y pensar que sólo unas

² Cita recuperada del libro *Diario de a Bordo*, una compilación de la colección *Crónicas de América*, Biblioteca Colombiana-Sevilla.

cuantas noches lo separaban en la memoria de aquel terrible asedio perdido con sus hombres en altamar: a *Christopher Columbus* buscaron matarlo sus hombres cuando supieron que no era la India, y que las calaberas se habían perdido, que no encontrarían tierra firme y nunca regresarían con especias a los puertos de Cádiz, fue así como todo el esplendor del paisaje a la vista, transformó el imposible.

La imaginación y la realidad se fusionaban ahora, frente a un universo indescriptible que se abría sus propios ojos. Se cuenta que entonces, cortejo de aborígenes los asediaron cons-ternados por el asombro y sin usar la violencia para enfrentar la artillería de arcabuces que los navegantes traían consigo; se dieron a adorarlos, confundiéndolos con un dios alado que había partido y del que ahora creían que retornaba. Él –ellos– como la expresión de un yo plural; darían cuenta en hojas sueltas que se parecen a los humanos, andan desnudos, tienen buenos humores y cubren sus vergüenzas con hojas arrancadas de árboles en medio de una vegetación exuberante.

No presentía el almirante que aquel 11 de octubre de 1492, el mundo *espacado*³ ante sus ojos –y los de sus hombres malogrados por el escorbuto y los malos humores del mar– era más que una breve ínsula. Se trataba de todo un continente cuyo nombre sería América –la Utopía de Tomas Moro– y con ello, el cambio de la historia, tanto como de los atlas y las ideologías, los imaginarios de mundo y los sueños, las posturas por 1000 años petrificadas al paso del medioevo y el invento de un nuevo ser para el cogito. El hecho fundamental –fundacional de alguna forma– era nada menos que el paso a la modernidad.

Los biógrafos más notables del almirante entre los que se cuenta el editor del libro *Diario de a Bordo*; Luis Arranz Márquez; narran que quiso escribirlo todo. Y en la emoción sin nombre –porque ante la complejidad de lo hermoso, el mundo de las palabras se queda vacío– escribió –aturdido tras el grito en la proa de la Pinta de *Rodrigo de Triana*: “¡Tierra a la vista!” (Arranz Márquez, 2003, p. 106), como nunca, las primeras líneas de lo que sería modernidad en territorio Latinoamericano.

Al cabo de 12 lustros, buena parte del continente europeo hubo de precipitarse sobre la faz de esta tierra nueva y vieja, sagrada y –desde entonces– ambicionada, pero propicia para ser repartida en trozos de colonia, bajo el influjo de otra expansión, vieja práctica aprendida por Occidente desde los tiempos de *Marco Polo*, por citar sólo un caso.

La colonización en pleno se vino con Dios y dominación a bordo. Hasta el imperio de Portugal zarpó con rey y nobleza para instalarse en el sur y ponerse a salvo de la colonización interna como consecuencia de una guerra que ya tenía perdida con Francia. Cabe destacar que en Europa los pueblos débiles (lo que actualmente Bouaventura De Soussa, llama Sur-sur), no contaban frente a la avanzada eurocéntrica de los estados imperiales: fue así que Inglaterra y Francia pasan a la historia del medioevo alto, como grandes expansionistas. Lo que sucedió en las tierras descubiertas por Colón, fundó un proyecto de mundo que demarcó hasta hoy la expresión geopolítica de occidente.

³ Término incorporado por Martin Heidegger al análisis hermenéutico desde las categorías ser y tiempo (Heidegger, 1974).

Para aquellos marineros sin consciencia del lugar en el mundo, o sea en la expresión elemental de la desorientación absurda, aparecen las cartas y los diarios como recurso. Estos son el hilo de conexión, con la memoria, es decir, con lo que queda de la existencia. Había que escribir el asombro, porque en cada línea se extiende la prolongación de la vida. Colón escribió con intermitencias en su diario, nota y más notas, como si la palabra en el plumón sirviera para inventar un interlocutor que perlocutaba desde el otro costado del mar de los Atlantes.

Cuando Europa se supo dueña de todas las extensiones continentales de los Andes que aculturizó Colón, negó a su modo la legitimidad de los imaginarios a este lado del mar. Anuló los relatos, pretendió a todo costo que los pueblos borrarán su memoria, una manera absurda de borrarse así, porque cuando un pueblo pierde su pasado arroja a la nada su identidad. Así, se prohibieron los cuentos, y las palabras parecían sublevarse ante su final. Las lenguas preexistentes por años sin término en esta tierra de *Nhod* a la que luego llamaron América; tardaron 500 años en morir. Y, la voz como un fruto interminable y creador cabalgó en la memoria colectiva haciendo de la recordación un rizoma de muchas esporas que no se mata con una o mil voces de imperativo silencio.

Eduardo Galeano, ha sido investigador de este pasado que se resiste, y *Las Venas Abiertas de América Latina*, son un breviario elemental en la reivindicación precolombina que contiene la versión en palimpsestos de una narración construida en búsqueda de los orígenes borrados de la civilización. La obra de Galeano habla de un orden occidental que irrumpe con violencia en la Modernidad y cuestiona dentro de éste orden a una Europa que se preciaba para la época de haber abandonado las prácticas inquisitoriales del Medioevo. Como si lo olvidara, el continente ilustrado –el viejo mundo– alista su maquinaria para lo que será en América la ocasión de un neo-proceso de colonización. Ante todo esto, se sabrá que los pueblos se resistieron a abandonar sus mitos, sus prácticas de amor y de procreación, se resistieron abrazando su propia muerte. Los aborígenes de estas tierras, fueron llamados indios, y el territorio América, reivindicando el nombre del menos lunático entre los cartógrafos del nuevo tiempo, quien se atrevió a trazar los mapas orientado –quizás– por el influjo de sus imaginarios que, dadas las condiciones de asombro, pudieron estar por encima de sus conocimientos, porque para un mundo recién descubierto, no hay ojos que puedan abarcar la magnitud, menos si ese mundo es América del Sur.

Otros pueblos se avistan en alta mar

La imbatida de Europa en el proceso de expansión y –neocolonización– fue procaz para una ambición que supo del oro tanto como del poder y la fe. Los pueblos aunque se bastaban así mismos, no fueron suficientes para poner a marchar la máquina de los metales. Aquella gente, de sagradas cosmogonías, murieron en los socavones, y de angustia, muchos de ellos se arrojaron a los aluviones con los ojos bien cerrados para no ver el apocalipsis de la historia; como se puede apreciar en la memorable película de Tomás Gutiérrez Alea *La Última Cena* (1970); un filme que sirve para ampliar la comprensión de esta tesis: “En el siglo XVIII, la aristocracia cubana se jactaba de ejercer un esclavismo benévolo, menos cruel que el de otros países cer-

canos. Para demostrarlo, un conde en Semana Santa decidió sustituir a Cristo para humillarse ante sus siervos” (Gutiérrez Alea, 1970), con tan mala suerte que la celebración se convierte en oportunidad para una sublevación de esclavos. Las consecuencias de la rebelión son funestas hasta el punto que el suicidio justifica toda posibilidad ante lo que vendría luego de la toma del control por parte del Conde.

Otros, no menos trágico, perecieron infestados de enfermedades occidentales que llegaron con los almirantes: la viruela, la sífilis... Y los prisioneros rasos que traían a bordo para poner a marchar el proyecto de colonización y que no más llegaron se envilecieron contra la población de nativos, enajenados por los delirantes sueños del poder. Ante esto, el choque de culturas fue espontáneo, por lo que una gran resistencia por parte de los pueblos aborígenes, rápidamente se hizo notar en gestas de confrontación y resistencia, dada la ausencia de discursos de alteridad que pudieran atenuar las comprensiones respecto de las prácticas sociales establecidas milenariamente: rituales de antropofagia entre las poblaciones del Darién, la reducción de cabezas en el Amazonas, la desnudez de los cuerpos, las prácticas de procreación y sexualidad que ante el paradigma eurocéntrico se calificaron de promiscuidad. Todos estos factores reunieron el sustento de una misión colonizadora y devastante, que no paró en 200 años de Colonia.

España tuvo claro que no existía ningún motivo para dar marcha atrás al proyecto, porque el mundo comenzaba en el álgebra, el día con los laudes entre cantos y oraciones de misioneros, y la noche con el exterminio. Los pueblos precolombinos, supieron por su parte que cien lanzas no bastaban para enfrentar el fuego, los centauros y el cuchillo de las bayonas. Como consecuencia, unos resistieron y otros fueron evangelizados mediante instituciones de gran poder como la Mita, donde se sometieron a sistemas de organización económica, social y religiosa.

El proyecto colonizador no paró. Ante la ausencia de fuerza se optó por la trata de personas y la colonización cruzó el Estrecho de Gibraltar. Desde allí, en las costas del norte de África, se consiguió el recurso humano necesario para explotación en las tierras de América. Cientos de barcos negreros, cargados de ejércitos europeos invasores, fueron a cazar gente como animales exóticos en las costas que hoy responden a los nombres de Marruecos, Mauritania, Malí, el cinturón ecuatorial de Guinea, Angola. Cuando las presas de caza escasearon –cuenta Eduardo Galeano en *Las Venas Abiertas de América Latina*– penetraron el Continente, hasta trasladar gran parte de su población a las tierras de América:

Las tribus de África occidental vivían peleando entre sí, para aumentar, con los prisioneros de guerra, sus reservas de esclavos. Pertenecían a los dominios coloniales de Portugal, pero los portugueses no tenían naves ni artículos industriales que ofrecer en la época del auge de la trata de negros, y se convirtieron en meros intermediarios entre los capitanes negreros de otras potencias y los reyezuelos africanos. Inglaterra fue, hasta que ya no le resultó conveniente, la gran campeona de la compra y venta de carne humana (Galeano, 2004, p. 107).

Los relatos de Alex Haley traen una evocación testimonial en *Raíces: historia de una familia americana* (Haley, 1978), de la magnitud de esta práctica de comercialización humana. Cientos de barcos zarparon de los puertos de África a los puertos de Cuba, Haití, el Golfo de México, Cartagena de Indias, y por toda la plataforma continental con radas al Mar Caribe se subastaron como ganados, aquellos seres humanos traídos en condición de esclavos.

Del modelo de interculturización forzada, surgieron nuevos relatos integrados por la memoria del dolor y la angustia ante la desterritorialización desarrollada en dos líneas. Desterritorialización interna para los pueblos nativos y desterritorialización externa o importada respecto de la población de África. Los negros y los indios tendrían en común la memoria de usurpación y el despojo, la negación de milenarias teogonías y, todo aquello fue, como si los dioses hubiesen abandonado su esperanza, como si Yahavé, hubiera triunfado en el caballo de hierro, sobre los ejércitos de la Serpiente Emplumada y Quetzalcóatl, sobre Changó y Yemayá, como si los Orishas se hubieran marchado para siempre y los muertos, se hundieran irremediabilmente en las profundidades del cielo blanco.

Ante las imbatidas que supuso el proceso de occidentalización en América Latina, los pueblos excluidos tanto de este lado como en África, optaron por el sincretismo. La sustitución con nombres del santoral occidental, serviría para adorarles: Yemayá, la Virgen de la Caridad del Cobre, Babayú Ayé es San Lázaro y Changó, Santa Bárbara. Una idea de estos tropos la describe bellamente Manuel Zapata Olivella, en su trabajo: *Changó el Gran Putas*, libro estudiado de manera distraída en Colombia, pero de singular interés en el exterior, como lo demuestran los trabajos de la historiadora Dorita Nouhaud, de la Université de Bourgogne, en textos como *El Hombre que Reunió la danza*, un homenaje a la novela *La Consagración de la Primavera* de Alejo Carpentier y más directamente en *La ruta de Chimá al monte Kenia* (Nouhaud, 1987, p. 156). Lo cierto es que los pueblos para sobrevivir se arreglaron de inesperadas formas, como afirmando la tesis de que la memoria es indeleble y permanece en los meandros de la sangre de generación en generación. Aún, en estos tiempos de alba al siglo XXI, son usuales las formas de sincretismo por todo el Caribe, desde Cuba, cruzando por Puerto Rico, hasta Brasil con las prácticas de Candomblé. Poetas como Nicolás Guillén, Andrés Eloí Blanco de Venezuela, Candelario Obeso de Colombia y Jorge Amado en Brasil; supieron interpretar ese sentimiento y –sólo para ilustrar– en composiciones de este calado, se sabrá de la resistencia:

*¡Yambambó, yambambé!
Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro;
congo solongo del Songo
baila yambó sobre un pie.
Mamatomba,
serembe cuserembá.
El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,
el negro canta y se va.
Acuememe serembó,
aé*

yambó,
aé.
Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tumba;
tumba del negro, caramba,
caramba, que el negro tumba:
¡yamba, yambó, yambambé!
(Guillén, 1997) ⁴

Los procesos de colonización europea dieron cabida a la emergencia de un nuevo leviatán. En el más más gravoso proyecto civilizatorio Europa revierte a prácticas que constituyen aporías de lo que pudo ser la expresión ilustrada de su más alta madurez: desterritorialización de pueblos y lenguas, negación de culturas milenarias, esclavitud, aculturamiento rampante, totalitarismos, reinención imperial, niegan la coherencia con las manifestaciones de ilustración, enciclopedismo, la Revolución Francesa, entre otros. Todo estaba sucediendo con todo: allá la Ilustración y acá el más bárbaro de los colonialismos empañaban la historia de la humanidad.

La memoria y las cartas

Luego de los diarios, la carta constituyó el género narrativo más importante para la consolidación del pensamiento, la moral, cultura, la personalidad y el Estado latinoamericano en todos sus órdenes. En conexidad con la tesis de don Germán Arciniegas de que *América Nació entre libros*, la precisión de este estudio, es que América nace entre *cartas*.

Cartas reales de remitentes que nunca conocieron los territorios como las que se cruzaron entre Colón y los Reyes de Castilla. Cartas de almirantes que luego fueron cartas de conquistadores como las Cartas de Avellaneda, bulas del papa con las que se dirigió la campaña de expansión de la Iglesia Católica en estas tierra a las que compararon con el Paraíso perdido del Génesis.

Pero hubo cartas siniestras que en el fragor de la inquisición sirvieron para esgrimir la versión teocrática del poder en las colonias hispanoamericanas y la determinación política de la ética cristiana en el ejercicio de lo público. En estas quedó manifiesto el régimen de justicia impuesto mediante el miedo como estrategia de organización. A las personas se les juzgaba hasta pasados 40 años por suposiciones de herejías y sin el más elemental derecho a la defensa, que a nuestros días resulta una conquista en el actual ordenamiento jurídico hispanoamericano. Dichos registros se conservan en documentos que reposan entre varios, en el Archivo Histórico Nacional del Madrid. Sólo con el ánimo de ejemplificar los alcances del sistema, se pone a consideración Carta del Tribunal de la Inquisición de Cartagena de Indias al Consejo de Inquisición en el año de 1688. En la nota al pie se podrá leer la versión paleográfica, realizada en colaboración para este estudio por la historiadora Zoraida Arcila Aristizábal – FLACSO, 2015.

⁴ Poema Canto Negro, de Nicolás Guillén.

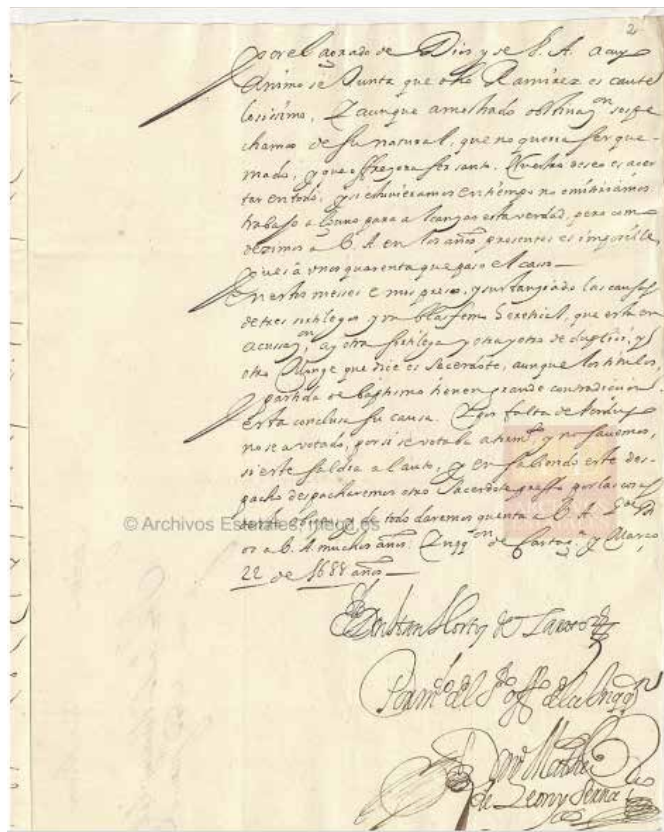


Ilustración 1: ES.28079.AHN/1.1.11.4.5.3//INQUISICIÓN, 1605, Exp. 16⁵.

En la carta que reposa en el Archivo Histórico Nacional de Madrid- AHN, “el Tribunal de la Inquisición de Cartagena de Indias informa al Consejo de Inquisición (1688), sobre la celebración de un Auto General de Fe en el que se iban a ejecutar a los reos condenados a relajación. Se hace referencia también a la causa de Juan Ramírez”. En este caso la carta es sustancia de un documento público, donde se decide la vida de unas personas cuya condena fue la de morir en la hoguera. Como esta, cientos de cartas fueron compulsadas al Consejo de Inquisición en España, y permanecen a la fecha como memoria indeleble de los procesos de organización y absolutismo.

El historiador Toby Green, en su trabajo *La Inquisición: el reino del Miedo*; hace énfasis de lo propio en una relación de protocolos y cartas que bien vale la pena revisar, al instante de abordar el tema de la inquisición y su poder secular en Hispanoamérica. Sus aportaciones investigativas, ponen en duda los procederes éticos y morales de quienes fueron encargados de la orientación espiritual de los pueblos colonizados:

⁵ Por el agrado de Dios y de Su Alteza a cuyo ánimo se junta que dicho Ramírez es cautelósísimo, y aunque ha mostrado obstinación sospechamos de su natural, que no querra ser quemado, y que ofrecerá ser santo. Nuestro deseo es acertar en todo, y si estuviéramos en tiempo no omitiríamos trabajo alguno para alcanzar esta verdad, pero como decimos a Su A. en los años presentes es imposible pues a unos cuarenta que paso el caso. En estos meses hemos preso y sustanciado las causas de tres sortilegos y un blasfemo [—] que está en acusación, hay otra sortilega y otra y otro de [—] y otro Monje que dice es sacerdote, aunque los títulos y partida de bautismo tienen grande contradicción. Esta concluda su causa. Y por falta de testigo no se ---ha votado, por si se votaba afirmando y no sabemos, si este saldrá al auto, y en sabiendo este despacho despacharemos otro sacerdote prefecto por las cosas desde obispo y de todo daremos cuenta a Su A.

En el nuevo mundo se estaba construyendo una sociedad... y la Inquisición procuró asegurarse de que se adaptara a sus valores (...) El problema no solo era el mestizaje entre europeos e indígenas, sino también la influencia de africanos quienes en Lima aseguraron que podrían descubrir criminales los «lunes, miércoles y viernes» [AHN⁶] y en Cartagena admitieron mantener relaciones sexuales con el Diablo y regocijarse con su cálido semen. Dada esta situación, la Inquisición no era solo un bastión contra la herejía, sino también un estandarte de decencia en un mar de perversión. (Green, 2008, p. 174).

Se cuenta de cartas de amor que se arrojaron en una botella al mar con la esperanza que algún día fueran al otro costado del Atlántico y llevaran la buena nueva de que alguien aún permanecía vivo, a este lado del mar. En tal sentido, la carta en su expresión elemental, es un continente de paisaje. Hay ojos que describen para otros ojos que se ponen en el papel. El poeta Juan Manuel Roca, logra un bello ejemplo en este sentido, que permite –en otro tiempo y a otro costado de la historia– ilustrar el postulado de amor contenido en una misiva conocida con el nombre de; *Carta Rumbo a Gales*:

*Me pregunta usted dulce señora
qué veo en estos días a este lado del mar.
Me habitan las calles de este país
para usted desconocido,
estas calles donde pasear es hacer un
largo viaje por la llaga,
donde ir a limpia luz
es llenarse los ojos de vendas y murmullos.
Me pregunta
qué siento en estos días a este lado del mar.
Un alfileteo en el cuerpo,
la luz de un frenocomio
que llega serena a entibiar
las más profundas heridas
nacidas de un poblado de días incoloros.
¿Y el sol?
El sol, un viejo drogo que ha lamido esas heridas.
Porque sabe usted, dulce señora,
es este país una confusión de calles y de heridas (Roca, 2013).*

Como manifestación textual la carta actúa no como historiografía sino como dispositivo de memoria dentro de una expresión multimodular, plurívoco –diría Maurice Beuchot (2011)– para el advenimiento del concepto y la interpretación, en lo que implican las preguntas de Modernidad y emancipación, de ciencia, para el desarrollo del pensamiento latinoamericano.

⁶ Archivo Nacional Histórico de Madrid.

Diarios y testimonios, crónicas, y un mundo epistolar que osciló entre lo íntimo y lo público participan en el refractario de las ideas con que se construyeron las ideologías que condujeron a la integración nacional. En este último eslabón emerge un intervalo de reflexión ligeramente dicotómico vinculado con el poder, la resistencia y –como consecuencia– con la condición de marginalidad entre quienes participaron en el proyecto emancipatorio.

Dentro de los epistolarios del prócer Antonio Nariño, de la generación de 1808, se lee, en la que –sino fue la última carta– sí una entre las que antecieron sus líneas finales al término de su existencia. Desde la prisión, él se dirige a Manuel Bernardo Álvarez, su tío y presidente del Estado Soberano de Cundinamarca, el 10 de septiembre de 1810; para suplicar sus buenos oficios:

Es preciso que trabajes con todos nuestro amigos para que dispongan los ánimos en mi favor. Tú y ellos conocéis mis intenciones y sabéis cuál ha sido mi conducta. A nadie le he hecho mal, y antes sí todo el bien posible, como lo depondrán muchos, aunque en los gobiernos es tan fácil adquirirse enemigos. Los míos han sido forzados, pues siempre he detestado mandos, como tú no lo ignoras y es público en Santa Fe. En fin, yo responderé a los cargos que se me haga, Dios mediante, en quien espero que ha de favorecer mis intenciones. (Nariño, 1810)⁷.

Epistolarios en esta línea no aparecen con frecuencia en el relato positivo de la historia puesto que debilitarían la idea de heroísmo con que se ha bordeado a nuestros próceres. Así, la carta comienza a funcionar como instrumento político en la ductilidad de cierto momento ilustrado que se vivió por periodos mezquinos y ralos en el breviario de lo que representó el Estado en América Latina.

Por otro lado en el tema de memoria junto a la carta los escritos misionales, compondrán otra modalidad. Aquellos, conservando en gran medida el tono de la carta, como es el caso de la crónica y las novelas breves (véase *El Carnero*), se constituyeron denuncia al inicio y así han permanecido hasta el tiempo contemporáneo. Dichos trabajos narrativos, luego se compilarán integrando las que conocemos como *crónicas de indias*. Es precisamente, a partir de dichas revelaciones que se sabrá del despropósito en los procesos colonizadores del territorio: los escritos de fray Bartolomé De las Casas, en su obra conocida con el nombre de *Brevísima relación de la destrucción de las indias*, es un texto pertinente en el que se presentan alegatos a favor de los indios, se describe el exterminio poblacional, la conducta de los conquistadores y las consecuencias que generó la conquista, sobre todo en los territorios de Cuba (De las Casas, 1552/2009).

La causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro... (hablo con verdad por lo que sé y he visto todo el dicho tiempo), no digo que de bestias (porque pluguiera a Dios que como a bestias las hubieran tractado y estimado)...Y esta es una muy notoria y averiguada verdad, que todos, aunque sean los tiranos y matadores, la saben e la confiesan: que nunca los indios de todas las Indias hicieron mal alguno a cristianos, antes los tuvieron por venidos del cielo, hasta que, primero, muchas veces hubieron recibido ellos o sus vecinos muchos males, robos, muertes, violencias y vejaciones dellos mesmos (De las Casas, 1552/2009)

⁷ Carta de Antonio Nariño, dirigida a Manuel Bernardo Álvarez, su tío y presidente del Estado Soberano de Cundinamarca, el 10 de septiembre de 1810 (Nariño, 1810)

Las crónicas del obispo De las Casas, forman parte de cientos de relatos con los que se sustentaron los ideales de Independencia. Pero más allá de esto, la versión escrita de dichas memorias crea desde la condición del indio una figura de alteridad, cada vez que lo reivindica –como pocas veces se hizo– en su condición humana. En el marco de estos escritos están las crónicas y los cuadernos de viaje, las cartografías que sirvieron para determinar la distribución ontológica del poder y de las tradiciones éticas. En términos de Todorov, “Bartolomé de Las Casas, ferviente cristiano que se proclamó defensor de los indios, se opone a toda afirmación de su inferioridad, y por lo tanto a toda asociación sólida entre “bárbaros” e “indios”” (Todorov, 2008, p. 34). El relato por lo tanto, a esta altura ha funcionado como instrumento de dignificación, como valía de:

Pensamientos (...) el pensar, debido a que recordar lo pensado, puede cristalizar (...) y los pensamientos, como todas las cosas que deben su existencia al recuerdo, pueden transformarse en objetos tangibles como la página escrita, o el libro impreso (...) artefactos humanos (Arendt, 2012, p. 90).

Cartas y relatos, crónicas y narrativas son constantes en el *imago mundi* del continente. Ahora, habrá quién se pregunte por la selectividad del medio escrito, si en el proceso de conquista, colonia e incluso de independencia este fue selectivo para algunas élites. Cierto. Pero, más allá de las carencias alfabéticas –que fueron muchas– la escritura no fue óbice, para que cientos de cartas fueran dictadas incluso por quienes sabían leer; (como es el caso de Bolívar, que se preciaba de dictar en idiomas distintos cartas y autos a cuatro o cinco escribas en torno a una misma mesa), y por analfabetas que contaron con el oficio de los copistas.

En consecuencia, la escritura y el papel recuperan *duotópicamente* las variables *legitimación* y *memoria*, y abren posibilidades existenciales en el espacio-tiempo de Occidente. Los estudios historiográficos del siglo XX, revelan que hay un flujo indeterminado de cartas presentes en la dialéctica del pensamiento político de la corona en el periodo de colonia. Sus contenidos legitiman tanto la instauración positivada del Estado monárquico (en materia jurídica), de una correspondencia real, como la versión oculta para una historia marginal que no se narró.

Los Reyes y los papas en sus ayuntamientos se pudieron dar cuenta del paisaje y la bastedad de las tierras conquistadas en su nombre o en nombre de la Santa y Cristiana Iglesia de Roma, sólo por cartas. Así escribe Cristóbal Colón a los reyes de España (fragmento):

Hay palmas de seis o ocho maneras, que es admiración verlas, por la deformidad hermosa de ellas, mas así como los otros árboles y frutos e hierbas. En ella hay pinares a maravilla y hay campiñas grandísimas, y hay miel, y de muchas maneras de aves, y frutas muy diversas. En las tierras hay muchas minas de metales, y hay gente en estimable número. La Española es maravilla; las sierras y las montañas y las vegas y las campiñas, y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para edificios de villas y lugares. Los puertos de la mar aquí no habría creencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes, y buenas aguas, los más de los cuales traen oro. En los árboles y frutos e hierbas hay grandes diferencias de aquellas de la Juana. En ésta hay muchas especierías, y grandes minas de oro y do otros metales (Colón, 1493).

Muy de la mano de bestiarios y fauna llevados a la narrativa como representación de mundo, el historiador María José Rodilla León (2007), aborda como tema el espacio, para colegir que éste es en la colonia, también objeto de escritura. El spaceamiento, como diría Martin Heidegger (1974), se resignifica con el habitar humano. Curiosamente, el espacio y los elementos, incluidos los nativos constituyeron factor de interpretación factual, y ocuparon como en las páginas de Colon, buena parte sus páginas. En *"Bestiarios del Nuevo Mundo: maravillas de Dios o engendros del demonio"*, se leen fragmentos como el que se presenta a continuación, con el objeto de generar una idea de aquello que en la prosopografía del continente, estribó entre la realidad hasta lo sublime:

La novedad también suponía espanto y temor ante lo desconocido, los animales de las Indias se clasificaron no solo por su físico, su pelaje, sus propiedades alimenticias o terapéuticas. Se vio en ellos la grandeza de Dios y de su creación, pero también el poder del demonio en las nuevas tierras. Los cronistas y viajeros debatían para dar una explicación coherente, casi siempre maniquea, al tratar de interpretar el mundo animal como maravillas de la creación de Dios o como engendros del diablo (Rodilla León, 2007, p. 197).

En la Colonia el flujo epistolar sirvió para sostener el ordenamiento estatal lo mismo que la esperanzas existencial de las personas; fue algo así como una tabla de salvamento intersubjetiva mediando las distancias y el tiempo. Mediante la carta se conservaron vínculos de afecto y se perpetuaron continuidades en el poder: una carta real sostenía en el mando de la ínsula al gobernante o lo revocaba. Las cartas fueron portadoras de las buenas nuevas y de malos agravios, conservaron copiosamente el valor de las gestas, la epopeya, vida y de la muerte, aquí y allá y en todas partes; porque no sólo fue una modalidad hispanoamericana. En Europa la carta es fundamental en todos los sentidos: desde la integración social hasta la determinación política, y ¿Qué decir de las cartas teocráticas llamadas bulas papales que decidieron geopolíticamente el mundo antiguo y el continente nuevo? *El historiador Eric Hobsbawm*, que en su libro *La Era de la Revolución* (1997), escribe algunas líneas referidas al tema y sostiene el argumento que las cartas no solo como objeto de lectura sino como sistema de comunicación en la Europa del siglo XVIII:

El sistema de mail-coaches o diligencias, instituido en la segunda mitad del siglo XVIII (...) proporcionó no solamente una relativa velocidad –el servicio postal desde Paris a Estrasburgo empleaba 36 horas en 1833- (...) se estima que veinte millones de cartas pasaron por los correos ingleses al principio de las guerras con Bonaparte (...) pero para la mayor parte de los habitantes del mundo, las cartas eran algo inusitado... los correos diplomáticos volaban a través de largas distancias con su correspondencia oficial, los postillones conducían las diligencias sacudiendo los huesos de una docena de viajeros (Hobsbawm, 1997).

Para América Latina, la carta recupera una vigencia singular. Está presente desde los tiempos de conquista y colonia y en el alba del siglo XXI. Es memoria que afirma su valor con el paso del tiempo. Además es y ha sido, un instrumento fundamental en el ejercicio político, por romántica que se quiera adjetivar. No solo a través de cartas se comunicaron amores, renuncias y semblanzas, también en ellas advino la orden de ejecución o la instrucción del sistema que debió imponerse; así aparece en la reminiscencia nomoárquica que contiene los relatos de organización de los pueblos. En ellas quedó firmada la fidelidad a Fernando VII de España

en tiempos de la formación del Estado Nación en las provincias de América y también –en secreto– los imperativos, para el exterminio de todo aquel que disintiera frente a los preceptos de la Corona. América nació entre cartas y esta tesis acude ahora, a la que pudo ser entre el género epistolar, más político que se conserve de la historia de la República: Carta de Jamaica:

Con cuánta emoción de gratitud leo el pasaje de la carta de usted en que me dice «que espera que los sucesos que siguieron entonces a las armas españolas, acompañen ahora a las de sus contrarios, los muy oprimidos americanos meridionales». Yo tomo esta esperanza por una predicción, si la justicia decide las contiendas de los hombres. El suceso coronará nuestros esfuerzos; porque el destino de América se ha fijado irrevocablemente: el lazo que la unía a España está cortado (Bolívar, 1815, p. 62).

Lo que hace significativo el texto anterior, sólo referenciado en uno de sus fragmentos, es que es el documento marco donde se inscribe en el alba de lo que pudo llamarse la correspondencia diplomática hispanoamericana. Bolívar, ya no como guerrero sino como pensador, se vale de la epístola para dar paso el manifiesto de su proyecto político. En la Carta de Jamaica, queda explícita la filosofía de la nación soñada por el libertador, además de sus ideas referidas a la dignidad, a la ciudadanía y los principios de soberanía, hay que ir a ella, con el espíritu abierto para la leer las imágenes de América mestiza en el calado filosófico del manifiesto político. La Carta acoge con claridad las ideas de la Ilustración. El Libertador concibe e intenta concientizar a las generaciones de la riqueza natural continental e insiste en la pertinencia de una integración suramericana como proyecto de soberanía. En materia de interpretación geopolítica –aun cuando no existiera para los tiempos en que se escribe el documento una metodología geopolítica establecida– la epístola de Jamaica da cuenta de la crisis que vive España ante las imbatidas napoleónicas que no cesan en su expansión ilustrada, y cuestiona a Europa por la indiferencia ante prácticas de dominación medieval en tiempos de un alto desarrollo ilustrado. En el fondo se trata de un texto visional para la lectura de las ideas políticas en América Latina:

En algún tiempo, el más vasto imperio del mundo, sus restos son ahora impotentes para dominar el nuevo hemisferio y hasta para mantenerse en el antiguo. ¿Y la Europa civilizada, comerciante y amante de la libertad, permite que una vieja serpiente... devore la bella la más bella parte de nuestro globo? ¡Qué! ¿Está la Europa sorda al clamor de su propio interés? ¿No tiene ya ojos para ver la justicia?... Estas cuestiones cuanto más las medito, más me confunden; llego a pensar que se aspira a que desaparezca la América; pero es imposible, porque toda la Europa no es España (Bolívar, Carta de Jamaica, 1983, p. 91).

La escritura es una entre las facetas que caracterizan la figura de Bolívar. En el libro Breviario del Libertador, hay una basta relación de escritos y sobre todo cartas; que solía dirigir tanto a sus hombres como Santander, Francisco de Miranda e incluso al Rey Fernando VII, una vez que se ha reconocido la creación de la república. Terminado este proceso, a Bolívar le preocupa la integración latinoamericana y es curioso, pero lo que lleva a la anexión del Ecuador a Colombia, es precisamente la carta que él dirige a don José Joaquín Olmedo; donde entre muchos aspectos le insta así: “Todo lo que el derecho... permite a un pueblo... es la completa y libre representación... todo el influjo de su mérito, saber y dignidad para que no se de a

Colombia un día de luto, sino por el contrario sea Guaquil para nuestra patria el vínculo de la libertad del sur” (Bolívar, Documento 32: Carta del Libertador a don José Joaquín Olmedo–1822, 1983, p. 180). Una vez más, América, nace entre cartas.

Conclusiones

Esta investigación, más que postular sobre la carta y el relato dentro de una teoría narrativa de la escritura, ha procurado materializar la tesis política de un continente estereotipado respecto de los oficios escriturales. Al revisar la historia de América Latina se identifica con claridad que sí hubo una tendencia intelectual subyaciendo en el marco de sus movimientos emancipatorios: el encuentro de culturas trajo consigo la intersección de saberes y la conciencia de la escritura negada en el proceso de la Conquista y la Colonia. España se valió de la censura frente a los procesos *lecto-escriturales*, para sostener, como lo expresa *Toby Green* (Green, 2008), desde el miedo, la estabilidad de la Corona. Junto a esta estrategia participaron instituciones como la Inquisición y el adoctrinamiento sin ideología, típico de los procesos de catequesis y pastoral, véase para ello el filme *La última cena* (Gutiérrez Alea, 1970), arriba referenciado.

Entre una clase social en el poder, medianamente ilustrada como lo fueron los colonizadores y otra consuetudinalmente formada para sobrevivir, como lo fueron indios y esclavos, medió un lastre intelectual que se conoció con el nombre de *Los criollos*. Los movimientos emancipacionistas, las ideas de nacionalismo y república, las nuevas concepciones de la cultura que en el fondo constituyen la fenomenología de lo que pudo materializar el imaginario de patria son resultado de una mirada intelectual que se anticipó a las confrontaciones armadas con que se describen las batallas. De esta manera, las redes de correos fueron canales que facilitaron la movilización de la conciencia colectiva, y que por defecto estimularon el surgimiento de escuelas de pensamiento que respondían a los ideales de la Ilustración. Dichos *ethos*⁸, a lo largo del siglo XIX, y muy comenzado el XX, las cartas se posicionaban con un gran valor académico. El escritor Germán Espinosa, en lo que pudiera ser la mejor novela histórica colombiana, *La Tejedora de Coronas*, da cuenta de esa extensión con la diáspora de Genoveva Alcocer y la memoria de Federico Goltar. Y Qué decir de Fernando del Paso quien en *Noticias del Imperio*, relata lo que fue la modernización de México y la tragedia vivida por María Carlota de Bélgica y Fernando Maximiliano, emperador de México y asesinado por Benito Juárez.

En una perspectiva comparada, se registra en colonias una efervescencia intelectual, y su coincidencia con lo que Europa estaba viviendo sus procesos de modernización, fue precisamente el abordaje del conocimiento. Recordar que toda la clase dirigente se formó en Occidente, no resulta descabellado puesto que fue el saber y las letras las que luego movilizaron

⁸ Ethos es una locución griega polisémica por la diversidad de sentidos. En algunos contextos se le asimila como acto y lo propio da origen a la palabra ética. Pero también significa costumbre y es precisamente este el enfoque con el cual se le incorpora en la discursividad de este análisis.

los espíritus de independencia. Entonces, América nació entre cartas es una referencia a la fundación del Estado nacional del siglo XIX, cuyos antecedentes se disgregan a lo largo de toda la modernidad hispanoamericana, si se reconoce que acá también hubo pensamiento intelectual.

Es importante destacar que la carta no supuso para América Latina, la condición alfabética de quien la escribiera. Muchas de ellas tuvieron lugar en prácticas escribanas donde quien las dictaba ni siquiera sabía leer, mucho menos escribir. Y, en el caso de tener dichas competencias –que no eran factor común para toda la sociedad– su investidura de poder le permitió ocupar la cátedra, y optar por dictar textos memorables que se convirtieron en manifiestos (hoy algunos de ellos convertidos en palimpsestos) de la Nación. Se cuenta que Bolívar solía dictar cartas a sus amanuenses en diversos idiomas, pero de esa producción, solo permanecen algunos malos manuscritos.

La integración de América Latina se plantea desde la *Carta de Jamaica* y se consolida con la anexión de Ecuador a través de una carta enviada a José Joaquín Olmedo en 1822. Luego vendrán los procesos de desintegración en 1830 con la separación de Venezuela y así, el continente que fue imaginado como una única Nación, espera en el siglo XXI la posibilidad de integración que le dio origen política, social y culturalmente. *América entre cartas y relatos*, se presenta como una reflexión política frente a la fenomenología de Nación con la certeza de que aún los latinoamericanos permanecemos en búsqueda de identidad, aspecto que se presenta como una utopía en la ductilidad de la historia.

Referencias

- Arendt, H. (2012). *La condición humana*. (R. Gil Novales, Trad.) Barcelona, España: Paidós Surcos 15.
- Arranz Márquez, L. (2003). Jueves, 11 de Octubre. En L. Arranz Márquez, *Diario de Abordo* (pp. 104-107). Madrid, España: Dastin.
- Beuchot, M. (2011). *Perfiles de la Hermenéutica* (Primera reimpresión ed.). México, D. F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar, S. (1983). Carta de Jamaica. En R. d. Zubiría, *Breviario del Libertador* (pp. 80-108). Medellín, Colombia: Bedout.
- Bolívar, S. (1983). Documento 32: Carta del Libertador a don José Joaquín Olmedo-1822. En R. De Zubiría, *Breviarios del Libertador* (pp. 180-182). Medellín, Colombia: Bedout.

- Colón, C. (1492). Jueves, 11 de Octubre. En L. Arranz Márquez (Ed.), *Diario de Abordo* (pp. 104-107). Madrid, España: Dastin.
- Colón, C. (15 de Febrero de 1493). Recuperado de: <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/colon01.htm>
- De las Casas, B. (1552/2009). *Brevísima relación de destrucción de las indias*. Linkgua.
- Galeano, E. (2004). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Green, T. (2008). *La Inquisición: el reino del miedo*. Barcelona: Ediciones B.
- Guillén, N. (1997). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado, de http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/guillen/poemas/poema_01.htm
- Gutiérrez Alea, T. (Dirección). (1970). *La última cena* [Película]. Cuba.
- Haley, A. (1978). *Raíces: historia de una familia americana*. Buenos Aires, Argentina: Emece.
- Heidegger, M. (1974). *El Ser y el Tiempo* (5ta. ed.). (J. Gaos, Trad.) México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Hobsbawm, E. (1997). *La era de la revolución*. Barcelona, España: Crítica.
- Nariño, A. (1810). *Archivo Nariño*. (G. Hernández de Alba, Editor, & Biblioteca Nacional de Colombia) Recuperado de: http://www.bdigital.unal.edu.co/8059/1/Archivo_Nari%C3%B1o.html#111c
- Nouhaid, D. (1987). La ruta de Chimá al monte Kenia. *Palimpsesto*, 148-166.
- Roca, J. M. (2013). Una carta rumbo a Gales. *Prometeo* (96).
- Rodilla León, J. M. (2007). Bestiarios del Nuevo Mundo: maravillas de Dios o engendros del demonio. *Rilce: Revista de Filología Hispánica*, 195-205.
- Todorov, T. (2008). Entre el miedo y el resentimiento. En *El miedo a los bárbaros* (pp. 312). Barcelona: Círculo de Lectores.

Research methodology in political sciences: the empirical-analytical view

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN EN LA CIENCIA POLÍTICA: LA MIRADA EMPÍRICO ANALÍTICA

José Wilmar Pino Montoya¹

Resumen

En todo proceso de investigación social el investigador debe de optar por un enfoque que le permita explicar de forma adecuada el fenómeno particular que va a estudiar. Este artículo pretende exponer el *paradigma empírico* como un enfoque acorde con los estudios realizados por las ciencias políticas. A través de la metodología se privilegió el enfoque cualitativo de investigación, el rastreo y el análisis documental con el fin de indagar sobre las perspectivas metodológicas utilizadas por las ciencias políticas. En los resultados se encuentra que el paradigma empírico analítico como metodología de investigación es pertinente para ser utilizado en los estudios políticos. Finalmente en la conclusión las ciencias políticas, además de utilizar el paradigma empírico analítico de investigación debe utilizar otros enfoques investigativos que amplíen su visión, para evitar el simplismo y llegar a una explicación más objetiva e integral.

Palabras Clave

Empírico analítico, ciencia política, experimento, revolución, ciencia.

¹ Profesional en Desarrollo Familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó. Magister en Educación y Desarrollo Humano, Convenio: CINDE-Universidad de Manizales. Docente-Investigador, Fundación Universitaria Luis Amigó. Correos electrónicos: jose.pinomo@amigo.edu.co, wilmarjmo@gmail.com

Abstract

In every process of social research, the researcher has to choose an approach that allows him to adequately explain the particular phenomenon to be studied. This article intends to present the empirical paradigm as an approach well suited for the studies performed in political sciences. Through this methodology, the qualitative research approach, the search and the literature review were privileged to inquire about the methodological perspectives used in political sciences. The results showed that the empirical-analytical approach as a methodology for research is appropriate for studies in political sciences. It can finally be concluded that political sciences, besides using the empirical-analytical research approach, must use other research approaches to widen its vision, so that simplicity is avoided and a more objective and holistic explanation can be reached.

Keywords

Empirical-analytical, political science, experiment, revolution, science.

Introducción

Todo investigador en su proceso de construcción del proyecto de investigación opta por un enfoque de indagación o esquema que le indique y guíe acerca de cómo abordar el objeto y cómo lograr el objetivo planteado. Esta decisión debe tomarse de acuerdo con un paradigma o enfoque de investigación, el cual y como lo afirma Sautu et al. (2006) definirá el modo de orientarse y de mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático.

Así mismo el paradigma de investigación o enfoque escogido expresa el interés, la intención y el modo en que percibe la realidad; del mismo modo este define la metodología, el método, los instrumentos y las técnicas de recolección de la investigación, es decir, la forma cómo se debe acercar el investigador a la realidad. En este sentido el siguiente trabajo versará sobre el enfoque de investigación empírico analítico o también denominado *positivista*, como paradigma que oriente un modo de acercamiento del investigador a la realidad que desea investigar, en este caso la realidad o el objeto de investigación del politólogo.

Contexto histórico

Según Von (1979) la historia de la investigación científica tiene sus orígenes a partir de dos tradiciones, una de ellas en la tradición *aristotélica* y la otra en la tradición *galileana* que tiene sus fundamentos o se remonta a la época de Platón. La explicación causal o mecanicista avanza en su desarrollo histórico por la necesidad del hombre de explicar y predecir los fenómenos; esto fue quizás lo que motivó “el notable despertar o la revolución que hubo lugar en las ciencias naturales durante el renacimiento tardío y la época barroca” (Von, 1979, p. 20), en la que Copérnico y Kepler lograron importantes experimentos y descubrimientos en la astronomía. Por su parte Galileo (1564-1642), “realizó la fusión de los métodos racional y empírico en un método hipotético deductivo. Los procedimientos científicos de Galileo...incorporaron la razón y la sensopercepción a un único método de investigación” (Padilla, 1986, p. 141). En este mismo sentido y sobre estimando la importancia de la observación empírica, Francis Bacon expone su filosofía de la inducción científica con la cual propone la necesidad de los experimentos como principal fuente y evidencia para sustentar las teorías científicas; de allí que para este autor la ciencia era básicamente inductiva; ahora bien y si para el autor en cuestión la experiencia es el fundamento de los datos científicos, para Descartes la máxima de la explicación científica de los datos se apoyaba en una posición racionalista “basada en un modelo matemático y en una concepción atomista del universo concebido en términos de una causalidad mecánica” (Padilla, 1986, p. 142). Este modo de explicar el universo Cartesiano, fue retomado por los empiristas ingleses para quienes, al igual que el mundo físico, la conciencia podría observarse y ser susceptible de ser observada y estudiada de modo empírico. A partir de este momento de la historia “la doctrina fue desarrollada...por un grupo de filósofos ingleses, entre los cuales cabe destacar a Locke, Berkeley, Hume, Hobbes y otros” (Cerdeña, 2005, p. 35).

Según los argumentos de Padilla (1986), después de las discusiones entre los principales exponentes del empirismo inglés, especialmente entre los postulados de Locke, Descartes, Berkeley y otros empiristas posteriores como Wundt y Titchener, la ciencia natural sentó las bases intelectuales para llevar a cabo los estudios en el área humanística, las cuales pretendieron ser explicadas científicamente a través de una metodología y una filosofía de la ciencia que sustentaran la investigación empírica en esta área. De este modo la corriente empirista se adhiere como sustento a las definiciones de estos dos importantes campos de investigación: la del mundo natural y la del mundo social.

Sobre esta última tendencia se crean las bases para la corriente positiva del estudio de la sociedad, representada principalmente por Augusto Comte (1789-1857) y John Stuart Mill (1806-1873). La esencia del positivismo se erigió como una corriente en contra de las definiciones metafísicas del mundo, rechazando las explicaciones trascendentales y fundadas en el alma; así y para esta corriente de reflexión del mundo social, lo que no se podía observar y verificar empíricamente carecía de validez científica y debía por ello rechazarse. En este sentido y para Comte “Lo verdadero debía considerarse como lo experimentalmente verificable y aquello que podía describirse en lenguaje objetivo, “científico” (Padilla, 1986, p. 145). En este orden de ideas “el significado del empirismo para la historia...consiste en haber señalado con energía la importancia de la experiencia frente al desdén del racionalismo por este factor del conocimiento” (Hessen, 2005, p. 56).

Postulados principales del empirismo o del positivismo

Trazado un breve recorrido histórico del nacimiento del empirismo y de alguno de sus autores y defensores, es preciso fijar sus principales postulados.

Como bien se ha sustentado y ha defendido desde su surgimiento, el empirismo defiende la postura de que todo tipo de conocimiento proviene y está sustentado en la experiencia, en el mundo real o en lo observable; de allí sustrae el insumo para explicar o adquirir el conocimiento. El empirismo “es una teoría epistemológica que considera la experiencia sensorial como única fuente del saber. Afirma que todo conocimiento se fundamenta en la experiencia” (Cerdeña, 2005, p. 35). Los fundamentos en que se basa para explicar y exponer sus datos están cimentados en los números, en la consolidación de cifras exactas y la explicación de los hechos, tanto naturales como sociales, es decir, que se explican a partir de la visión positiva de las ciencias; visión que ha sugerido durante su historia que es el mejor método para explicar los acontecimientos y los hechos del mundo.

Según Von (1979) uno de los principios de este postulado es la idea de que en esta visión se integre o se una el método científico para explicar la realidad, negando la diversidad de métodos utilizados para comprenderla. A este principio del empirismo se le ha denominado el monismo metodológico.

Otra idea defendida por esta tendencia o paradigma para conocer el mundo es que “las ciencias naturales exactas, en particular la física matemática, establecen un canon o ideal metodológico que mide el grado de desarrollo y perfección de todas las demás ciencias, incluidas las humanidades” (Von, 1979, p. 21). Por otra parte en esta tendencia, los casos individuales quedan subsumidos a leyes generales de la naturaleza, incluidas los datos relacionados con naturaleza humana; en otras palabras, el empirismo generaliza y quiere alcanzar la objetividad de las leyes del mundo o de las teorías. Sobre el anterior argumento dice Sabino:

La objetividad significa el intento por obtener un conocimiento que concuerde con la realidad del objeto, que lo describa o explique tal como es...Ser objetivo es tratar de encontrar la realidad del objeto o fenómeno estudiado, elaborando proposiciones que reflejen sus cualidades (Sabino, 1978, p. 19).

Además:

Uno de los aspectos más notorios que caracteriza el modelo empirista en la investigación y en la producción de conocimiento es el lugar privilegiado que ocupa el dato. Se parte del supuesto de que la verdad está contenida en los hechos, por lo tanto la tarea primordial de la práctica científica (en el empirismo) radica en constatar y en medir estos hechos con el fin de establecer relaciones que nos permitan generalizar a niveles de mayor abstracción (Cerdeña, 2005, p. 36).

En otras palabras, establecer relaciones entre los hechos permite que los datos encontrados no solo se limiten a describir la realidad, sino que tales datos sirvan para explicar, no solo el fenómeno estudiado, sino revelar también las causas de otros hechos similares que se presenten en la naturaleza, en la sociedad o en el mundo en general.

Metodología y tipos de investigación en el enfoque empírico-analítico

Aclarado el punto en que el enfoque empírico-analítico, toma su conocimiento de la experiencia y que su estudio se ocupa de objetos materiales, es pertinente advertir que hace parte del grupo de ciencias llamado ciencias fácticas o ciencias físicas o naturales, y que de acuerdo con su interés el enfoque empírico-analítico pertenece a las ciencias puras que “son las que se proponen conocer las leyes generales de los fenómenos estudiados, elaborando teorías de amplio alcance para comprenderlos...” (Sabino, 1978, p. 24).

Para el enfoque empírico-analítico, la relación que se establece entre el sujeto y el objeto, es una relación completamente antagónica, es decir, en la que el sujeto y el objeto no pueden tener más que una relación de conocimiento, en la cual el sujeto se desprenda de todo tipo de valores, sentimientos, emociones etc. Como lo afirma Sabino (1978):

Es desde este punto de vista que debemos enfocar entonces el problema de la objetividad... Para que nuestro conocimiento fuera en realidad objetivo debería suceder que el sujeto de la investigación se despoja así mismo completamente de toda su carga de valores, deseos e interés, que se convirtiera en una especie de espíritu puro, liberado de toda preocupación psicológica por la naturaleza del conocimiento que ira a obtener (p. 26).

El conocimiento carecería de validez, se contaminaría el dato o la información con las percepciones y situaciones subjetivas contenidas en el sujeto que conoce, ya que para los empiristas el concepto de verdad proviene y está adecuado objetivamente con la evidencia, corroborada por la experiencia. En tanto el empirismo describe las relaciones de los fenómenos que suceden en el mundo natural, es decir, causa-efecto de los fenómenos pretenden predecir situaciones y generalizarlas, así los resultados se convierten en leyes y en teorías que posteriormente puedan ser empleadas en la explicación de fenómenos similares. Para ello se vale del empleo de herramientas estadísticas, con un alto índice de precisión, rigor y exactitud lógico matemática. En este enfoque de investigación se utilizan para la recolección de información los siguientes instrumentos de investigación: la entrevista, estructurada y dirigida; la encuesta, descriptiva y explicativa; y el cuestionario o los test, que es otro de los instrumentos del enfoque empírico-analítico. Estos datos son representados en gráficos, cuadros, datos estadísticos y numéricos.

Según Sabino (1978) el enfoque empírico-analítico, puede ser utilizado por los siguientes tres tipos de investigación:

Investigación Cuasi -Experimental

Por medio de este tipo de investigación se busca una aproximación a los resultados de una investigación experimental en situaciones en las que no es posible el control y manipulación absolutos de las variables.

Características:

- a. Es apropiada en situaciones naturales, en que no se pueden controlar todas las variables de importancia.
- b. Su diferencia con la investigación experimental es más bien de grado, debido a que no se satisfacen todas las exigencias de esta, especialmente en cuanto se refiere al control de variables.

Ejemplo: Investigar el efecto de dos métodos de educación nutricional a dos grupos de madres seleccionadas al azar, en una situación en que los instructores han escogido voluntariamente el método a seguir.

Investigación correlacionar

En este tipo de investigación se persigue fundamentalmente determinar el grado en el cual las variaciones en uno o varios factores son concomitantes con la variación en otro u otros factores. La existencia y fuerza de esta covariación normalmente se determina estadísticamente por medio de coeficientes de correlación. Es conveniente tener en cuenta que esta covariación no significa que entre los valores existan relaciones de causalidad, estas se determinan por otros criterios que, además de la covariación, hay que tener en cuenta.

Características:

- a. Es indicado en situaciones complejas en que importa relacionar variables, pero en las cuales no es posible el control experimental.
- b. Permite medir e interrelacionar múltiples variables simultáneamente en situaciones de observación naturales, como en los ejemplos ofrecidos.
- c. Permite identificar asociaciones entre variables, pero hay que prevenir que ellas sean espurias o falsas, introduciendo los controles estadísticos apropiados.
- d. Es menos riguroso que el tipo de investigación experimental, porque no hay posibilidad de manipular la variable (o variables) independiente(s) ni de controlarla(s) rigurosamente. En consecuencia, no conduce directamente a identificar relaciones causa-efecto, pero sí a sospecharlas.

Ejemplo: Uso de métodos de planificación familiar en relación con años de estudio, residencia rural o urbana y nivel de aspiraciones para con los hijos.

Investigación Experimental

En palabras de Sabino (1978):

Resulta difícil exagerar la importancia que ha tenido este método de investigación dentro del desarrollo de la ciencia, ya que es prácticamente a partir de su utilización orgánica que las ciencias naturales comenzaron a superar las angustias explicaciones sobre el mundo, basadas en la revelación, el dogma o la mera opinión (p. 103).

Existen diferentes maneras de investigar, llamadas diseños experimentales, pero aquí solo caracterizamos la forma general de todos ellos. Este tipo de investigación se ha ideado con el propósito de determinar, con la mayor confiabilidad posible, relaciones de causa-efecto, para lo cual uno o más grupos, de carácter empírico, se exponen a estímulos y los comportamientos resultantes se comparan con los comportamientos de ese u otros grupos, llamados de control, que no reciben el tratamiento o estímulo real.

Características de la investigación experimental:

- a. Requiere de una manipulación rigurosa de las variables o factores experimentales, y del control directo o por procedimientos estadísticos al azar, de otros factores que pueden afectar el experimento. Estos procedimientos al azar incluyen la selección de los sujetos, la elección al azar de los sujetos a los grupos experimental y de control, y la asignación al azar del tratamiento experimental a uno de los grupos.
- b. Emplea un grupo de control para comparar los resultados obtenidos en el grupo experimental, teniendo en cuenta que, para los fines del experimento, ambos grupos deben ser iguales, excepto en que uno recibe tratamiento (el factor causal) y el otro no.
- c. La investigación experimental es el procedimiento más indicado para investigar relaciones de causa-efecto, pero a la vez tiene la desventaja de ser artificial y restrictivo, viéndose limitada su aplicación a los seres humanos, bien sea porque estos actúan de manera diferente bajo condiciones de observación controlada o simplemente por razones éticas.

Sobre este tipo de investigación dice Bunge (s.f). “La experimentación involucra la modificación deliberada de algunos factores, es decir, la sujeción del objeto de experimentación a estímulos controlados” (p. 52).

Investigación “ex post facto”

Este tipo de investigación es apropiada para establecer posibles relaciones de causa-efecto observando que ciertos hechos han ocurrido y buscando en el pasado los factores que los hayan podido ocasionar. Se diferencia del verdadero experimento en que en este la causa se introduce en un momento determinado y el efecto se viene a observar algún tiempo después. Según Sabino (1978) “Consiste en tomar como experimentales situaciones reales que se hayan producido, trabajado sobre ellas como si efectivamente se hubieran dado bajo nuestro control” (p. 110).

Características:

- a. La principal característica de este tipo de investigación es que el investigador escoge uno o más efectos que le es dable observar y se retrotrae en el tiempo en busca de posibles causas, relaciones y su significado.
- b. Es apropiado cuando por razones prácticas, económicas o éticas, no es posible realizar experimentos.

- c. Proporcionar información útil sobre la naturaleza del problema: qué factores están asociados, bajo qué circunstancias, en qué secuencia aparecen. Actualmente las posibles relaciones causales que puedan determinarse por estudios ex post facto, se benefician considerablemente de técnicas estadísticas tales como, la correlación parcial y la regresión múltiple.
- d. La principal debilidad de este tipo de investigación consiste en que por falta de control sobre los factores supuestamente causales, no es posible establecer con un margen de seguridad aceptable, cuál es la causa (o causas).

Investigación Descriptiva

Se propone este tipo de investigación describir de modo sistemático las características de una población, situación o área de interés. “Su preocupación primordial radica en describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistémicos para destacar los elementos esenciales de su naturaleza” (Sabino, 1978, p. 62).

Características:

Este tipo de estudio busca únicamente describir situaciones o acontecimientos; básicamente no está interesado en comprobar explicaciones, ni en probar determinadas hipótesis, ni en hacer predicciones. Con mucha frecuencia las descripciones se hacen por encuestas (estudios por encuestas), aunque estas también pueden servir para probar hipótesis específicas y poner a prueba explicaciones.

Expresar cómo van a ser realizadas las observaciones; cómo los sujetos (personas, escuelas, por ejemplo) van a ser seleccionados de modo que sean muestra adecuada de la población; qué técnicas para observación van a ser utilizadas (cuestionarios, entrevistas u otras) y si se someterán a una pre-prueba antes de usarlas; cómo se entrenará a los recolectores de información.

Relación del enfoque con la ciencia política

Hasta aquí se ha expuesto la tesis del enfoque empírico-analítico y sus principales características; lo anterior con el fin de defender esta propuesta como una de las más completas para implementar y ser utilizada en las investigaciones científicas. A continuación se indicará cómo este enfoque es pertinente para el estudio de la ciencia política o politología, convirtiéndose en el postulado, metodológicamente hablando, más adecuado para analizar, estudiar y alcanzar la objetividad en esta disciplina.

Teniendo en cuenta lo anterior y valorando las bondades del enfoque expuesto, se advierte que esta es la alternativa investigativa metodológicamente más adecuada, por su sentido objetivista, para comprender todos los aspectos posibles de la teoría y práctica política; por ello en este aparte se esbozará el por qué este enfoque es el más pertinente para ser utilizado en las investigaciones realizadas por el politólogo o para el estudio de los fenómenos políticos.

Teniendo presente que el objeto de estudio del politólogo es la lucha por el poder o las relaciones de poder que se dan en todos los sistemas sociales, en otras palabras los politólogos deben centrar su estudio en la lucha por la conquista del mantenimiento del poder político, económico y cultural de las instituciones sociales, el analista político, toma los datos en atención a los hechos de la vida real, de ahí que estudie los discursos políticos y base sus conclusiones en análisis racionales, lógicos, precisos o en cálculos exactamente informados, finos e inteligentes, porque las acciones de un político dentro de un Estado, de los ciudadanos comunes, de los empleados públicos y de las instituciones estatales, son susceptibles de ser medidos. Así, el politólogo va en busca de la objetividad, subestimando el poder de las creencias, los deseos, los valores, los ideales y las normas en la vida política. En suma, el enfoque empírico-analítico junto al racionalismo y realismo epistemológico son precondiciones filosóficas para explicar y analizar los estudios políticos.

Según Bunge (1999) Es de tener presente además y dentro de este enfoque, que la politología puede y es estudiada generalmente desde dos puntos de vista: descriptiva o normativa. En el primer caso se espera que dé razón (describa, explique o pronostique) del fundamento real de sistemas y procesos políticos; en el segundo caso, y en contraste, las ciencias políticas normativas, que idealmente son una rama de la sociotecnología, elaboran o reelaboran esos sistemas y procesos políticos, de allí que son un arte de manejo del Estado; sin embargo, y aunque la politología en sus formas descriptivas y normativas elude las cuestiones morales, el politólogo o el científico político, dice de nuevo Bunge (1999), a fin de facilitar la discusión racional y la evaluación objetiva integral, debe integrar en sus reflexiones las teorías de los filósofos políticos y morales, porque al analizar algunas ideas politológicas clave, descubre qué correlatos morales pueden tener y bajar del pedestal la retórica política. Mediante su estudio deben, además, cuestionar la legitimidad moral de cualquier orden político o cualquier Estado.

Así, el enfoque empírico-analítico puede ser una alternativa científica adecuada adoptada por el politólogo para dar cuenta, de manera objetiva de la lucha por el poder y las dinámicas propias de las instituciones del Estado, en tanto que una vertiente científica está fundada en dar explicaciones y descripciones mono-causales de los acontecimientos políticos a partir de indagaciones e investigación empíricas y comprobables.

Conclusiones

El enfoque empírico-analítico como metodología de investigación fundamentada en la realidad; en el estudio y análisis de los acontecimientos y los fenómenos propios, objetos de las ciencias políticas, se podría advertir como uno de los enfoques más adecuados para implementarlo en estudios de esta disciplina; no obstante, se considera pertinente combinarlos con otros enfoques investigativos que amplíen su visión, para evitar el simplismo y la creencia de que en un solo enfoque se puede delegar la explicación de la totalidad de una realidad o que es una visión investigativa lo que explica un fenómeno, en este caso el fenómeno político.

Referencias

- Bunge, M. (1999). *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bunge, M. (s.f.). *La ciencia su método y su filosofía*. Buenos Aires: Siglo veinte.
- Cerda, H. (2005). *Los elementos de la investigación*. Bogotá: El Búho.
- Hessen, J. (2005). *Teoría del conocimiento*. Bogotá: Cupido.
- Padilla, P. O. (1986). *Curso: Epistemología*. Medellín: Universidad de Antioquia, Centro de Educación a Distancia y Extensión, Facultad de Educación.
- Sabino, C. (1978). *El proceso de investigación*. Bogotá, Colombia: El Cid.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert R. (2006). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Von Wrihgt, G. H. (1979). *Explicación y comprensión*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Formation of Philosophical Attitudes in School

FORMACIÓN DE ACTITUDES FILOSÓFICAS EN LA ESCUELA

Martha Lucía Atehortúa Rendón¹

Resumen

Este artículo pretende interpretar la obra de Mathew Lipman, filosofía para niños a partir de las actitudes formativas que posibilitan la capacidad reflexiva y argumentativa para movilizar el pensar desde los diversos modos de existencia, particularmente sobre el ser y el actuar en el mundo y para el mundo de los niños.

Palabras Clave

Filosofía, filosofía para niños, escuela, mundo, pensamiento.

Abstract

This paper intends to interpret Mathew Lipman's Philosophy for Children. It takes as a starting point formative attitudes that enhance the reflective and argumentative skills which in turns activate thought about being and acting both within the world and for the children's world.

Keywords

Philosophy, philosophy for children, school, world, thought.

¹ Licenciado en Educación infantil de la Universidad de la Salle. Especialista en Desarrollo del Pensamiento de la Universidad San Buenaventura. Magister en Educación Infancia de la Universidad San Buenaventura. Doctora en Educación de la Universidad Estadual Paulista Brasil. Correo electrónico: malu0918@hotmail.com

Introducción

En este ejercicio pedagógico-filosófico, se enunciarán elementos relevantes del proyecto de filosofía para niños creado y desarrollado por el filósofo norteamericano Matthew Lipman, posibilitando el inicio de la investigación filosófica en relación con la formación intelectual. Deconstruyendo la propuesta de Lipman, se abordarán elementos de la psicología social² desde la filosofía, en la cual se mostrarán las diversas formas o los procesos por los cuales se construyen las actitudes comportamentales desde su propio ser para con el otro (los valores), haciendo énfasis en la formación académica de los niños y la importancia en el trabajo pedagógico.

Actitudes comportamentales valorativas

La escuela se ha interesado en favorecer las prácticas que los estudiantes llevan en relación con las demandas de la sociedad, ofertando una supuesta educación centrada en la formación de valores pero no en comportamientos y actitudes sociales, buscando el respeto como seres humanos en un mundo plural y globalizado. La función de la escuela se centra no solo en la transmisión y la formación de conocimientos, saberes y disciplinas en las diferentes áreas, sino en la enseñanza de normas que en un presente o futuro inmediato harán parte de su formación integral con su cultura y con las costumbres por intermedio de prácticas educativas que los hacen internalizar rutinas, creencias, sentimientos. Así lo afirma el pedagogo De Vries:

Algumas pessoas julgam que a escola não deveria se preocupar com a educação social e moral, mas deveria centrar-se no ensino de temas acadêmicos ou na promoção do desenvolvimento intelectual. O problema com essa visão é que a escola influencia o desenvolvimento social e moral, quer pretenda fazer isso ou não. Os professores comunicam continuamente mensagens sociais e morais enquanto dissertam para as crianças sobre regras e comportamentos e enquanto administram sanções para o comportamento das crianças (1994, p. 35).

A lo anterior, se puede argumentar que las formas de actuar pedagógicas de los seres humanos ante los comportamientos sociales globales, han producido distractores que desconectan a los niños de las actitudes formativas y los sumergen en la banalidad tecnológica, lo cual repercute en sus relaciones con el entorno social y cultural. Por ello, la escuela debería vincularlos dentro de un contexto pedagógico en relación con la alteridad para con los otros. Al respecto, Blumer manifiesta:

El uso del concepto de actitud para explicar el comportamiento, se basa en una lógica muy sencilla. La actitud está concebida como una tendencia, un estado de preparación o de disposición que antecede a la acción, la dirige y la moldea. De este modo, la actitud o tendencia a actuar se utiliza para explicar y dar cuenta de un determinado tipo de acción. Además, el conocimiento de la actitud nos permite prever el tipo de acción que tendría lugar si tal actitud fuese activada (1982, p. 71).

² Se tendrá en cuenta la psicología social a partir de la obra de Zimbardo: *Influência em atitudes e modificação de comportamento*.

Teniendo en cuenta las definiciones de Blumer y haciendo relación con la psicología social, se puede entender que las actitudes, entendidas como disposición para la acción formativa, están construidas desde las actitudes afectivas y cognitivas; por ejemplo, el texto: *Influência em atitudes e modificação de comportamento*, las define como “la prontitud mental o predisposición implícita que ejercen influencia general y coherente en una clase relativamente amplia de respuestas para la evaluación”. (Ebbesen, 1973, p. 7). Con lo anterior, las actitudes se forman cuando un objeto social que cobra sentido para un sujeto, le da una orientación a su identidad personal para la vida. En consecuencia, el texto de Reigh Adcock (1976) *Valores, atitudes e mudança de comportamento*, se refiere a las actitudes como: “(...) Una predisposición para sentir, ser motivado por y actuar en el sentido de una clase de objetos de una manera previsible” (p. 35). Por tanto, en el desarrollo de actitudes se tiene en cuenta la posición que los niños asumen frente al mundo y ante las situaciones cotidianas. Cada sujeto asume una postura ante un hecho o situación, pero es el propio ser humano quien decide actuar de una manera específica, tomando las decisiones apropiadas y reflexionando sobre la liberación o no de los hábitos determinados por la sociedad y por la escuela, analizando otras opciones, pensando a partir de otras perspectivas.

Formación ética y moral

La ética y la moral han tenido diversas interpretaciones en el campo académico y educativo y más aún en la vida cotidiana; cuando se habla de ética, se refiere a aquella reflexión filosófica de la moral, a las acciones representadas en la conducta social, porque es un conjunto de normas, reglas, aplicadas en el campo de la vida cotidiana, orientadas a los comportamientos actitudinales. Uno de los campos específicos es la familia, porque es el primer medio de formalización, donde se imparten las normas básicas de comportamiento. En este sentido, la escuela como institución destinada a la educación, se encarga de formar en los niños los fundamentos y principios morales direccionados hacia la comunidad. Verbigracia:

La moral podría ser entendida, también, como un carácter trascendente, que encuentra su fundamento en la búsqueda de las raíces metafísicas de lo que es el bien y, como consecuencia de esto, del buen comportamiento y del comportamiento considerado correcto (Pagni & Pelloso, 2006, p. 215).

Además, la ética reflexiona sobre la acción de libertad en el ser humano, para la toma de decisiones que confronta su realidad ante la sociedad y en consonancia, a las normas y a las bases morales. Lo anterior en referencia a la formación de valores que incentiven sus cuestionamientos acerca de cómo quiere vivir su vida y de qué manera debe aprender el cuidado de sí, de su medio ambiente y de los otros(as). La ética debería ser en la escuela hospitalaria de acontecimientos y narratividad para los “buenos encuentros, podríamos decir que el encuentro fue ético; si produjeran malos encuentros o encuentros tristes, sería un encuentro anti-ético” (Pagni & Pelloso, 2006, p. 215).

Lo moral no tiene en la cuenta un interés específico o particular, mientras la ética está relacionada con ella en relación con la autonomía de elegir, pensando en aquellas cosas que van en beneficio de sí mismo. Desde este punto de vista, la moral, se relaciona con las normas que se establecen como válidas para la sociedad; es en la escuela donde esta cumple un papel fundamental para la formación de los niños, donde viven diversos tipos de experiencias cotidianas y allí se presentan evidencias de actitudes que se verán reflejados en sus conductas o comportamientos.

Conductas y comportamientos:

El programa de filosofía para niños de Lipman, plantea la importancia que tiene el acompañamiento intersubjetivo que se vive en la escuela y en la comunidad, porque es allí donde estos comportamientos construyen a través de la formación las conductas de los niños y de los jóvenes. Conducta que analiza o percibe los comportamientos demostrados, donde se tienen en cuenta las experiencias previas en diversas situaciones de contextos y de ámbitos con una finalidad en la cual hace que esta tenga sentido y nazca necesariamente por una causa en particular:

A los niños les encanta la discusión y como educadores deberíamos saber que lo hacemos mucho mejor cuando partimos de conductas para las que los niños ya están motivados que cuando intentamos encontrar incentivos para que hagan lo que se resisten a hacer (Lipman, 2014, p. 5602).

De acuerdo con Lipman, los comportamientos son actos democráticos con un sentido ético en los niños que a su vez influyen en las emociones, como también en las actitudes culturales y societales e identitarias religiosas que dan forma a las pautas de actuar entre sí, teniendo en cuenta la comunidad y su entorno que se proyecta hacia los acontecimientos grupales, “Una persona que tiene el carácter de un “buen Ciudadano” es aquella que ha interiorizado, esto es, adoptado como propios, los mecanismos sociales de la racionalidad en la práctica institucional” (Lipman, 2014. p. 5139).

Estos conceptos se relacionan directamente con el papel de la filosofía en la escuela y en la formación de actitudes, mostrando la importancia de convertir la filosofía en conductas o comportamientos reflexivos que incentiven a los niños y a los jóvenes en la toma de decisiones ético-morales y políticas, y les permita pensar filosóficamente sus vidas como sujetos societales, llámense tribus urbanas, grupos colectivos, etnias o comunidades.

Actitudes Filosóficas

Los argumentos anteriores, ilustran definiciones como la actitud, la ética y la moral, específicamente desde la filosofía. Una actitud filosófica es aquella postura que se toma frente al mundo y a su ser, ante la sociedad; es la búsqueda del niño para que piense por sí mismo, que sea crítico en relación con su entorno desde los diversos cosmos o fenómenos sociales que se presentan en sus vidas. Actitudes filosóficas que crean condiciones para la relación pedagógi-

ca que permita a los niños reflexionar además para su autonomía y heteronomía. A lo anterior afirma Kanz: “hay que intentar en general no introducir en ellos los conocimientos racionales, sino los que adquieran por sí mismos” (Kanz, 1993, p. 7).

El libro *Experiencia y educación* de John Dewey, expresa la relación existente entre el proceso educativo y el pensamiento reflexivo. Su fundamento en relación con la pedagogía consiste en lo siguiente:

En otras palabras “no es suficiente que ciertos materiales y métodos hayan demostrado ser eficientes con otros individuos en otros tiempos. Debe existir una razón para pensar que funcionarán provocando una experiencia que tenga cualidad educativa para individuos particulares en un tiempo particular” (Dewey, 1945, p. 49).

Desde el programa de filosofía para niños, la formación de actitudes cobra valor cuando se tiene tacto en el manejo de la comunicación con los estudiantes, cuando se dedica un tiempo importante al estudio de las circunstancias que influyen en el aprendizaje, pero sobre todo, cuando se estudia la forma y el contenido como se va a socializar la parte conceptual; en un sentido más filosófico vemos como en el texto *A coragem da verdade*, Michel Foucault sugiere cuatro tipos de actitudes filosóficas: Actitud Profética³, Actitud de Sabiduría⁴, Actitud Técnica o Actitud de Enseñanza⁵ y Actitud Parresiástica⁶.

Las contribuciones de Foucault en la historia de la filosofía fueron elementos primordiales de múltiples investigaciones, de diversos teóricos que toman sus estudios como valiosos principios que fortalecen el saber filosófico. El mundo académico enfrentó por algún tiempo un amplio debate de discusión frente a la filosofía y a su enseñanza; las nuevas realidades del mundo contemporáneo tienen el compromiso de mostrar esta disciplina como uno de los soportes fundamentales en los procesos de formación que se da a los niños y jóvenes, en lo que concierne a su utilización como una herramienta de cuestionamiento e interrogación en los procesos de formación del pensamiento. Klaus (2003) enuncia:

El maestro como otro-mediador entra a desempeñar acá un papel determinante. Este debe ayudar para que el querer libre de la voluntad que se busca a sí misma salga la *stultia*. El mismo Foucault lo reconoce: “A partir de aquí el maestro es un operador en la reforma del individuo y en la formación del individuo como sujeto, es el mediador en la relación del individuo a su constitución en tanto que

³ Promete e prediz, além do limite do presente, o momento e a forma nos quais a produção da verdade (alétheia), o exercício do poder (Politeia) e a formação moral (éthos) virão enfim, exata e definitivamente, a coincidir. A atitude profética em filosofia faz o discurso da reconciliação prometida entre alétheia, politeia e éthos. (Foucault, 2011, p. 60).

⁴ Em filosofia é a que pretende dizer, num discurso fundamental e único, num mesmo tipo de discurso, ao mesmo tempo qual o estado da verdade, qual o estado da politeia e qual o estado do éthos. A atitude de sabedoria em filosofia é o discurso que procura pensar e dizer a unidade fundadora da verdade, da politeia e de éthos. (Foucault, 2011, p. 60).

⁵ Na filosofia não é, ao contrário, a que busca prometer num futuro encontrar numa unidade fundamental o ponto de coincidência entre alétheia, politeia e éthos, mas ao contrario a que busca definir, em sua irreduzível especificidade, sua separação e sua incomensurabilidade, as condições formais do dizer-a-verdade (é a lógica), as melhores formas do exercício do poder (é a análise política) e os princípios da conduta moral (é simplesmente a moral). Digamos que essa atitude em filosofia é o discurso da heterogeneidade e da separação entre alétheia, politeia e éthos. (Foucault, 2011, p. 61).

⁶ A que tenta, justa, obstinadamente e sempre recomeçando, reconduzir a propósito da questão da verdade, a das suas condições políticas e da diferenciação ética que abre o seu acesso a ela; que perpetuamente e sempre traz, a propósito da questão do poder, a da sua relação com a verdade e com o saber, por um lado, e com a diferenciação ética, por outro; é, enfim, a que, a propósito do sujeito moral, traz sem cessar a questão do discurso verdadeiro em que esse sujeito moral se constitui e das relações de poder em que esse sujeito se forma. São esses o discurso e a atitude parresiásticas em filosofia: é o discurso ao mesmo tempo da irreduzibilidade da verdade, do poder e do éthos, e ao mesmo tempo o discurso da sua necessária relação, da impossibilidade onde estamos de pensar a verdade (alétheia), o poder (politeia) e o éthos sem relação essencial, fundamental uns com os outros (Foucault, 2011, p. 61).

sujeto” (Foucault, 1994, p. 58). De todas maneras, la figura del maestro mediador, a la que Foucault se refiere acá y a la que con su gesto trata de remitir, no está representada por el maestro tradicional (p. 227).

Además, Las actitudes filosóficas pueden ser asumidas desde una perspectiva de la existencia individual, traduciendo esto en transformaciones constantes de diversos tipos de aprendizajes y en la búsqueda persistente del que se pretende ser; son disposiciones que nos posibilitan abrir el abanico de situaciones que enfrentamos en el día a día. La *Revista digital Edufísica* de la Universidad de Tolima (Colombia), señala que se pueden nombrar dos teorías en cuanto a la formación de actitudes: la teoría del aprendizaje y la teoría de la consistencia cognitiva así:

La teoría del aprendizaje: esta teoría se basa en que al aprender recibimos nuevos conocimientos de los cuales intentamos desarrollar unas ideas, unos sentimientos, y unas conductas asociadas a estos aprendizajes. El aprendizaje de estas actitudes puede ser reforzado mediante experiencias agradables. La teoría de la consistencia cognitiva: esta teoría se basa o consiste en el aprendizaje de nuevas actitudes relacionando la nueva información con alguna otra información que ya se conocía, así tratamos de desarrollar ideas o actitudes compatibles entre sí (Grupo de educación Edufísica, 2009, p. 3).

Si consiguiéramos ver la actitud filosófica como el ejercicio de filosofar, de crear las propias respuestas, pero a la vez, como la reflexión de percibir que la verdad no está totalmente dicha, que siempre generará interrogantes, es decir, un constante aprender, estaríamos posibilitando la actitud de la inconformidad ante lo obvio, incitando nuevas búsquedas enfocadas en el deseo por el saber. De esta manera, por medio del filosofar seríamos capaces de construir una forma de vida teniendo en cuenta el contexto y las transformaciones de las relaciones con nosotros mismos y con los demás, orientando los actos autónomos de cada persona en relación con la libertad de su pensamiento y con las elecciones que él mismo hace:

Filosofar en la educación reconoce uno de sus sentidos en mantener abierto y en cuestión el tema del valor y el sentido de lo que hacemos cuando educamos y nos educamos y sobre la propia educación, un mantenerla en cuestión que siembre la inquietud, la sensibilidad y la atención (Kohan, 1998, p. 103).

La actividad constante del análisis, la reflexión y la crítica, posibilitan la libertad del pensamiento; la actitud filosófica permite la transformación e interpretación del mundo, promoviendo en las personas la búsqueda de sus propias verdades, indagando nuevas posibilidades con el saber, observando las diversas concepciones y construyendo nuevos conceptos. En la infancia, la actitud filosófica vive una persistente facilidad en indagar, conocer los acontecimientos y situaciones, intentando descubrir las razones y los efectos que pueden causar las cosas en su medio, porque: “son los educadores y educandos los sujetos primeros del filosofar. El filosofar en la educación no es una profesión de especialistas sino una posibilidad educativa de todas y todos (Kohan, 1998, p. 116). Por eso, en el proyecto de filosofía para niños, la infancia siempre es el punto de partida, es una experiencia de pensamiento, que representa las actitudes filosóficas de los niños en la exploración de sus posibilidades, en la curiosidad y el asombro por todo lo que los rodea. La observación, el análisis de la realidad, la disposición

para generar nuevos interrogantes, la elaboración de argumentos, son puntos de encuentro que unen esa actitud filosófica con la infancia y la búsqueda de nuevas respuestas para proceder a las diversas situaciones del mundo.

Relevancias de la formación de actitudes en el contexto escolar

En la formación de actitudes en la escuela, bajo el proyecto de filosofía para niños, siendo esta una propuesta que ha desatado muchas discusiones en diversos campos académicos, se propone no tomar una posición única ni determinante ante esta situación o problemática que es realmente nueva. Este proyecto posiblemente pueda tener muchas contradicciones en su implementación, especialmente para los países latinos, por sus exigencias a nivel de costos o infraestructura, por nombrar algunos aspectos, pero es más conveniente pensar en aquellas cosas que pueden ser importantes para el desarrollo de las actitudes y habilidades de pensamiento en los niños y adolescentes:

Embora não seja o caso que toda criança seja um filósofo, admite-se que (exceto em alguns exemplos raros) todo filósofo foi algum dia uma criança. E se os anos recentes ajudaram-nos a demonstrar que a experiência da filosofia não precisa ser incompatível com a infância, então pode decorrer que a experiência da infância – ou ao menos a perspectiva da criança – não precisa ser incompatível com a maioridade (Lipman, 1990, p. 215).

Este proyecto ha intentado dejar a un lado aquellas consideraciones tradicionales, las cuales aseguran que la filosofía es solo pertinente y posible para los adultos y grandes académicos. El desarrollo de actitudes y habilidades de pensamiento es otra de sus grandes intencionalidades; por medio de la exploración y cuestionamientos, los niños pueden interactuar con su realidad, aprender cosas nuevas y dar cuenta de la experiencia que han tenido con el mundo. Realmente no se trata de defender o contradecir esta propuesta; sin embargo, hacer filosofía con niños y utilizar otras formas de aprendizaje por medio de diálogos informales, puede ser una opción para desarrollar habilidades cognitivas y una posibilidad para aprender nociones, actitudes y valores que contribuyan al desarrollo social:

Lo que se busca es aún más radical: que los niños hagan filosofía, que se la inventen, que se acostumbren a la reflexión filosófica y la encuentren placentera y enriquecedora porque les ayuda a comprender mejor su propia experiencia, porque los ejercita en el planteamiento de problemas y preguntas relevantes y en la elaboración de buenas razones y, sobre todo, porque les permite indagar a propósito de asuntos que les interesan de un modo personal y directo (Pineda, 2005, p. 7).

En relación con el proceso educativo y la formación de actitudes filosóficas, debe ser una invitación abierta a que los sujetos se conviertan en los dueños de su pensamiento proyectándose con seguridad ante el mundo y consiguiendo interpretaciones con conciencia mediante la comprensión y la responsabilidad de ellos mismos. Kohan (2003) señala:

Quem ensina Filosofia oferece aquilo sem o qual ninguém seria capaz de nascer, conhecimentos que mereçam o nome de filosóficos e com o qual, poderá participar de contínuos nascimentos: uma pergunta, um gesto, uma leitura, a atitude de quem, entre outras coisas, está sempre apren-

dendo junto a outros. Um ensino para a fecundidade e o nascimento constantes, conjuntos, sempre presentes. Um ensino que nunca deixe de nascerem filosofias. Um ensino que nunca deixe de nascer Sócrates e não Sócrates, filósofas, filósofos e não filósofos. E que dê sempre a oportunidade de dizer a todos “Eu também sou um filósofo ou uma filósofa” (p. 168).

Formar filosóficamente es proponer o permitir a los sujetos una formación desde la capacidad de reflexión, del cuestionamiento constante sobre sus contextos próximos, sobre el mundo que los rodea, sobre sus significados, sobre el sentido de la vida y de las cosas. Es formar seres intelectualmente inquietos, preocupados por diversos acontecimientos en relación con la profundidad y la extensión de los propios seres.

La filosofía como modo de vida se relaciona con el deseo de alcanzar los saberes de las diversas disciplinas, utilizando como eje central el discurso filosófico de una manera crítica, buscando la verdad de los hechos. Es cuidar de las cosas, de los otros, pero también de sí mismo, considerando las diferencias y el pensamiento múltiple, dando forma a la conducta moral.

Hadot muestra la relación que se puede establecer entre lo cotidiano de la vida y la vida filosófica, con la contribución que la Filosofía puede proponer en nuestra forma de vida. Es como si en realidad, los contenidos de la filosofía en general no importaran tanto, sino las actitudes que nos hacen reflejar en relación con la defensa de esas diversas formas de vida; es por esto que Hadot asegura que hacer filosofía no se trata simplemente de pretender solucionar problemas complejos o abstractos sino de buscar constantemente mejorar nuestra forma de vivir: (...) Vivir como filósofo es precisamente también reflexionar, razonar, conceptualizar, de una manera rigurosa y técnica, “pensar por uno mismo”, como decía Kant. La vida filosófica es una búsqueda que jamás termina (Hadot, 1998, p. 304).

Puede ser habitual escuchar las consideraciones de muchas personas cuando enuncian que la filosofía es tarea o preocupación exclusiva de intelectuales, pero todos tenemos nuestra propia filosofía de vida y del mundo. En general, hay unas más elaboradas que otras, pero es esa en la cual se interactúa diariamente. Las personas dedican poco tiempo para reflexionar sobre este tipo de cuestiones o para manifestar su preocupación por construir nuestra propia filosofía de vida, pero el hombre como ser racional, constantemente, está en la búsqueda de hallar los porqués de las cosas intentando inferir las consecuencias de los principios que decide dar por asumidos. Cerletti & Kohan (1996), consideran:

A filosofia na escola ocupará um lugar paradoxal. Por um lado, a filosofia interessa-se pela escola como um lugar de produção e circulação do pensamento, mas deve adaptar-se a certos requerimentos institucionais. Instalá-se num curso e praticará ali sua atividade pungente. Mas, por outro lado, como quem corta o ramo em que se apoia, precisa revisar sua própria base de sustentação, as ideias, práticas e valores sociais que lhe dão lugar e função. A não ser que renuncie a uma parte importante de sua potencialidade crítica, deve problematizar o espaço institucional que a contém e condiciona sua expressão, até seus limites (pp. 4-5).

Constantemente el mundo cambia, de igual manera que las culturas, las formas de vivir y en este caso la educación filosófica. La invitación permanente, es hacer de esta disciplina un encuentro con el cuestionamiento constante; es uno de los llamados directos que se sugiere a

las escuelas, a los directivos, profesores y estudiantes, confrontando la oportunidad de hacer de la filosofía un camino para la vida donde se expresa de manera reflexiva las experiencias dadas por los diferentes acontecimientos, hechos, acciones y actitudes sociales y culturales. En referencia al concepto de *educación*, Castro (2004) la define cómo:

A educação se esforça por ser, de direito, o instrumento graças ao qual, numa sociedade como a nossa, qualquer indivíduo pode ter acesso a qualquer tipo de discurso; sabe-se que ela segue em sua distribuição, no que ela permite e no que ela impede as linhas que estão marcadas pelas distâncias, as oposições e as lutas sociais. Todo sistema de educação é uma maneira política de manter ou de modificar a apropriação dos discursos, com os saberes e os poderes que eles implicam (pp. 160-161).

La Filosofía tiene una gran importancia educativa y social, que posiblemente la sociedad en general aún no percibe o no le interesa. Periódicamente, en las escuelas dentro de los currículos y formas de enseñanza, los alumnos reciben mensajes contradictorios, restringiendo sus ideas y reflexiones sobre su inteligencia, a la realidad y a las diversas situaciones que enfrenta el mundo. Los niños y adolescentes actuales necesitan desarrollar estructuras mentales, afectivas y éticas que posibiliten orientar los pensamientos en relación con sus interpretaciones de la realidad. Florelle D'Hoest y Fernando Bárcena argumentan lo siguiente en relación con el aprendizaje filosófico:

Não pretendemos aqui dizer como deve se aprender a Filosofia, nem que técnicas ou metodologias são as mais apropriadas para isso, como também não justificar a importância da Filosofia para a formação humana. Bastara-nos recordar a famosa sentença kantiana: Não se aprende Filosofia, se aprende a filosofar; mas entenda-se bem o que isto significa: aprender Filosofia não é, nem muito menos, o resultado de uma técnica de animação pedagógica, a Filosofia é uma espécie de tormenta de ideias; mas bem sugere a necessidade, como o mesmo Kant assinalava, de “[...] exercitar o talento da razão seguindo seus princípios gerais em certos ensaios existentes, mas sempre salvando o direito da razão a examinar esses princípios em suas próprias fontes e a referendá-los ou os recusar” (Kant, 1994, A 838, B 866) (D'hoest & Bárcena, 2011, pp. 9-10).

Formar actitudes filosóficas en la escuela es el camino a acoger para la narratividad y lo hospitalario, donde la filosofía se debe considerar como modo de vida. La educación en general vive un proceso de socialización que posibilita aprender, asimilar e interpretar conocimientos que repercuten en las acciones dirigidas a una sociedad o cultura determinada. Posiblemente, para implementar un trabajo de formación de actitudes será necesario modificar las formas de actuar en la escuela, en referencia al desarrollo de los currículos dentro de las clases, permitiendo o proyectando la intención que los alumnos piensen por sí mismos, donde sus conocimientos y experiencias estén fundamentados con argumentos lógicos, que les permita tomar decisiones frente a los hechos que enfrentan cotidianamente.

Lipman y Kohan, han sido investigadores que se motivaron por llevar a la escuela el proyecto de Filosofía para o con niños; dentro de sus intenciones fundamentales se encuentra proporcionar a los niños y a los jóvenes la oportunidad de acceder a un aprendizaje reflexivo, que posibilite por medio de la comunidad de investigación, momentos de participación para los estudiantes en compañía del profesor, buscando constantemente la exploración de preguntas referentes a temas de interés, donde los estudiantes aprenderán a expresar sus opiniones y a

escuchar al otro. Formar actitudes filosóficas en las escuelas es una tarea fundamental en el transcurso de las propuestas educativas. Es difícil enfrentar contextos, individuos o políticas que tienen una visión poco clara que permitan la reforma o transformación de asuntos educativos. Después de estudiar los atributos y beneficios del eventual trabajo para la formación de actitudes, surgen algunas preguntas: ¿Cómo se puede formar actitudes? ¿Cómo se aplicaría en la escuela y en el contexto educativo en general los contenidos, currículos, normas, entre otros?

Es una situación compleja. Posiblemente existan muchos elementos que puedan impedir este propósito, entre ellos, los currículos escolares, la formación de los profesores, la metodología. El papel del profesor sería fundamental en la consecución de este fin. Consideramos que adquirir una actitud filosófica no sería tarea única de los niños o jóvenes, los profesores también deben participar de esa búsqueda; tener claridad referente a la postura que se tiene frente al mundo, la sociedad, el saber y delante de sí aún, debe ser el punto de partida para comenzar el defendido proceso. La escuela debería estar preparada para contemplar en sus currículos, independientemente de la disciplina a la que se haga referencia, espacios que permitan la reflexión y la investigación.

Trabajar por medio de las comunidades de investigación, metodología basada en el diálogo dentro del proyecto de filosofía para niños, permite demostrar que es una forma pedagógica y didáctica que, por medio de conversaciones se puede alcanzar la posibilidad de aprender una actitud filosófica, cada estudiante se posiciona libre y democráticamente ante los demás, posibilitando la expresión de aquello que piensa, ocurriendo el perfeccionamiento de ese mismo pensamiento. Esto no ocurre de forma mecánica y automática, pero actúa conforme con el ambiente de los salones de clase y de las disposiciones de cada uno.

Conclusiones

Aprovechar este elemento formativo que se sugiere en el programa de Filosofía para o con niños e intentar convertir las salas de clase en comunidades de investigación, donde los estudiantes y profesores tienen igualmente la oportunidad de practicar los procesos investigativos por medio de la intención de proponer y resolver problemas, teniendo en cuenta los contextos propios de cada uno, puede ser una oportunidad para conseguir formar actitudes filosóficas en las escuelas actuales. Queda ahora el desafío por continuar en la búsqueda del camino que permita formar en los jóvenes y niños personas que construyan su conocimiento por medio de diálogos abiertos y participativos, que fundamenten su convencimiento de pensar por sí mismos, que les permitan compartir con los otros sus experiencias en beneficio de las comunidades en compañía de profesores comprometidos con este ideal.

La importancia de la educación para el pensar, elemento relevante en el proyecto de filosofía para niños, radica inicialmente en el compromiso de los profesores por su búsqueda en hacer pensar mejor a los estudiantes, en sugerir un proceso por el cual los niños aprendan por medio de la elaboración de sus propias ideas, de la confrontación con los demás y consigo mismos, una educación que más adelante les permita enfrentarse efectivamente al mundo competitivo entendido como el acceso a las oportunidades educativas o laborales, específicamente en el contexto latino-americano. Una educación para el pensar tiene que ver con la preocupación de la escuela y su proyección de educar para la vida, buscando desarrollar en los estudiantes habilidades de pensamiento que les permita resolver problemas, escuchar sus propias interpretaciones, observar conductas, intentando descartar los lineamientos de la educación tradicional y convocando al diálogo y a la reflexión de las situaciones cotidianas, para la toma de decisiones autónomas en los diversos momentos y para la vida.

Referencias

- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona: Editorial Hora.
- Cerletti, A. & Kohan, W. (1996). *¿Para qué sirve a Filosofía na Escola? Filosofia e Teoria Política*, 4(31-32), p. 4.
- Castro, E. (2004). *O vocabulário de Michel Foucault: Um percurso alfabético por seus temas, conceitos e autores*. Argentina: Editorial Prometeo.
- Dewey, J. (1945). *Experiencia y educación*. Buenos Aires: Losada.
- D'hoest, F. & Bárcena, F. (2011). As vozes do acontecimento. Um ensaio sobre a aprendizagem filosófica. *Marília: Educação em Revista*, 12(1), 9-24.
- De Vries, R. & Zan, B. (1994). *A ética na educação infantil: O ambiente sócio-moral na escola*. São Paulo: Artmed editora.
- Foucault, M. (2011). *A coragem da verdade*. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes.
- Grupo de Educación Edufísica. (2009). Las actitudes. *Revista Digital Edu-física.com ciências aplicadas al deporte*. Recuperado de: <http://www.edu-fisica.com/Formato.pdf>.
- Hadot, P. (1998). *¿Qué es la filosofía antigua?*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kanz, H. (1993). Immanuel Kant. *Perspectivas*, XXIII (3/4), 837-854.

- Kohan, W. (2003). *Infância entre educação e Filosofia*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Kohan, W. (1998). *Filosofia para crianças*. Rio de Janeiro: Editora Lamparina.
- Klaus, A. (2003). Foucault da revalorização do maestro como condição da relação pedagógica e como modelo de formação. Uma mirada Pedagógica à Hermenêutica do sujeito. *Revista Educação e Pedagogia*, XV (37), 219 -232.
- Lipman, M., Sharp, M. & Oscayan, F. (2014). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (1990). *A filosofia vai à escola* (3ª edição). São Paulo: Summus Editorial.
- Pagni, P. & Pelloso, R. (2006). Nietzsche. Infancia de una ética. In: W. O. Kohan. (Comp.). *Teoría y práctica em filosofía com niños y jóvenes*, (p. 215). Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Pineda, D. (2005). Ponencia "Filosofía para niños: mito o realidad" [en línea]. Chile: Unesco. Recuperado de: http://www.comisionunesco.cl/Unesco/filosofia/dia_mundial/mesas_rendondas2.htm
- Reigh, B. & Adcock, C. (1976). *Valores, atitudes e mudança de comportamento*. Rio de Janeiro: Zahar editores.
- Zimbardo, P. & Ebbesen, E. (1973). *Influência em atitudes e modificação de comportamento*. São Paulo: Editora Edgard Blucher.

Graphic-plastic expression in early childhood: A pedagogical and didactic alternative

LA EXPRESIÓN GRÁFICO-PLÁSTICA EN LA PRIMERA INFANCIA: UNA ALTERNATIVA DIDÁCTICA Y PEDAGÓGICA¹

Adriana María Gallego Henao²

Grace Kelly Gil Bedoya³

Ana María Montoya Silva⁴

Resumen

El presente artículo centra su interés en comprender las relaciones establecidas por los docentes, entre los discursos y las prácticas sobre la expresión gráfico-plástica, y su incidencia en las alternativas didácticas y pedagógicas desarrolladas con niños* entre los tres y cinco años. Los discursos que asumen los docentes sobre la expresión gráfico-plástica impactan sus prácticas de aula y se concluye que esta modalidad del arte no solo permite integrar aptitudes y destrezas artísticas, sino crear espacios para que emerjan las visiones que tienen los niños frente al mundo.

Palabras clave

Aprendizaje, didáctica, docente, expresión gráfico-plástica, infancia.

¹ Este artículo es resultado del proyecto “La expresión gráfico-plástica en la primera infancia: una perspectiva didáctico y pedagógica”, realizado entre febrero y noviembre del año 2014, como requisito para optar al Título de Licenciado en Educación Preescolar. El producto se vincula al grupo de investigación “Educación, Infancia y Lenguas Extranjeras”. Línea de investigación “Con-textos”. Fundación Universitaria Luis Amigó.

² Licenciada en Educación Preescolar, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria. Magister en Educación y Desarrollo Humano. Docente de la Facultad de Educación, Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo electrónico: adriana.gallegohe@amigo.edu.co

³ Estudiante de último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar. Facultad de Educación. Fundación Universitaria Luis Amigó. Docente Centro Educativo y Artístico Imaginartes. Correo electrónico: graceflak@hotmail.com

⁴ Estudiante de último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar. Facultad de Educación. Fundación Universitaria Luis Amigó. Auxiliar Conciliación Cuentas – Ventas Empresariales. Almacenes Éxito. Correo electrónico: anitamontoya_06@hotmail.com.

* Las autoras del presente texto aclaran que en el uso de la categoría niños están incluidas las niñas, solo se usa el concepto niño por facilidad en el ejercicio de escritura.

Abstract

This article is intended to understand the relationships established by the teachers between discourses and practices dealing with graphic-plastic expression and its influence on didactic and pedagogical strategies developed with three-to-five year old children. Such discourses used by teachers, impact their classroom practices and it is concluded that this form of art allows not only to integrate art skills and abilities but also to create environments in which children can express their views about the world.

Keywords

Learning, didactics, teacher, graphic-plastic expression, childhood.

Introducción

El presente ejercicio centra su interés en la necesidad de buscar alternativas que potencien las capacidades y dimensiones de los niños a través de la expresión gráfico-plástica vista como herramienta mediadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje y lograr identificar los factores relevantes que esta modalidad del arte, como la libertad, la creatividad, el placer y la diversión, en tanto que el niño es el protagonista de dichos procesos. Con este precedente se hace alusión al contexto educativo en el que las actividades gráfico-plásticas pueden ser desarrolladas en un modo de mantener entretenidos a los niños. Así, en el escenario educativo se enuncian vivencias cotidianas, en las que se identifica como parte del problema, que la práctica de la expresión gráfico-plástica es limitada al desarrollo de algunas técnicas sin que se trascienda este aprendizaje, subvalorando de esta manera sus posibilidades como canalizadora de emociones y sentimientos, generadora de procesos interactivos y eje articulador de otros saberes disciplinares.

El desarrollo de las habilidades comunicativas y su influencia en los procesos educativos

El habla, la escucha, la escritura y la lectura conforman las habilidades comunicativas que se desarrollan en el niño para facilitar la representación de su lenguaje y la mediación de los procesos que vivencia; estas habilidades resultan ser fuente esencial cuando de enseñanza y aprendizaje se trata, debido a que a través de ellas se posibilitan intercambios culturales, experienciales, sociales, educativos necesarios para la formación integral del niño.

En relación con lo anterior, el proceso de formación integral del niño es eficaz en la medida en que se le permita explorar el medio que lo rodea, expresar sus intereses como necesidades, sintiendo confianza para manifestar lo que siente, desea, quiere, y al mismo tiempo, logre adquirir experiencias significativas como resultado de la interiorización de nuevos aprendizajes que la expresión gráfico-plástica le permite.

Resulta oportuno explicar la influencia de las habilidades comunicativas en los procesos educativos de los niños, porque constantemente quieren hacer saber lo que sienten, les gusta que escuchen sus opiniones e ideas respecto a alguna situación a la que se enfrentan, que las docentes les brinden oportunidades creativas para comunicarse entre sí y logren adquirir nuevos aprendizajes mediante un proceso que les permita disfrutar, en el que centren la atención y se liberen de tensiones que pueden tener; dichas oportunidades creativas las ofrece la expresión gráfico-plástica, permitiendo que el niño se despoje de sus temores, y manifieste lo que le gusta, los saberes previos que tiene, desarrolle ideas y explore sin preocuparse porque sea un trabajo perfecto. En este mismo orden y dirección la expresión gráfico-plástica es una herramienta mediadora en los procesos educativos porque la docente la ofrece como un espacio artístico en el que juega un papel fundamental la comunicación con el niño; las indi-

caciones detalladas que le brinde, la atención que el niño se disponga para la clase y también con la que la docente le brinde al niño para la aclaración de sus inquietudes, o nuevamente una explicación del procedimiento para desarrollar la actividad.

El intercambio de información a través del arte de hablar

Hablar es un arte porque es una habilidad que promueve las relaciones entre el niño y el docente, el intercambio de información para el interés de ambos, el compartir ideas y sentimientos, permite la expresión y comprensión de los sentires que se tienen frente a la realidad. En el presente artículo se toma como referencia a Ramírez (2002, p. 58), quien entiende el hablar como una forma de comunicación para intentar llegar a puntos de encuentro; se escucha con atención a quien habla para comprender el mensaje que desea transmitir; en este sentido y a partir de la ejecución de la investigación, se infiere que el desarrollo de esta habilidad caracteriza de manera positiva a las docentes participantes del *Centro Educativo y Artístico Imaginartes*, en tanto sus discursos evidencian un interés genuino en reconocer en ese encuentro pedagógico las voces de los niños, y así lo ratifican las observaciones de la clase de expresión gráfico-plástica cuando:

La docente agudiza su voz o habla de manera grave tratando de atraer la atención de los niños y lo logra, busca llegar al nivel de estatura de ellos para hablarles de frente, mirarlos a los ojos y brindarles confianza, les permite participar en la lectura de imágenes y explica de la manera clara y delicada la actividad a realizar. (Cuartas, V., Observación directa, 4 de septiembre, 2014)⁵.

Según se ha citado, se comprende que hablar va más allá de comunicar al niño lo que se le quiere decir; implica también una actitud creativa para buscar centrar su atención en la clase, comprender su condición de niño para brindarle seguridad al hablarle desde su misma altura; requiere necesariamente que la persona que hable, sea receptiva y emita signos y gestos que enriquezcan su comunicación. En relación con la expresión gráfico-plástica, el niño al expresar o plasmar lo que siente en sus creaciones artísticas, habla sobre sus vivencias, sobre los saberes que tiene frente al mundo, habla sobre lo que siente y refleja sus conocimientos.

Comprender la información brindada por el hablante, requiere de saber escuchar

Cabe agregar que el hablar también consiste en escuchar y saberlo hacer, esto se afirma al citar a Ramírez (2002, p. 63), cuando sostiene que la escucha requiere atender con disposición, organizar mentalmente las ideas recibidas, darle sentido crítico y captar la intención de la información brindada por el hablante; de esta manera se da una comunicación agradable, cuando ambas partes comprenden el mensaje transmitido. Así mismo, las participantes de esta investigación al realizar sus intervenciones en las clases de expresión gráfico-plástica, enteran a los niños sobre las instrucciones de la actividad, este es uno de los casos:

⁵ Los nombres que aparecen en observación directa en el artículo son ficticios, esto con el ánimo de salvaguardar la identidad de los participantes.

Los niños, han encontrado la forma para comunicarse, sienten la necesidad de escuchar claramente lo que se les explica, prestar atención en las instrucciones para tratar de no equivocarse, preguntar si no comprenden, de plasmar lo que la maestra está mostrando. (Arbeláez, S., comunicación personal, 2 de septiembre, 2014).

Con referencia a lo anterior, en el momento de la clase en el que la docente brinda explicaciones, demanda la concentración de los niños para que ellos logren entender lo que se va a hacer, sigan el paso a paso de la actividad y efectúen según el objetivo propuesto; esto da a entender que el proceso de enseñanza-aprendizaje es eficaz si tanto la docente como el niño brindan completa atención, disposición, mantienen una postura adecuada y cómoda para escuchar, el tono de voz con el que la docente habla es delicado y las palabras con las que se expresa son claras; estos puntos señalados, refieren que si hay una buena escucha, el niño posteriormente puede recordar lo percibido y obtiene nuevos conocimientos porque esta es una de las maneras mediante la cual aprende fácilmente.

En efecto, cuando se desarrolla en la clase de arte, la modalidad de la expresión gráfico-plástica, no se pretende decirle al niño que dibuje lo mismo de muestra de otro dibujo ya realizado, porque esta modalidad del arte, lo que refiere es que él plasme lo que sienta que quiere y la indicación que escucha con atención es por ejemplo, cuál es el uso que se le da a cada material o cómo respetar el trabajo del compañero. Así lo refleja la actitud en el caso expuesto a continuación:

Niños, nos vamos a sentar en el balcón y vamos a trabajar la técnica de soplado, vamos a mezclar la pintura con el agua y a soplarla con los pitillos, cada uno se pone su delantal, cada uno recibe su pitillo corto con un agujero para que no se mareen, con un gotero vamos a poner la pintura sobre el papel, traten de no soplar muy fuerte para evitar la saliva y los mareos. Al iniciar, Santiago sopla tan fuerte el pitillo que tiembla, ante esta situación la maestra se sienta junto a él y le dice: Santi vas a intentar soplar suavemente hasta que un color se mezcle con el otro y despacio para que no te sientas mareado, el niño la escucha, comprende y lo aplica. (Observación directa a la clase de pintura, 4 de septiembre, 2014).

Según la metodología empleada por la docente en el caso expuesto, se observa claramente que realiza un proceso con los niños para que conozcan los materiales con los que trabajan y cómo es su uso; la docente está pendiente para guiar dicho proceso, servir como apoyo y mediadora ante las inquietudes que le surgen a cada niño y frente a las situaciones que se presenten en el desarrollo de la actividad.

La escritura como representación de un lenguaje

Cuando el niño realiza una creación artística, incorpora entre otras, también la habilidad de escribir, porque es una de las formas para representar lenguaje, comunicarse con alguien, y en los procesos educativos el niño puede manifestarla mediante la expresión gráfico-plástica, pues al implementar alguna de sus técnicas y el niño plasmar un dibujo, está expresando su forma de ser, sus emociones o sentimientos, y su creatividad; pone en juego todas sus capacidades.

En este orden de ideas, Oróstica afirma que “la escritura es un medio para representar un lenguaje” (2007, p. 1), y en relación con los procesos educativos, el niño busca la forma de comunicar sus pensamientos, representar lo que siente y se encuentra con la habilidad de escribir a través de sus dibujos lo que quiere comunicar.

Es evidente que el niño transforma sus dibujos en un sistema de comunicación efectivo y la expresión gráfico-plástica como forma de escritura, despierta en él su creatividad, porque él le encuentra nombre a su obra y como momento significativo en el desarrollo de una clase, esta modalidad del arte -la expresión gráfico- también permite propiciar espacios de participación, en el que los niños exponen a sus compañeros lo que realizaron, opinan sobre los trabajos de los demás, resaltan los aspectos positivos y a mejorar de la clase, cuando:

Al finalizar la actividad de pintura sobre el animal que más les gustó del cuento leído, la maestra solicita que todos se sienten en círculo, manifiesta que es importante escuchar cómo se sintió cada uno, qué fue lo que más les gustó, qué pintaron, cuál es el nombre de su pintura, qué no les gustó de la clase, qué resaltan del trabajo del compañero (...). (Cuartas, V., observación directa, 4 de septiembre, 2014).

Esta nota resaltada, da cuenta de que las docentes del Centro Educativo, elaboran previamente las planeaciones para la intervención de sus clases, en las que tienen en cuenta -al finalizarla- evaluar la actividad de manera dinámica y así ir reconociendo las capacidades de cada niño, el avance en el desarrollo de sus habilidades, evidencian la confianza que adquiere cada uno en su proceso de formación, el cómo le dan solución a sus problemas; también se encuentran con que el niño es capaz de organizar sus ideas y dar origen a nuevos conocimientos.

Lecturas realizadas por la docente y el niño

En relación con esta última habilidad, el niño, en la medida que se apropia de su lenguaje e identifica las formas en las que se puede expresar, hacerse entender, o comunicarse con los demás, logra también reconocer un sistema de símbolos que tienen un significado y que aprende a leer mediante estrategias propuestas en su proceso educativo, estas propuestas o alternativas didácticas, fortalecen el reconocimiento visual y el significado de lo que está plasmado.

En este sentido y siguiendo con las ideas de Oróstica, la lectura comprensiva permite adelantar y retroceder, detenerse y pensar, relacionar la información con los saberes previos, cuestionarse, identificar lo que considera importante y recapitularlo, (2007, p. 1); en relación con la expresión gráfico-plástica, el niño realiza constantemente lecturas de su realidad, se cuestiona por lo que le llama la atención, por las cosas que le generan asombro, relaciona mentalmente lo que desea plasmar con la experiencia adquirida; está en las manos de las docentes cualificarse constantemente para posibilitarle dichas lecturas de su realidad desarrollando la capacidad de asombro. Al respecto, una participante sostiene:

Los niños tienen todo un mundo, son como espumitas, son creativos, les gusta volar la imaginación y hacer; tienen la capacidad de asombro, es innato en ellos; por esta razón la docente se debe cualificar y saber que el niño necesita interactuar con su medio para aprender, ejemplo mi maestra me dio cosas muy esquemáticas, me hizo ver el sol como lo pintó ella, amarillo, y si lo miras, el sol no es amarillo, el sol es candela, y hasta blanco, de ahí la importancia de que el niño se enriquezca, "niños nos vamos a salir para el patio y vamos a mirar cómo es el cielo, miremos el sol, miremos las nubes...", para que ellos descubran y tengan su idea clara según lo que experimentan, no se le debe decir al niño vamos a dibujar una nube así azul. (Cuartas, V., grupo focal, 3 de octubre, 2014).

La docente tiene la facultad de estimular la imaginación, el aprendiz realiza una lectura visual del entorno, en sus estructuras mentales asimila esta imagen con lo que ya conoce; si observa por ejemplo una nube roja y la pinta, él está plasmando sobre lo que recuerda, cree y conoce -porque lo ha relacionado mentalmente-.

El arte no solamente logra que el niño realice lecturas de su propia realidad, sino que también incluye al docente para que mediante la expresión gráfico-plástica lea sus sentimientos, percepciones, sus temores y hasta sueños; encuentre avances en los procesos de aprendizaje; desarrolle las capacidades con las que cuenta cada uno y plantee opciones para que den solución a sus futuros problemas en la sociedad; esta lectura la elabora a partir de los trazos, dibujos o pinturas del niño y así se haga una idea del contexto o la realidad por la que pasa en el momento. Acerca de esto, expone la participante:

La expresión gráfico-plástica, permite desarrollar en el niño las dimensiones infantiles, permite complementar los procesos de aprendizaje, le permea un espacio en el que se encuentra consigo mismo y expresa lo que siente y así es más fácil conocer cada niño e identificar sus enfoques artísticos (Arbeláez, S., grupo focal, 3 de octubre, 2014).

En lo sustentado anteriormente se presentan las habilidades comunicativas y cómo influyen en los procesos educativos mediante la expresión gráfico-plástica, la sustentación en cuanto a que el niño y la docente requieren articular los cuatro componentes expuestos, para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje eficaz.

La expresión gráfico-plástica le posibilita al niño diferentes formas de representación y comunicación

La expresión gráfico-plástica como modalidad del arte forma parte del proceso educativo de los niños de dos a cinco, este medio le proporciona al estudiante nuevos aprendizajes. A través de la expresión el niño se libera, explora y sueña; de igual manera el arte le da la oportunidad de manifestar sensaciones, sentimientos, emociones y anhelos, usando su imaginación y creatividad, al comunicarse así son ellos mismos; por eso el papel del docente es de suma importancia, debido a que él, como conocedor de la relevancia de formar a los niños a través del juego y el arte, propicia escenarios para que ellos desarrollen sus competencias, habilidades y capacidades. En este sentido los participantes del estudio afirman:

Las clases de arte son un gran apoyo para el proceso de enseñanza, permite al niño liberarse, que exprese y disfrute el aprendizaje, además si a la maestra le interesa el arte, su clase, no será rutinaria porque también la disfruta como el niño y puede potencializar las diferentes habilidades mediante los materiales que se utilizan (Cuartas, V., comunicación personal, 2 de septiembre, 2014).

El arte brinda la posibilidad de expresar sin prejuicio las dimensiones humanas de una manera sutil y placentera, todo aquello que guarda el ser en su experiencia; de este proceso resultan no solo nuevos conocimientos sino también la adquisición y destreza de nuevas competencias que se logra desarrollar en los niños en la interacción con el otro, los otros y el medio que los rodea.

La clase de expresión gráfico-plástica hace parte de su currículo, que tiene énfasis en arte y que por este motivo las maestras a la hora de planear deben reforzar en su plan de estudios los objetivos de cada actividad, desarrollando las diversas competencias en sus estudiantes por medio del arte. En este punto afirma una maestra:

En el preescolar existe un plan de planeación, que consiste en que por día se desarrollan diferentes actividades desde la parte creativa, lógico-matemática, social, comunicativa, pensamiento científico; para la realización de cada clase estas competencias se deben tener en cuenta porque no todo el tiempo se está en el aula de pintura, sino también se hace uso del aula de música, video, gimnasio, biblioteca, el patio, el jardín o salón de roles (Cuartas, V., comunicación personal, 22 de septiembre, 2014).

Lo anterior, pone en evidencia que las maestras trabajan desde la integración de las diferentes competencias, pensando en el alumno como un ser integral y no fragmentado. Es decir, aunque se le apuesta a una dimensión específica a través de una actividad, por antonomasia las demás dimensiones se refuerzan. En los discursos de las participantes se infiere que este trabajo busca reforzar su personalidad y autoestima con la inserción de su cultura, valores, normas, conocimientos que les permiten desarrollarse a nivel socioemocional para más adelante ser competitivos y que se desenvuelvan activamente en la sociedad.

Así mismo, las maestras señalan que en la clase de expresión gráfico-plástica es importante tener en cuenta la disposición de un buen ambiente escolar. Valga decir, crear escenarios para que sean cálidos, armonizando el acto educativo con la ayuda de diversas estrategias. En efecto, es conveniente afirmar que el arte es esa forma lúdica, mediadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este orden de ideas se puede citar el siguiente testimonio:

El arte es una forma de expresión que le permite al niño manifestar emociones, sensaciones, sentimientos y su parte creativa, su imaginación, lo que ellos sueñan, lo que ellos ven en cada etapa del desarrollo; por eso es importante permitir que dibuje libremente (Ríos, J., comunicación personal, 2 de septiembre, 2014).

Se puede deducir, que al darle al niño en su clase de arte un esquema en su ficha, como ocurre en la actualidad en diferentes centros educativos, él deja de ver el mundo con sus ojos, viendo la realidad con los ojos del adulto, dibujando una casa con un triángulo y cuadrado; cuando en su contexto ya hay edificios. Al enseñar contenidos el arte pierde la esencia de

libertad, su valor en la imaginación y su quehacer en la creatividad, sin embargo hay maestras que en su clase no implementan estos métodos, permiten que el estudiante cree dándoles una hoja en blanco sin ponerle límites. Se diferencia de las demás formas de expresión⁶, porque cuando los adultos inician una obra buscan concretarla y finalizarla; por el contrario, los niños solo se limitan al disfrute en su proceso de creación artística sin buscar un resultado, muestran la sensibilidad y percepción enfocadas al desarrollo integral del ser humano mediante las expresiones artísticas.

Como resultado de la observación de cada clase, la categoría que emergió fue la evaluación como parte de la planeación de la clase; se evidencia que las docentes realizan una apreciación del desempeño en la clase de arte, no buscan la medición de conocimientos sino el desarrollo su libre expresión, brindándole confianza al exponer sus composiciones frente a sus pares, relatando la historia de lo que realizó en su obra; cabe destacar que lo anterior permite situar al niño como un ser individual y social.

La didáctica y su relación con la expresión gráfico-plástica: estrategia para abrir caminos y miradas en la educación.

La educación es un medio que le permite al ser humano un buen desarrollo integral, social y cultural desde las dimensiones, competencias y habilidades; apunta a la mejora de la calidad de vida, jugando un papel muy importante en la formación del individuo.

En el presente apartado, se hace un acercamiento a la experiencia docente desde la implementación de la expresión gráfico-plástica, en tanto es en la praxis del maestro donde se devela la vocación, motivación y compromiso que se tiene. En este sentido cabe preguntarse: ¿si el manejo de grupo y de los contenidos es el adecuado? ¿de qué forma se brinda la atención hacia los estudiantes teniendo en cuenta sus individualidades? ¿qué tan preparado se está para todo tipo de retos y cómo se afrontan? ¿si se utilizan las estrategias pertinentes en cada proceso? ¿de qué manera se articulan a la vida diaria los conocimientos adquiridos por los estudiantes? entre otros. De los anteriores planteamientos se deduce que en el proceso educativo intervienen factores como: el objetivo, el contenido, el método, la forma y el medio, que posibilitan la evolución y el fortalecimiento del individuo en las dimensiones del desarrollo humano.

Ahora bien, en este caso se menciona que “la didáctica, en primera instancia, cobija el proceso de enseñanza-aprendizaje, en tanto relaciona al maestro con sus alumnos a través de la cultura” (Álvarez & González, 1998, p. 33), entonces se debe comprender que al adoptar nuevos métodos, por ejemplo implementar la expresión gráfico-plástica como una herramienta pedagógica, el maestro le permite al estudiante alcanzar satisfactoriamente las metas plantea-

⁶ Existen tres formas de expresión: corporal, verbal y plástica según Calle & Tobón, 1992.

das; dándole la oportunidad de experimentar con este medio creativo, para que el estudiante aumente sus capacidades y destrezas, expresando sus sensaciones, vivencias y gustos. Como puede apreciarse en las palabras de este testimonio que nos describe la docente:

Es ampliarle al niño el mundo del arte, poner al niño a mirar obras de arte que estén relacionadas con pintores que hayan pintado para niños, ellos así amplían su mundo; estimularlos a que ellos pueden aplicar esa técnica, ellos van a visualizar, no es que la vayan a copiar, si no que se les va ampliar la imagen de lo que ellos pueden hacer (Ríos, J., comunicación personal, 2 de septiembre, 2014).

Por todo lo dicho, se interpreta que el arte infantil no condiciona al niño a evolucionar y madurar, es un proceso que se va logrando a partir de la confianza y la libertad que el adulto le propicie; según Kant “tanto el arte como el juego tienen una finalidad, son actividades que se despliegan por sí mismas” (1991, p. 14) y es el maestro quien elabora conscientemente su clase ofreciendo diversos medios de expresión que permiten la comunicación con sus pares y un conocimiento amplio de su realidad.

En el acto de enseñanza-aprendizaje, la pedagogía y la didáctica son primordiales para el proceso que hace el docente en su quehacer; la pedagogía y la didáctica permiten una comprensión más amplia de la formación; la pedagogía se comprende como el ¿qué? y ¿para quién?, también se puede llamar teoría, visión, pensamiento, postura y una reflexión sobre la educación y la enseñanza. Por su parte, la didáctica compone cada uno de los modelos pedagógicos; además es el ¿cómo? del acto educativo, es la práctica, la aplicación de teorías, de medios, de métodos, de recursos, integrando lo teórico con lo práctico.

Es conveniente destacar, que la Institución Educativa cuenta con un plan de estudios realizado por un pull de docentes idóneos y preparada para ello; cuyo plan se convierte en la guía que marca el camino a la hora de realizar la planeación de las clases; no obstante éste no es una camisa de fuerza; es decir el docente lo puede ir modificando según la actitud que perciba por parte de los estudiantes fin de generar procesos de participación libre y espontánea, en los que los sean los estudiantes quienes exploren, descubran y se interroguen por el mundo, sus formas y colores; es importante que la maestra genere procesos en los que los niños encuentren ventajas y desventajas a partir de ambientes de aprendizaje seductores y que inviten al aprendizaje de nuevas cosas.

Cabe señalar que a partir de todas aquellas problemáticas, necesidades e interrogantes que surgen en el acto educativo y en algunos casos atraviesan la vida del ser humano, nacen los modelos pedagógicos que le dan estructuración al acto educativo, aportándole herramientas didácticas y pedagógicas que mejoran el proceso a la hora de la enseñanza de conocimientos, de habilidades, ideas o experiencias. El enfoque del Centro educativo es el *Reggio Emilia*, que se evidencia en la forma como implementan el arte, en la clase de expresión gráfico-plástica y de música que hacen parte del currículo, formando libremente y preocupados por su pensamiento y expresión y por otro lado, en el manejo del tamaño de las fichas de acuerdo con la edad del niño sin una imagen establecida, solo en blanco.

Cada docente o institución decide por cuál camino seguir refiriéndose ¿a qué modelo adoptar para facilitar la enseñanza?, pero al final no solo uno le aporta al proceso de potencialización de habilidades y destrezas que se desarrolla en el aprendiz, sino que cada uno es un complemento para el otro aportándole a la individualidad de cada ser en formación.

El docente tiene en sus manos el saber actuar e intervenir de acuerdo con la situación que se le presente; de la formación que se brinda depende el futuro de cada persona; por eso se debe evaluar la planeación y práctica, para saber si se está haciendo adecuadamente, si se están cumpliendo los objetivos planteados, de una manera lúdica y creativa, en este caso, la primera infancia, porque es desde allí que se interioriza el conocimiento; por eso se debe pensar en la formación integral del estudiante brindándole todo lo que tenga al alcance del proceso educativo para su buen desarrollo.

Las técnicas de expresión gráfico-plástica potencializadoras de sensibilidad, creatividad e imaginación en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Para el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño, es necesario que el docente emplee en el aula diferentes estrategias; en este caso las artísticas que ofrece la expresión, pero es necesario conocer a fondo cuál es el resultado que se pretende y qué materiales se deben usar con cada técnica, como lo expresa Ángel citando a Gandulfo (1999, p. 47) “no se puede hablar de técnicas sin mencionar los materiales⁷, ello posibilita y facilita concretar el objetivo por el cual se le emplea”; de la misma forma si el docente está al tanto de los materiales disponibles le da la oportunidad al niño de explorarlos y manipularlos conociendo con amplitud las posibilidades de tal recurso, dejando atrás la rigidez, permitiéndole al estudiante el descubrimiento de su realidad y aprovechando esta para la enseñanza de nuevos contenidos; así lo afirma:

Quando trabajo con los niños la expresión gráfico-plástica observo que ellos se divierten, se relajan porque no se trabaja con la presión de obtener algún producto, les gusta combinar colores, inventan historias respecto a sus dibujos; tampoco nunca han manifestado no querer participar de una clase, y aunque lo hicieran no se les obliga; ellos todo el tiempo están motivados porque se les ofrecen diversos materiales y siempre percibo en sus rostros alegría, de igual manera les pido que me colaboren con la actividad que se está realizando, por ejemplo a organizar los materiales para que sientan que son partícipes de la clase, colaboran a repartir hojas, las marcan con su nombre ellos mismos; estas cosas los hacen independientes y eso les encanta (Cuartas, V., comunicación personal, 2 de septiembre, 2014).

Es importante rescatar en el testimonio el valor que se le da al proceso del niño, sin convertirse en un prisionero de la técnica que implementa la maestra en cada clase, porque él aprendería el hacer y no enriquecería su ser, limitando la comunicación y expresión, innatas en cada proceso de socialización. El arte ofrece una diversidad de técnicas de expresión gráfica y herramientas de exploración; las observaciones realizadas permitieron develar que las docentes solo acuden a materiales y técnicas comunes como la pintura, la acuarela, la crayola, lo que

⁷Al referirse a materiales, se incluyen también las herramientas.

permite inferir que se limita la expresión del niño a las técnicas que ellas están acostumbradas a usar. No obstante, otras maestras en sus narraciones evidencian propuestas alternativas con las técnicas:

Uno con la harina de cocina, sal y anilina puede hacer una masa y desarrollar en el niño la parte motriz, sin necesidad de hacer uso de materiales tradicionales. Lo que pasa es que muchas veces nosotras como maestras no somos recursivas lo que genera desinterés en los niños. Yo siempre pienso que debemos despertar en los niños la motivación, el interés, el asombro y la imaginación... porque yo me sorprendo cuando los niños hacen este tipo de actividades ellos le dicen a uno, profe mira lo que pasa; se transforma el material, cambia el color, la textura y la forma, esas opiniones para nosotros son pequeñas cosas y para los niños son importantes. (Ríos, S., comunicación personal, 2 de septiembre, 2014).

En este sentido, y según la narración anterior, el hacer uso de materiales no convencionales favorece el desarrollo de habilidades motoras, creativas y cognitivas, dejándolos así explorar y estimular su imaginación, su fantasía y la potenciación de habilidades comunicativas como la exteriorización de sus sentimientos, emociones y necesidades.

También es importante resaltar el rol que cumplen en el desarrollo de las clases; en tanto este rol sea un ejemplo positivo, como el darle las instrucciones adecuadamente sin usar un tono de voz alto, ser clara y precisa al explicar la técnica, mostrarles un pequeño ejemplo, si la técnica es nueva y complicada; ellos saben qué deben realizar cuando terminan cada instrucción que dice la docente, por ejemplo, lo siguiente se evidenció en la observación:

Marcan su hoja con lápiz en la parte inferior izquierda, la docente les entrega el delantal, cada uno se lo pone, solo necesita ayuda para el nudo de atrás, luego hacen una fila para dirigirse al aula de arte y cada uno se ubica en el caballete, realiza su obra como desea con el material indicado para la técnica que esté realizando, se lava las manos; algunos niños le colaboran a la docente para organizar el material. (Observación directa en el nivel de pre jardín, 4 de septiembre, 2014).

Se puede evidenciar que los alumnos atienden las instrucciones de la docente para hacer cada técnica, esto posibilita un aprendizaje satisfactorio, asertivo e integral; entonces se puede decir que clase, es una buena estrategia para que desde la edad preescolar aprendan a esperar el turno, economizar y cuidar materiales, respetar su composición y la de su pares, compartir, imaginar, conocer su realidad, desarrollar su motricidad fina con el uso de los diversos materiales, ser autónomos a la hora de elegir, ser colaboradores, adquirir una rutina, expresarse libremente, ser creativos, descubrir y reinventar nuevos colores con las combinaciones que ellos mismos realizan; les posibilita reconocer y manejar adecuadamente el espacio gráfico, establecen buena comunicación con su pares y en síntesis, potencializa las diferentes dimensiones del ser humano.

Propuesta alternativa para trabajar la expresión gráfico-plástica en la primera infancia

El arte es un medio de expresión que le posibilita al niño la comunicación con su propio yo, sus pares y los adultos; desde que nace se comunica con sus gestos, llanto y balbuceo, de allí los adultos interpretan qué sentimientos expresa. En otras palabras Calle & Tobón (1962, p. 47) afirman que “existen tres tipos de expresión en el niño, corporal, verbal y plástica; todas se dan de forma secuencial”, en primer lugar la expresión corporal permite comunicar con el cuerpo lo que no puede decir con palabras, sus movimientos expresan su estado anímico; en la primera infancia se nota el progreso de su estado corporal o motriz cuando en esta etapa realizan ejercicios de fuerza, equilibrio, saltos, trepar, rodar, entre otros; en segundo lugar la expresión verbal va acompañada de la corporal porque hay momentos en los que un gesto habla más que la palabra.

A medida que va creciendo, el niño imita el lenguaje del contexto en el que se desarrolla, empieza a descubrir que al llamar los objetos por su nombre adquieren un significado. Es importante que en la primera infancia se fomente la dimensión comunicativa a través de la estimulación de la expresión verbal con ayuda de diferentes actividades, que más adelante retomaremos en nuestra propuesta alternativa y para finalizar hablaremos de la expresión plástica que es un medio de comunicación que directamente está relacionado con la expresión corporal, porque al combinar materiales se necesita del movimiento para plasmar experiencias vividas.

Es importante aclarar que al mencionar los tipos de expresión de una forma aislada no se está viendo a un niño fragmentado, por el contrario, es el papel del maestro que debe estar orientado a estimular con actividades de índole corporal, verbal y plástica sus clases, sin descuidar, ni apartar un modo de expresión del otro.

A continuación se presenta una propuesta alternativa derivada del proceso de investigación, actividades desde las diferentes técnicas de expresión gráfico-plásticas para implementar en las aulas, esto con el fin de motivar al maestro y enriquecer sus saberes (ver tabla 1. Actividades para implementar en el aula).

Tabla 1 Actividades para implementar en el aula

Actividades de pintura La pintura es una de las técnicas que más ventajas ofrece, porque estimula al niño con su color, esta se puede usar con diversos materiales que permiten plasmar lo deseado.

Sellos nutritivos	Luminoso	Burbujas de colores	Tinte-tintero
*Consiste en estampar utilizando los tubérculos tallados (partidos por la mitad, marcado una figura en alto relieve), se sumergen en la pintura y manos a la obra, se estampa en un papel.	*Añadirle al pegamento anilina de colores, pintar en una hoja con pincel, dejar secar.	*Al agua jabonosa mezclarla con anilinas de colores, pegar sobre el piso varias hojas de papel periódico, pedirle a los niños que hagan burbujas y observen lo que pasa al estallarse sobre el papel.	*Calentar una taza de agua, añadirle tres cucharadas de café en gránulos, mezclar; en una hoja grande y blanca, con un gotero dejar caer gotas de la mezcla realizada; también puede usar el pincel.

3.5.2 Actividades de decoloración

*Permiten la transformación del papel, centrando el interés del niño en la experimentación de los materiales para llegar al descubrimiento de nuevas creaciones.

Traspapeos	Destiñendo papel	Arrojando papel	Papel húmedo
*Untar con aceite de bebe un aplicador de algodón (un copito), sobre un papel blanco, realizar el dibujo, repetir este procedimiento cada vez que se realice un trazo.	*Untar con cloro (límpido) un aplicador de algodón, sobre un papel de seda (papel globo) de colores realizar el dibujo, repetir este procedimiento cada vez que se realice un trazo.	*Pegar en el suelo papel periódico, preparar con anterioridad varios recipientes con pintura de diferentes colores (puede agregarle un poco de agua), con papel higiénico (papel de baño u absorbente), enrollarlo, sumergirlo un poco en la pintura, para finalmente lanzarlo al papel periódico, repetir este proceso con los otros colores preparados.	*Humedecer en agua tiritas de papel seda (globo) de varios colores, en una hoja de block poner las tiras por toda la hoja, estirándolas, el papel se teñirá, después de secarse se puede usar para elaborar un dibujo.

Actividades de modelado

Proporcionan una interacción física y directa con el material aumentando la conciencia sensorial del niño

Color pegajoso	Masa de harina	Barro liso	Pintura con gelatina
*Calentar una taza de agua agregarle tres cucharadas de harina de maíz sin dejar de mover, al hervir bajar el fuego, apagar cuando se adquiera una pasta suave, agregar anilina de color (según el color que se necesite), el niño la usa con el dedo para pintar o puede usar un pincel.	*Materiales: 2 tazas de harina, 1 taza de sal, 2 cucharadas de aceite para cocinar, 1 taza de agua, pintura de témpera (opcional) o anilinas vegetales, mezclar los ingredientes y obtendrá la masa.	Se le puede agregar jabón al barro para darle una textura más suave y moldeable.	*Se preparan en diversos recipientes gelatina de diferentes sabores; sobre la superficie de una mesa limpia se usa la gelatina, pintando solo con las manos; los niños pueden probar la gelatina.

Otras actividades con diversas técnicas

Debido a la variedad de técnicas que existen y que en este apartado no se hablara de todas ellas, es importante mencionar algunas.

Dibujo con anilina	Collage sobre una cartulina oscura	Figuras en 3D
*En un vaso con agua agregar la anilina, mezclarla, pintar sobre una hoja con pincel.	*Sobre cualquier tamaño de papel, pegar diversos materiales, se le puede dar la instrucción a los niños de que realicen un dibujo, el papel oscuro le dará otro efecto al dibujo.	*Con icopor, palillos de dientes y cintas de casete se puede elaborar una escultura; los niños libremente pegan los palillos sobre el icopor; a medida que van realizando su composición ellos deciden de tamaño y que cantidad de materiales utilizaran.

Nota: La anterior tabla fue construida por las autoras como fruto de la experiencia como docentes de niños y niñas de primera infancia.

Las técnicas anteriores deben realizarse bajo la supervisión de un adulto, para que indique los pasos a seguir en cada técnica, brindando las adecuadas instrucciones y acompañamiento.

Resulta oportuno en el desarrollo de todas estas técnicas que el docente elija otro tipo de actividades para apoyarse, como pueden ser la música, el yoga, los cuentos, las dramatizaciones, las obras de títeres, las actividades de gimnasia y de cocina, con el fin de fortalecer sus conocimientos previos, priorizando el afecto, seguridad que se les da mediante los estímulos y el reconocimiento, porque el arte permite en la educación el despertar de la creatividad, la convierte en una manera de construir confianza, seguridad para esbozar los sentimientos, experiencias, logrando integrar los conocimientos y aptitudes artísticas para ofrecer una formación que permita descubrir y desarrollar el potencial del sujeto, mediante la promoción de una pedagogía del arte más consecuente con los procesos de desarrollo de cada individuo.

Conclusiones

La investigación presentada, deja percibir la importancia de la expresión gráfico-plástica en los procesos educativos y el reconocimiento que se le brinda al niño por sus creaciones artísticas, esta valoración complementa los esfuerzos, dedicación y desempeño con los que ha trabajado, es decir, la expresión gráfico-plástica es un proceso que requiere de docentes que amen su profesión y brinden un sinfín de oportunidades para crecer explorando, que les propicie espacios y ambientes adecuados para el desarrollo de una actividad, de tal forma, que se adquieren e incorporan de manera experiencial nuevos aprendizajes. En este sentido, la docente no espera que la composición artística sea como ella la desea sino que sea un proceso de disfrute, un espacio para encontrarse consigo mismo y ser capaz de expresar sus sentimientos y emociones, así la maestra puede entender también algunas de sus acciones, cómo se enfrenta a las diferentes situaciones que vivencia y puede brindarle herramientas que estén a su alcance para amenizar su entorno.

Cabe agregar, que el ideal de los procesos educativos es que el niño aprenda interactuando con el medio que lo rodea, que la docente cuando desarrolla una clase de artística previamente planeada, explique las instrucciones de manera clara, con un lenguaje comprensible, con tono de voz delicado, escuche sus opiniones, lo guíe y acompañe en este proceso.

Finalmente, al niño le gusta que le reconozcan sus obras artísticas, porque resulta ser de agrado que a quien le están presentando su obra, valore y resalte los esfuerzos, por medio de una palabra o una acción, de esta manera desarrolla su personalidad, se relaciona con los demás. Esto conduce a que él sienta seguridad de sí mismo, fortalezca su autoestima, conserve su interés en interiorizar nuevos aprendizajes, desarrolle la capacidad de asombro, porque la docente lo estimula mientras él se motiva.

Referencias

- Álvarez, C. & González, E. M. (1998). *Lecciones de didáctica general*. Medellín: Edinalc.
- Ángel, G. (2007). *El arte: un camino para la transformación: Hablando de Vivenciarte... Encuentros y búsquedas*. Medellín. Recuperado de 2014 de <http://www.combosconvoz.org/images/ELARTE.pdf>
- Calle, L. & Tobón, L. (1992). *Expresión artística infantil*. Bogotá: Magisterio.
- Enesco, I. (2000). *El concepto de infancia a lo largo de la historia*. Benemérita Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, México. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf
- Kant, E. (1991). *Cartas sobre la educación estética*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Oróstica, M. (2007). *Habilidades comunicativas escritas y orales*. Chile: Universidad Andrés Bello. Recuperado de, <http://habilidades-comunicativas.blogspot.com/>
- Ramírez, M. (2002). *La expresión oral. Contextos educativos*. Revista de Educación. (5), 57-72. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/505/469>

The influence Marxism In the thought of Enrique Dussel

LA INFLUENCIA DEL MARXISMO EN EL PENSAMIENTO DE ENRIQUE DUSSEL

Felix Cossío Romero¹

Resumen

El objetivo principal del siguiente trabajo es evidenciar los puntos de encuentro entre Enrique Dussel y Karl Marx, desde lo económico y cultural, y mostrar como Dussel desarrolla más satisfactoriamente algunas tesis marxistas.

Palabras clave

América Latina, centro, colonización, dominación.

Abstract

The main objective of this paper is to highlight the merging points between Enrique Dussel and Karl Marx, from the economic and cultural perspectives, as well as, to show how Dussel develops more successfully some Marxist thesis.

Keywords

Latin America, center, colonization, suppression.

¹ Estudiante de Filosofía de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo electrónico: felixantonioc4@gmail.com

Introducción

El pensador alemán Karl Marx es sin duda uno de los filósofos que más ha tenido influencia en los movimientos sociales y políticos de América latina. Aunque las ideas de Marx estaban muy ligadas a la concepción europea, es innegable que sus ideas sobre la burguesía, el proletariado, y la lucha de clases han influenciado en los procesos revolucionarios de América durante el siglo XX.

Por su lado, Enrique Dussel aunque hace una crítica al marxismo dogmático, no desconoce que los socialismos son el único modelo justo y equitativo que se puede dar en las naciones periféricas. La burguesía ha creado al mundo y le ha impuesto los parámetros que debe seguir. Anulando los modelos alternativos de las periferias. Tanto en la política como en la cultura, el centro hegemónico dominante se ha universalizado. Europa y Estados Unidos exportan a la periferia el modelo político- económico, en este caso la democracia liberal y el capitalismo, el cual borra las identidades de los pueblos periféricos. El centro no reconoce la exterioridad de los pueblos marginados e impone su cultura; esta es la única que tiene la suficiente preparación y contenido para ser tenida en cuenta. Todo lo demás es una manifestación inculta hecha por barbaros salvajes. Dussel y Marx tienen afinidades en estos temas.

Los puntos de encuentro entre Dussel y Marx

Los filósofos Enrique Dussel y Karl Marx obedecen a contextos distintos. El primero está inmerso dentro de la doctrina de la filosofía de la liberación creada por el mismo, donde plantea que el desarrollo histórico y político del mundo se divide en dos partes totalmente antagónicas: el centro y la periferia. Algunos ejemplos de los países que conforman el centro son Estados Unidos, El Reino Unido (España y Portugal, en su momento), países extremadamente prósperos que se han enriquecido gracias a los recursos y condiciones económicas injustas impuestas a los países pobres, por esto son súper-potencias y hacen parte de la élite mundial. Las naciones periféricas por otra parte son lo opuesto al centro; estados pobres y marginados, donde sus riquezas tienen como última prioridad satisfacer las necesidades de los ciudadanos que habitan estos lugares. La periferia representa más de la mitad de los Estados que conforman el mundo. La filosofía de la liberación es contundente en este aspecto, por eso advierte Dussel (1980):

La filosofía política de nuestra época no puede ya dividir a los gobiernos (...), en monarquías, aristocracias y democracias. Hoy se dividen en: estados y formaciones sociales del centro y la periferia. El centro esta hegemonizado por el imperialismo de tipo capitalista (...), en la periferia, hay formaciones sociales, estados libres y por ello gestión popular (p. 96).

La propuesta de Dussel es visualizar a los pueblos periféricos y que sean escuchados y reconocidos por los pueblos de centro. Estos últimos por tener el monopolio de todas las actividades humanas son los que han escrito la historia. Dussel muestra como los represen-

tantes del pensamiento europeo de distintos periodos constituyen a el viejo continente como el centro hegemónico y le dan la espalda a la periferia; estos pueblos marginados al no ser escuchados, son concebidos como una realidad inferior a la de Europea, y esto se ve en toda la historia de la tradición filosófica, desde el contexto greco-romano hasta la modernidad. Dice Dussel (1980):

Para Aristóteles, el gran filósofo de la época clásica, de una formación social esclavista autocentrada, el griego es el hombre, no lo es el bárbaro europeo porque le falta habilidad ni lo es tampoco el asiático porque le falta fuerza y carácter (...), para Tomás de Aquino el señor feudal ejerce un *ius dominativum* sobre el siervo, lo mismo el varón sobre la mujer (...), para Hegel el estado que porta el espíritu es el "dominador del mundo" ante el cual todo otro estado "no tiene ningún derecho" por ello Europa se constituye en "la misionera de la civilización" en el mundo (pp. 14-15).

Gran parte de la filosofía del viejo continente ha servido como justificadora de las acciones que Europa ha ejercido sobre otras tierras. El pensamiento surgido en las entrañas europeas ha desembocado en la explotación y subordinación de nuevas tierras. El segundo se desarrolló en medio de un gran auge de la burguesía, donde esta se consolida como clase dominante, mientras que el proletariado era el subordinado por el burgués. Marx y Engels denuncian esta explotación y tratan de reivindicar el papel que el proletariado ha desempeñado en la historia, aunque ambos pensadores son de periodos distintos, existen más puntos de encuentro en las tesis de estos autores que discrepancias.

Sentido económico

Para Marx todo hito que acontece en la historia ha estado determinado por lo económico, la conquista de nuevas tierras no son la excepción. El descubrimiento de América y de otros continentes permitió a la burguesía moderna y al capitalismo consolidarse, ya que se pudo crear un mercado mundial y se dio un progreso significativo en la industria. En el manifiesto del partido comunista se recalca esto:

El descubrimiento de América y la circunnavegación de África ofrecieron a la burguesía en ascenso un nuevo campo de actividad. Los mercados de la india y de la china, la colonización de América, el intercambio con las colonias, la multiplicación de los medios de cambio, y de las mercancías en general imprimieron al comercio, a la navegación, a la industria un impulso hasta entonces desconocido, y aceleraron con ello el desarrollo del elemento revolucionario de la sociedad feudal en descomposición (Marx & Engels, 1972, p. 31).

Antes que un afán científico por cartografiar el mundo en su totalidad, por expandir el horizonte geográfico de aquellos tiempos, fue la sed de oro por parte de Europa la que llevó a cabo una colonización extrema, donde el capitalismo y sus derivados fueron el modelo político-económico a seguir impuesto a estas regiones por la fuerza. Marx en su obra más destacada que llevaba por nombre el capital dice:

El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, la esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista (Marx, 1946, p. 638).

Dussel por su parte manifiesta algo muy similar y denuncia todo el maltrato por parte de Europa:

Desde el “yo conquisto” al mundo Azteca e Inca, a toda América; desde el “yo esclavizo” a los negros del África vendidos por el oro y la plata logrados con la muerte de los indios en el fondo de las minas (Dussel, 1980, p. 18).

El descubrimiento del nuevo mundo trajo consigo un nuevo cambio de paradigma en la civilización occidental. La conquista de América tuvo impactos en la esfera religiosa, social, política. Pero no se compara con la revolución provocada en la economía. A partir de ese momento el capitalismo se universalizó y permeó todas las prácticas relacionadas con el que hacer del hombre. La economía siempre ha sido uno de los motores que ha inspirado a la humanidad hacia cambios radicales. La economía junto con la religión son los factores que determinan las características de la cultura. También el escritor uruguayo Eduardo Galeano (1995) lo recalca:

El 12 de octubre de 1492, América descubrió el capitalismo. Cristóbal Colón, financiado por los reyes de España y los banqueros de Génova, trajo la novedad a las islas del mar Caribe. En su diario del descubrimiento, el almirante escribió 139 veces la palabra oro (p. 17).

Marx realiza estas denuncias desde un contexto europeo. Mucho tiempo después en el siglo XX Dussel tomaría estas ideas y las ampliaría, pero hablaría directamente desde las tierras que hace siglos fueron colonizadas, especialmente América Latina; argumenta Dussel:

Llegado el siglo XIV, comienzan primero los portugueses y después los españoles a internarse en el Atlántico norte (...) España y Portugal desenclaustran a Europa para el occidente; Rusia lo hará por el oriente. El mundo árabe es ahora el enclaustrado, y pierde la centralidad que había ejercido en casi mil años. España y Portugal dejarán después lugar al imperio inglés. Europa es ahora el centro. Desde la experiencia de la centralidad lograda por la espada y el poder, es que el europeo llega a crearse un yo constituyente (1980, p. 18).

Europa vio a estos territorios como un medio para un fin y no un fin en sí mismo. El proyecto Europeo era el de estar-en-la-riqueza y lo logró al explotar y saquear por varios siglos todos los recursos que tenían las periferias. Dussel y Marx concuerdan casi lo mismo en este punto. Además otro punto importante a señalar es que antes de la llegada a estas tierras del capitalismo, existía un socialismo primitivo, y por ello un modelo económico y de producción totalmente distinto al Europeo, no existían los terratenientes, y la distribución de la riqueza y las tierras era más equitativa, en algunas de esas antiguas civilizaciones no se conocían el dinero y sus riquezas tenían otros fines menos el monetario. Acerca de esto, Duque Naranjo señala:

Los Incas desconocían el valor mercantil del oro, de allí su expresión de asombro al ver la salvaje arremetida de los conquistadores españoles ante el preciado metal. Trabajaban la cerámica, los tejidos y fabricaban adornos de oro, plata y bronce con fines religiosos (1999, p. 35).

Sentido cultural

Un segundo punto de concordancia entre los dos autores es el que se refiere a la cultura; al imponer *el centro* su cultura y su arte, estos se convierten en los grandes referentes y se universalizan; los intelectuales de los países periféricos, solo son ilustrados sí reconocen la literatura, la filosofía y la ciencia europea como las más importantes, pasando a un segundo plano su producción local, ya que no está a la altura del hombre europeo. Al respecto, dicen Marx & Engels (1972):

La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal. (p. 34).

Aquí por ejemplo, el burgués europeo constituye su posición de dominador y no solo se impone en la economía, sino también en aspectos más importantes de las esferas humanas como son el saber y el conocimiento. Las potencias quieren convertir a todo el resto del mundo en parte de ellos, que lleven su esencia en todos los sentidos; se pretende una uniformidad de las prácticas, pensamientos y actitudes humanas. Señalan los autores del manifiesto comunista: “se ha subordinado los países barbaros o semi-barbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el oriente al occidente” (Marx & Engels, 1972, p. 35; Dussel, 1980, p. 87).

Una de las herencias de la colonización y de la implantación de la ideología por parte de los países de Europa fue ese desprestigio hacía nuestras raíces y propia cultura que los países europeos concibieron inferior a la suya; fue un daño superior al del saqueo económico y al robo de nuestros recursos naturales, ya que ellos representan una cultura ilustrada y la de la periferia una manifestación bárbara y primitiva. El centro ha excluido e ignorado a los otros pueblos y su voz ha sido silenciada y su talento castrado. En palabras de Dussel:

Europa está demasiado creída en su universalismo; de la superioridad de su cultura europea y sus prolongaciones culturo-dominadoras (Estados Unidos y Rusia), no sabe oír la voz del otro de América Latina, del mundo árabe, del África negra, de la India, la China y el sudeste asiático. (1973, p. 125).

Todo lo que no está dentro de los parámetros que exige Europa y sus manifestaciones culturales, es lo otro, lo que no tiene una gran relevancia y no cumple ninguna función en la historia. La filosofía y creaciones artísticas desarrolladas en la periferia buscan contar la historia desde los oprimidos y excluidos. Debido a que la historia universal es la historia de occidente, aquí no figura la periferia. Porque según el centro no tiene la suficiente madurez histórica para crear algo auténtico y genuino que esté a la altura de lo que los europeos exigen.

De Europa siempre han surgido los grandes escritores, artistas, filósofos. Estos son los que mejor han representado el talento humano llevándolo casi hasta sus límites. Mientras que en las otras tierras hay muy poco por encontrar, toda su producción no está al nivel requerido. Dussel señala:

La cultura africana, asiática, latinoamericana tiene un ámbito propio que no ha sido comprendido ni incluido en el sistema escolar, universitario o de los medios de comunicación. Son interpretados por el sistema cultural vigente, racionalista, pretendidamente universal como nada, no- ser, caos, irracionalidad (Dussel, 1980, p. 112).

Este acontecimiento es el más catastrófico de todos, porque aunque el saqueo, la imposición de la lengua y de la religión trajeron impactos negativos a nuestro continente, no se compara con el de la desvalorización de nuestra cultura por parte de esos agentes externos que sembraron en nuestra conciencia su concepción ideal y hasta el día de hoy aún se sigue multiplicando. Dussel por su parte hace un gran reconocimiento al arte que se produce en las naciones de la periferia. La literatura, el teatro, la pintura, muestran el atropello y la explotación que ha sufrido los pueblos colonizados, el arte que nace desde el pueblo está comprometido con causas sociales, dando una versión de la historia que no ha sido contada por el centro. Adecuadamente nos dice Dussel:

La poesía épica popular de todos los pueblos y de todos los momentos históricos es el arte por excelencia, el originario, el que habla de lo inefable, de lo nunca contado: la gesta misma de la liberación popular. (...), de todas maneras, el arte popular es el arte primero, la suprema expresión de la estética (Dussel, 1980, pp. 153-154).

La tarea que le queda al artista y al intelectual de la periferia es visualizar todas esas creaciones, transmitir su significado al ciudadano del mundo marginado, para que no siga alienado y para que enfoque su mirada, su propia realidad y no solo se quede aceptando la ilustración del europeo. El arte popular se debe conocer en toda su magnitud porque somos pueblos sin identidad y no valoramos y estudiamos a profundidad lo que somos. Dussel lo resalta en su filosofía de la liberación:

Cuando queremos responder desde nosotros, expresamos cosas aprendidas (...), cuando nos referimos a una obra de arte, mencionamos a Leonardo o Beethoven. No se nos ocurre pensar en una obra de Orozco o en una quena incaica, porque tal vez ni siquiera conocemos su forma o su sonido, pero sí conocemos muy bien la música europea ejecutada en piano (1983, p. 159).

Cada pueblo desarrolla su cultura dentro del horizonte en que se desenvuelve, por eso nunca podrá existir una cultura universal, por más que el centro y la burguesía en el corazón de este lo intente. No podemos hacer jerarquías, ni predominar una cultura sobre otra ya que todas tienen cabida en la pluralidad que el mundo nos ofrece. Lograr este reconocimiento es uno de los objetivos formulados dentro de la filosofía de la liberación y por fin emanciparnos de las prácticas dominadoras que el centro nos ha impuesto, porque tradicionalmente obedecemos totalmente al yugo europeo, y el proceder de este último es hacer categorías de todo. Dussel lo comprende de esa manera:

Entendemos por cultura imperial o del centro la que domina en el orden vigente (...), esta es la cultura con la que se comprende medir a todo otro grado cultural. La Gioconda mide a todo otro cuadro; la quinta sinfonía de clasifica a toda otra música (1980, p. 114).

La vigencia de Dussel y Marx

Muchas de las ideas de Marx tienen más vigencia ahora que en el tiempo en que él las escribió, como la construcción de un mercado mundial, la acumulación de capital, entre otras. Igualmente el proyecto de la liberación que construyó Dussel en la década de los 70 sigue intacto porque el dominador ha consolidado más su yugo y dominación, y lo que es aún peor, las clases políticas que gobiernan y representan a los pueblos de América Latina no han comprendido la exterioridad ni la realidad de éstos mismos, porque ellos creen que la cuestión está en imitar al *viejo continente*, por su gran tradición y todo su progreso, ignorando completamente la necesidad de contextualizar a esta región del planeta. El intelectual está en la obligación moral de invertir este pensamiento.

El proyecto de emancipación y autonomía de los países explotados consiste primero en tener conciencia de esta gran dominación cultural, política y económica, para así poder visualizar y mostrar con orgullo y dignidad todo lo que por incompreensión ha permanecido oculto. La globalización con su promoción de aperturas de mercado y uniformidad de la cultura muestran cómo la colonización y la imposición sigue vigente como en siglos anteriores. El centro hegemónico cada vez más se consolida como potencia en todos los sentidos.

La historia vuelve a repartirse en diferentes contextos y con algunas variaciones, pero en el fondo la esencia sigue siendo la misma, si la plata y el oro de estas tierras fueron en gran medida la base y la economía de los siglos XVI y XVII, en la actualidad la necesidad de materias primas por parte de las grandes potencias como Norte América sigue manteniéndose como vitalidad económica.

Hoy lo que podríamos llamar la neo-conquista se mantiene firme en Iberoamérica; si en el pasado España y Portugal fueron los verdugos del nuevo mundo, hoy lo son Estados Unidos y otros países de centro hegemónico. El robo y el saqueo en la actualidad se utilizan de manera distinta, simplemente cambió de métodos y de nombre tales como la globalización y el neo-liberalismo. Son más los puntos de encuentro entre Dussel y Marx, que las diferencias; la filosofía de la liberación hace en gran medida una reformulación y ampliación de las tesis de Karl Marx y Friedrich Engels, porque estos dos pensadores europeos denuncian y critican las consecuencias de la consolidación de la burguesía, pero no llegan a comprender en toda su magnitud la realidad de los pueblos dominados. Dussel por su parte, abre la posibilidad del otro y ese otro son: América Latina, África, y Asia y todos los pueblos periféricos en su conjunto. Con respecto a nuestro continente Dussel afirma lo siguiente: “La filosofía latinoamericana (...), solo podrá nacer si el estatuto del hombre latinoamericano es descubierto como exterioridad meta-física con respecto al hombre nordatlántico (...)” (Dussel, 1973, p. 123).

La naturaleza ha dotado a todos los hombres con la capacidad de razonar, y aunque entre los grandes referentes de la filosofía occidental se encuentran Grecia, Francia y Alemania, no quiere decir que el hombre latino tenga anulada la capacidad de reflexionar; simplemente los

intereses de nuestra filosofía además de abordar los interrogantes tradicionales, también debe dar cuenta de nuestro propio desarrollo histórico y de nuestra propia realidad. Este es el punto de partida del filósofo de la periferia. Dussel lo afirma:

Significación antropológica, económica, política y latinoamericana del rostro es nuestra tarea y nuestra originalidad. Lo decimos sincera y simplemente: el rostro del pobre indio dominado, del mestizo oprimido, del pueblo latinoamericano. Es el tema de la filosofía latinoamericana. (1973, p. 114).

El capitalismo salvaje no permite la perfección de la especie humana, este produce una involución, porque tanto biológica como culturalmente, el hombre muestra sus partes más oscuras, se esclaviza de sus deseos y pasiones y produce que unos hombres estén por encima de otros, que naciones cometan genocidios y exterminios masivos en otros pueblos. Acerca de esto apunta Leopoldo Zea (1978):

El hombre, en la medida en que tome conciencia de sí mismo, va transformando la realidad que le enajena, va venciendo a las fuerzas naturales que le dominan. Vence el egoísmo, a la ambición, que se hace expresa en la manipulación de otros, convirtiendo al semejante en instrumento. En la filosofía de la historia de Marx, dicha etapa es aún parte de la prehistoria, la historia empezará solo cuando el hombre tome conciencia de sí mismo, y dentro de ello, conciencia de la solidaridad que debe guardar con sus semejantes. Tal es el momento en que empieza la historia propiamente dicha (pp. 68-69).

La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases. Cuando éstas se disuelvan, la propiedad privada desaparecerá y los hombres serán iguales entre sí, porque no existirá la desigualdad. Podríamos señalar que para Dussel la historia de occidente es la historia de centro-periferia, el antagonismo entre estos últimos solo terminará cuando los países de centro miren y reconozcan a la periferia con sus derechos y los reivindique, ya no existirán esas categorías porque la fraternidad y hermandad entre los pueblos será un hecho.

Conclusiones

La filosofía de la liberación de Enrique Dussel muestra cómo la reflexión filosófica que nace en los países periféricos, necesariamente tiene que estar ligada a la práctica y a los procesos de cambio que necesitan estas naciones en vía de desarrollo. Para poder solucionar todos los problemas que aquejan a estas comunidades, el pensamiento filosófico periférico, en primera instancia, está determinado por sus problemas sociales y culturales más urgentes.

Por eso, la filosofía política, es el área de la filosofía que más desarrollo y desenvolvimiento tiene en los países de la periferia; porque se piensa e interpreta la causa de todas estas problemáticas y fenómenos. En la periferia la filosofía política es la filosofía primera debido a que esta reflexiona y toma como eje de discusión el lugar que los países marginados y excluidos ocupan

en el mundo. Iberoamérica, África, y Medio Oriente buscan su ser en la historia partiendo de un ejercicio de reconocimiento de su identidad y encontrando sus diferencias con los países de centro que tienen el monopolio de todas las esferas en el mundo. La filosofía de la periferia es de un aquí y ahora.

Referencias

Duque, R. (1999). *Análisis del ensayo las venas abiertas de América Latina*. Bogotá: Editorial Esquilo.

Dussel, E. (1973). *América Latina: dependencia y liberación*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de Americalee.

Dussel, E. (1980). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Talleres gráficos de la Universidad Santo Tomás.

Dussel, E. (1983). *Introducción a la filosofía de la liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.

Galeano, E. (1995). *Ser como ellos y otros artículos*. Colombia: Editorial Siglo XXI.

Marx, K. (1946). *El capital* tomo 1. Bogotá: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. & Engels, F. (1972). *El manifiesto del partido comunista*. Moscú: Editorial.

Zea, L. (1978). *Filosofía de la historia americana*. México: Fondo de Cultura Económica.

A view of Colombian cinema

UNA MIRADA PANORÁMICA AL CINE COLOMBIANO

Sonia Natalia Cogollo Ospina¹

Resumen

Se hace un balance de lo que ha significado la producción cinematográfica en Colombia desde sus inicios hasta la formulación de la Ley de Cine y la creación de Proimágenes en movimiento.

Palabras clave

Cine colombiano, cine, industria cinematográfica, producción cultural.

Abstract

The text presents a balance of what the film industry has meant in Colombia from its very beginning up to the promulgation of Colombian Cinema Law, and the creation of Proimágenes en Movimiento.

Keywords

Colombian cinema, cinema, film industry, cultural production.

¹ Docente investigadora de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Magíster en Literatura Colombiana de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: sonia.cogolloos@amigo.edu.co

Introducción

Hasta hace una década, hablar de cine colombiano era una especie de utopía, pues el volumen de producciones cinematográficas realizadas en Colombia o por colombianos era escaso. Además, las pocas producciones que salían a la luz, muchas veces tenían una recepción crítica, pues evidenciaban los diversos problemas sociales del país. Este es un punto que se resaltará en este escrito, pues en la historia de nuestro cine también es importante pensar la función de reflejo que cumple el séptimo arte. Así, para lograr este propósito, se realizará un somero recorrido por los inicios del cine en Colombia hasta culminar en la Ley de Cine como contexto, para postular la necesidad del cine como espejo, para pensar y procurar comprender nuestra realidad.

Un breve recorrido por el cine colombiano

Los inicios sociales del cine en nuestro país dan cuenta de un miedo por parte de los colombianos a ese reflejo en el espejo que constituye la imagen en la pantalla gigante. Esto es posible afirmarlo porque desde la primera película colombiana de la que se tiene noticia, *El drama del 15 de octubre* (1915) de los hermanos Di Doménico, esto es lo que se ha podido percibir. Esta película mostraba los temores patrióticos y sentimentales de la Colombia de principios de siglo. Su objetivo era hacer un homenaje por el magnicidio de Rafael Uribe Uribe, que acaeció el año anterior. La sociedad de entonces era muy pacata y el cine era mirado con reproches:

Considerado en las décadas de 1910 y 1920 como escuela del crimen, templo de dudosa sensualidad y causa de perversión para almas candorosas que podían sufrir trastornos irreparables en el abismo de sus instintos, el cine resultaba inadmisibles, si no francamente obsceno, para conciliar los términos entre la Historia y la pantalla que entonces no era otra cosa, para las buenas conciencias, que una expresión mundana capaz de evidenciar el truco de criticar en público lo que se disfruta en privado. (Chaparro Valderrama, 2006, p. 33)

Uno de los errores que cometieron para la no aceptación de la película entre el público fue emplear a los propios asesinos del caudillo para que actuaran en ella. Así comienza entonces una historia en la que se deniega el reflejo de lo que somos los colombianos en la pantalla gigante, porque genera preguntas inquietantes, incómodas: ¿así somos los colombianos?; los monstruos efectivamente existen, ¿pero debemos exhibirlos?, ¿para qué?

Hablar de cine colombiano para algunos es imposible, comenzando por el director Sergio Cabrera que declaró a la prensa en 1994 que el cine colombiano no existe (Mejía, 2003, p. 78). Y es que desde los comienzos el cine tuvo pocos fondos para las producciones; los hermanos Di Doménico entraron en bancarrota en los años 20 y la única compañía exitosa que había surgido, Cine Colombia, estaba dedicada exclusivamente a importar y distribuir películas extranjeras en lugar de apoyar la producción local (Mejía, 2003, p. 78).

En los años 70 emergieron esperanzas de lograr una industria del cine colombiano, surgió una ola de nuevos realizadores cinematográficos independientes como Marta Rodríguez y Jorge Silva que empezaron a producir documentales altamente críticos sobre la situación social y política colombiana. Víctor Gaviria inició con trabajos experimentales en películas de 8 y 16 mm y se creó Cine Mujer, una compañía de producción independiente, que tenía el objetivo de satisfacer las necesidades de las mujeres colombianas. En 1978 se dio origen a FOCINE con el fin de fomentar la producción cinematográfica, una compañía que en la realidad fue poco rentable e ineficiente, a pesar de financiar y coproducir varias películas a lo largo de una década.

Las películas de los años ochenta, producidas por esta compañía, en ocasiones adolecían de un pésimo sonido, una fotografía con mala imagen y unos guiones con serios problemas porque quienes los realizaban no conocían mucho del lenguaje cinematográfico, sino que provenían sobre todo del mundo literario. Oswaldo Osorio hace un diagnóstico del cine de entonces: “Los años ochenta es la década cuando más películas se han hecho en el país (un promedio de seis anuales), pero apenas se empezaba a hablar de profesionalización en los distintos niveles de producción” (Osorio, 2010, p. 2).

Completa el panorama con la denuncia de los malos manejos de FOCINE:

Además de los males burocráticos y clientelistas, hubo otros, relacionados con los daños que causó Focine. Por un lado, la censura que aplicó tanto para la selección de proyectos como para la exhibición de algunos filmes con temas o tratamientos incómodos, con la subsecuente autocensura de los realizadores para curarse en salud y evitar el riesgo de que su película fuera vetada. Por otro lado, su absurdo desconocimiento de las importantes etapas de promoción y distribución de las películas, o al menos de su negligencia hacia ellas.

Resulta insólito que, en su estructura de funcionamiento, esta entidad y sus funcionarios solo hayan concebido su labor hasta la realización de la película, con lo cual un escandaloso número de títulos producidos por la institución jamás fueron estrenados en salas comerciales, desatendiendo la lógica del cine desde su invención, de que no únicamente debe ser visto por la mayor cantidad posible de público, sino que con ello se debe recuperar la costosa inversión y, de esa forma, posibilitar hacer nuevas películas (Osorio, 2010, p. 3).

Es un hecho constatable que la mayoría de películas colombianas han sido fracasos no solo económicos sino principalmente estéticos, como lo afirma el reconocido crítico Luis Alberto Álvarez, respecto al cine realizado a principios de los años ochenta:

Han sido fracasos estéticos confrontados con nuestra realidad, por ser caricaturas ineptas de Colombia y de sus gentes, porque lo que se pretende decir pasa a un segundo plano, mientras que en el primero campean la sucesión de anécdotas sueltas y la banalidad. Ahora bien: cuando un público está apenas aprendiendo a reconocerse en la pantalla, toma por oro fino las imitaciones que se le ofrecen. En nuestros largometrajes la ausencia de la Colombia real es apabullante. Se emplean lugares “auténticos” y por esos lugares caminan actores que no aprenden jamás a comportarse como los habitantes reales de esos mismos lugares, porque no son de ahí ni les importa serlo, porque ni siquiera son de un ambiente similar y, ante todo, porque el director no se ha tomado el duro y difícil trabajo de integrarlos visual y dramáticamente a un espacio, de introducirlos en la piel de seres reales (Álvarez, 1992, p. 9).

De todas maneras, las esperanzas no han mermado, sobre todo desde la aprobación de la Ley General de Cultura en 1997, que creó una nueva entidad *Proimágenes en movimiento*, que ha buscado unir los esfuerzos de los sectores público y privado para facilitar la producción fílmica nacional. *Proimágenes en movimiento* ha hecho una labor de difusión y mercadeo a través de un catálogo de películas distribuidas nacional e internacionalmente y produciendo un boletín virtual con las noticias de lo último de la industria cinematográfica colombiana (Mejía, 2003, p. 80). *Proimágenes* propuso el proyecto de Ley de Cine, aprobada en el 2003 y que le ha dado un rumbo diferente al desolador espacio cinematográfico en nuestro país, pues desde su aprobación se han producido un promedio de once películas al año, logrando soñar ahora con bases más reales con un “cine colombiano”. Esto es posible hoy, no solo por la Ley de Cine, *Proimágenes en movimiento* y la Ley General de Cultura, sino también por la existencia de festivales y nuevos proyectos creativos, el reciente reconocimiento internacional de varias producciones colombianas y la perseverancia y el talento de los directores.

El cine como espejo

Una aguda observación del crítico Oswaldo Osorio permite notar que hasta la década del ochenta las películas colombianas se desarrollaban en el campo o en pequeñas poblaciones, mientras que a partir de los noventa las ciudades son los espacios donde se narran las historias. Y una razón para ello es que los temas que empiezan a interesar a los realizadores, como el narcotráfico, la delincuencia, los desplazados y la marginalidad, ocurren en las ciudades (Osorio, 2010, p. 4).

Osorio (2010) plantea como una de las funciones del cine, la de servir de espejo:

Es la realidad del país la columna vertebral del cine nacional en cuanto a sus temáticas, y entre más aciagos son los tiempos, más se empeñan los directores en hablar de lo que está pasando. Porque si el cine es el espejo de la vida, la función de su reflejo es justamente que la gente se vea en él, y estando frente al espejo, es decir, frente a la pantalla, observando lo que en ella ocurre, entonces tendrá otra perspectiva de su realidad, sobre todo por ese acercamiento y esa forma de entenderla que propone cada director. Y desde que esa realidad sea tan problemática como lo ha sido en este país, siempre tendrá un protagonismo que ningún otro tópico podrá superar (p. 12).

En ello parece coincidir con Andrei Tarkovski, director de cine soviético, quien plantea que “mientras más maldad haya sobre la tierra más razones existen para crear” (Montoya, 1990, p. 61). Esto porque el creador soviético siempre se rebeló “contra todo lo mezquino de un mundo lleno de violencia y de crueldad, de falta de respeto hacia la persona humana y de derrumbamiento de los valores más esenciales” (Montoya, 1990, p. 61). Tarkovski a través de su cine, supo volver a lo esencial del ser humano, a captar los pequeños detalles que nos hacen admirables, cuestionar al ser humano en su afán de conseguir fortuna y bienes terrenales en detrimento de lo espiritual, asumiendo así, de alguna manera, una función social del ser artista.

Podríamos decir que el artista tiene un compromiso con el reflejo de su realidad, del cual está muy consciente Víctor Gaviria, cuando declara en una mesa redonda sobre el audiovisual colombiano:

Creo que el cine tiene la misión de sacarnos del enredo de estar recibiendo una cantidad de noticias sobre la violencia, pero nunca comprender lo que la violencia quiere decir, de superar esa estupidez mental de estar dando vueltas alrededor de unos hechos que no se entienden, porque los periodistas no pueden, no son capaces y no deben, digámoslo, salirse de ese automatismo de una serie de noticias y de hechos que están desvinculados de la historia, o sea, desvinculados de un proceso. Estamos recibiendo una cantidad de hechos que no podemos interpretar porque no están dentro de un proceso de desarrollo histórico que nos permita entender de dónde vienen, hacia dónde van, cuáles son realmente los personajes y los protagonistas de esos hechos, cuáles son los sentimientos que están ahí. El cine tiene la obligación -ya que la televisión comercial no lo hace- de darle un sentido a esa violencia (Zuluaga, 1998, p. 86).

Por eso la queja que muchas veces se escucha de algunas personas frente al cine colombiano de que solo se ocupa de mostrar la imagen negativa de Colombia² con películas sobre narcotráfico, sicariato, prostitución, conflicto, marginalidad, no tiene sino fundamentos superficiales, muy acordes con el imperio de la cultura *light* de nuestros tiempos. Es necesario primero conocer nuestra historia, entender por qué se han dado las situaciones que hoy lamentamos, qué media entre las conductas y las razones de ellas, y el cine es una buena forma de penetrar, a través de la ficción, en las verdades y realidades de un país tan complejo. Por medio del reflejo de la pantalla gigante las personas pueden reconocer sus cualidades y defectos, porque:

El ser humano disfruta las historias como alegorías de la propia vida. En ellas se proyecta. Hay una necesidad humana de escapar de la realidad para sentir otra por medio de las historias. Paradójicamente, una persona se entiende a sí misma desde la realidad del otro; puede ver, así, sus propias miserias o ventajas y aspiraciones (González Núñez & Nahoul Serio, 2008, p. 169)

Es así como en lugar de adjudicar a los medios de comunicación la responsabilidad por la violencia de nuestro país, lo que podemos hacer es preguntarnos, con ayuda de los artistas, qué ha sucedido, cuáles son los motivos que han tenido los distintos actores del conflicto, para que la violencia y la violación de las normas sean una constante en nuestro país.

En Osorio también encontramos respaldo para ello:

Acercarse a esa realidad y comprenderla es el verdadero reto del cine nacional, al menos si quiere hacer obras perdurables, consolidar una tradición cinematográfica, contribuir a crear una identidad nacional y hacer parte de la solución del conflicto desde lo que le corresponde, esto es, crear un reconocimiento y una conciencia reflexiva en el espectador acerca de todas esas problemáticas (Osorio, 2010, p. 20)

² Aunque no es tanto por la cantidad de películas como por la publicidad que se les hace, porque Oswaldo Osorio encontró que en el período comprendido entre 1990 y 2009, de los 93 largometrajes realizados, sólo una tercera parte es sobre la violencia (Osorio, 2010, p. 17).

Conclusiones

La tarea está por realizarse. Se trata de una labor de hermenéutica e interpretación a partir de lo que logramos contemplar en la cinematografía colombiana para generar esa conciencia reflexiva en torno a los por qué, cómo y para qué de nuestra historia y de nuestra colombianidad. Es el momento de asomarse al espejo pero no quedarnos allí a la manera de Narciso, es preciso escuchar el eco que causan esas imágenes y cómo aportan a nuestro conocimiento, máxime en un momento en que estamos abocados a un nuevo inicio, no solo en el terreno cinematográfico, sino, y más importante aún, de país. El posible comienzo del respeto de un acuerdo de paz exige también un mínimo acercamiento a los motivos de los diferentes actores (activos y pasivos) del conflicto, los que se pueden vislumbrar en las producciones cinematográficas de los últimos años.

Referencias

- Álvarez, L. A. (1992). En contra de lugares comunes: El cine colombiano y la crítica. En *Páginas de cine*, 1, 5-11. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Chaparro Valderrama, H. (2006). Cine colombiano 1915-1933: la historia, el melodrama y su historia. *Revista de Estudios Sociales*, (25), 33-37.
- González Núñez, J. de J. & Nahoul Serio, V. (2008). Psicología del arte aplicada al cine. En *Psicología psicoanalítica del arte*. 169-180. México: El Manual Moderno.
- Mejía, C. (spring, 2003). At the Movies: Colombian Film: A Tentative Renaissance? *Harvard Review of Latin America*, 2(3), 78-80.
- Montoya, C. (agosto-septiembre, 1990). Mientras más maldad haya sobre la tierra, más razones existen para crear: Habla Tarkovski, el inmortal. *Kinetoscopio*, (4), 55-62.
- Osorio, O. (2010). *Realidad y cine colombiano: 1990-2009*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Zuluaga, P. A. (1998). La realidad, la ficción, la ficción, la realidad... *Kinetoscopio*, 9(48), 85-93.

Lineament to the writers

Lineamiento para los escritores

Se reciben contribuciones teóricas y prácticas de docentes, egresados e invitados, que estén relacionadas con alguna de las áreas de conocimiento que se estudian en la Funlam.

I. Estructura del texto

1.1 Indicaciones de forma

- El texto debe ser escrito en Microsoft Word, tamaño carta, márgenes de 3 cm en cada uno de los lados, espacio 1.5, letra Arial, tamaño 12.
- El artículo no podrá superar las 25 páginas, incluyendo cuadros, gráficas, referencias, notas.
- El título se entregará en español e inglés y tendrá hasta 12 palabras.
- El artículo debe contener un resumen en español e inglés; de una extensión máxima de 350 palabras, que se expongan la idea principal, objetivos, metodología y las conclusiones.
- Incluirá, además, cinco palabras clave en español e inglés.
- A pie de página, se insertará una nota breve del autor: nombres y apellidos, último título de estudio superior, institución donde labora, país, correo electrónico, grupo de investigación al que pertenece.

1.2 Articulación de las citas

- Para la citación se utilizará lo indicado en el Manual de Publicaciones APA, (6ta edición en inglés–3ra en español).
- Para la citación corta, que es aquella que contienen hasta 39 palabras, el texto a referir se incluye dentro del párrafo y entre comillas. Las citas textuales extensas, de 40 palabras o más, se incluyen como un párrafo independiente, sin comillas, con un tamaño de letra menor al del resto del documento y mayor margen al lado izquierdo.
- Las citas de libros están integradas por los siguientes elementos: (apellidos del autor, año, página), que se ubicarán de acuerdo con la redacción del texto; por ejemplo, si la oración no es textual e incluye el apellido del escritor, solo se escribe la fecha entre paréntesis, así: *De acuerdo a Fernández (2013), la filosofía es la vida misma*. Si no el escritor no está incluido en la frase y se cita textualmente, será: “La filosofía es la vida misma (Fernández, 2013, p. 2)”.

- Cuando son dos autores o más, la primera vez se cita a todos; si se recurre al mismo texto, solo se escribe el apellido del primer escritor y se le agrega la frase: et al. En caso tal, más de seis escritores, se utiliza et al., desde la primera citación.
- Los pie de página se utilizan para aclarar-aportar las adiciones necesarias, pero no deben ser referencias bibliográficas.

1.3 Referencias

- Se ubican al final del escrito, en orden alfabético de acuerdo con la primera letra de la referencia.
- Si se trata de obras de un mismo autor, van en orden cronológico.
- Las referencias más frecuentes son:
 - » Libros. Se estructuran de la siguiente manera:
Apellidos del autor, inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (Año). Título del libro. Lugar: Editorial.
 - » Capítulo de un libro o para la entrada de un libro de consulta (enciclopedia, diccionario y libro de consulta de una disciplina específica):

Publicación impresa

Autor, A. A. & Autor, B. B. (año). Título del capítulo o entrada. En A. Editor, B. Editor & C. Editor (Eds.), *Título del libro* (Vol. #, pp. #-#). Lugar: Editorial.

Publicación digital

Autor, A. A., & Autor, B. B. (año). Título del capítulo o entrada. En A. Editor & B. Editor (Eds.), *Título del libro* (Vol. #, pp. #-#). Recuperado de <http://www.dirrecciónurl>

- » Las publicaciones periódicas (revistas, periódicos y boletines informativos, entre otros):
Apellidos del autor, Inicial del primer nombre. Inicial del segundo nombre. (año). Título del artículo. Título de la publicación, volumen (número), páginas del artículo separadas por guion.

2. Política de publicaciones

- El escritor o escritora, a través de una carta dirigida al director, manifiesta la cesión de derechos patrimoniales y declaración de conflictos de intereses. Dicho documento, que será suministrado por la dirección de la revista, indica la originalidad del artículo, que no está publicado en otro medio y que no se encuentra simultáneamente postulado en otra revista.
- Una vez iniciada la evaluación del artículo, los autores se comprometen a no retirarlo si en la revisión se sugieren cambios o se determina la viabilidad de la publicación.
- La revista Institucional someterá los artículos recibidos a evaluación inicial por parte del Comité Editorial, en caso de que el Comité no encuentre pertinente el texto, se someterá a evaluación por un árbitro anónimo quien determinará si es publicable.
- Todos los artículos deberán remitirse vía electrónica.
- El texto debe estar ajustado a los patrones estructurados por la dirección de la revista.
- Una vez enviado el artículo, se entiende que el autor ha autorizado su publicación.
- El recibir los artículos no implica obligación de publicarlos. Los escritores son los responsables directos de las ideas, juicios y argumentaciones que se exponen en los artículos; el contenido no compromete el pensamiento del Comité Editorial ni de la Institución.
- Una vez enviado el artículo, se entiende que el autor autoriza la publicación de los datos correspondientes a la nota de autor.

3. Información para las contribuciones

Los artículos deben enviarse al correo electrónico: revista@funlam.edu.co

CONTENIDO Vol 2. Nº1

PRESENTACIÓN

De mujeres filósofas a mujeres escritoras

From female philosophers to female writers

Fredy Fernández Márquez

EDITORIAL

La visión neuropsicopedagógica como facilitadora del aprendizaje: en procura de trascender la multidisciplinariedad

A neuropsychopedagogical perspective as a facilitator of learning

A vision that goes beyond multidisciplinary

Paula Andrea Montoya Zuluaga

8

La ética del cuidado: una voz diferente

Caring ethics: a different voice

Nicolasa María Durán Palacio

12

Algunas reflexiones en torno al poder y al biopoder en Michel Foucault

Some reflections on power and biopower in Michel Foucault

Lina Marcela Cadavid Ramírez

22

Segundo Conde como ideal político en Samper: a propósito de la novela *Florencio Conde*

Segundo Conde as political ideal in Samper: in the novel *Florencio Conde*

Sonia Natalia Cogollo Ospina

32

Sobre el castigo físico dirigido a la infancia Regarding the physical punishment in very Young children María Paulina Mejía Correa	43
La mujer y el trabajo. El oficio de ocuparse de la vida Women and work, the job of focusing on life Ana Lucía Mesa Franco	57
La nada en Sartre “Nothing” for Sartre María Paulina Bobadilla González	67
Memoria y olvido en <i>Guadalupe años sin cuenta</i> Memory and oblivion in <i>Guadalupe Años Sin Cuenta</i> Claudia Patricia Fonnegra Osorio	76
Sentidos de desarrollo que poseen las familias en condición de desplazamiento The meanings of development in displaced families Mónica María Álvarez Gallego	94
La formación en investigación desde el método: un análisis preliminar Training from research methods: a preliminary analysis Gloria María Isaza Zapata	106
La visión esquilea y euripideana de la democracia ateniense Aeschylus and euripidean vision of athenian democracy Jhoana Andrea Gutiérrez C.	118

CONTENIDO Vol. 2 N° 2

PRESENTACIÓN

El brillo de las ideas

The brightness of the ideas

Fredy Fernández Márquez

EDITORIAL

Modernidad: racionalismo y metáfora

Modernity: rationalism and metaphor

José Alfredo Garavito Garavito

139

A propósito del segundo Congreso de Filosofía

Regarding the second Congress of Philosophy

Arcangelina Correa Isaza

146

Las relaciones Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú en el contexto de los procesos de integración socio-económica y socio-política en América Latina

Colombia, Venezuela, Ecuador and Peru relations in the Latin American context of the socio-economic and socio-politic process of integration

Marco Antonio Vélez Vélez

149

América entre cartas y relatos

America between letters and stories

Farid Villegas Bohórquez

169

Metodología de investigación en la ciencia política: la mirada empírico analítica

Research methodology in political sciences: the empirical-analytical view

José Wilmar Pino Montoya

185

Formación de actitudes filosóficas en la escuela

Formation of philosophical attitudes in school

Martha Lucía Atehortúa Rendón

196

La expresión grafico-plástica en la primera infancia: Una alternativa didáctica y pedagógica

Graphic-plastic expression in early childhood: A pedagogical and didactic alternative

Adriana María Gallego Henao

Grace Kelly Gil Bedoya

Ana María Montoya Silva

208

La influencia del marxismo en el pensamiento de Enrique Dussel

The influence Marxism In the thought of Enrique Dussel

Felix Cossío Romero

224

Una mirada panorámica al cine colombiano

A view of Colombian cinema

Sonia Natalia Cogollo Ospina

233

Fundación Universitaria Luis Amigó
Fondo Editorial
Transversal 51 A N°. 67 B-90. Medellín, Antioquia, Colombia
Tel: 448 76 66 (9711)
www.funlam.edu.co